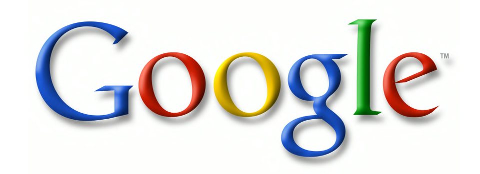


This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

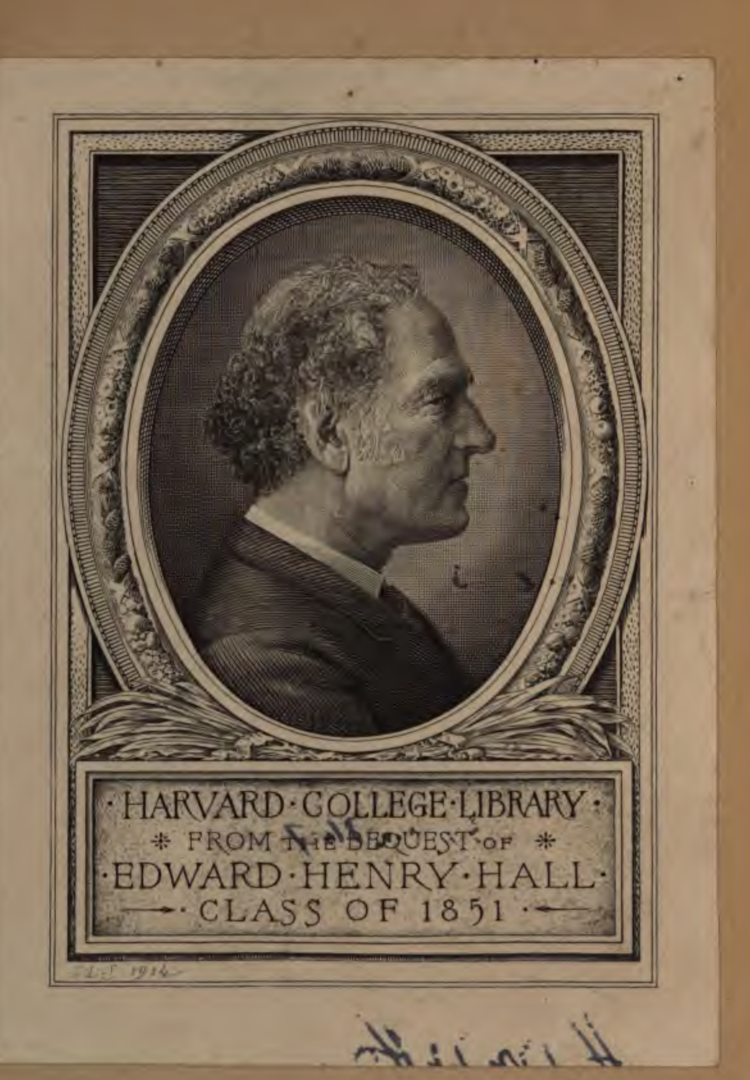
+ *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
+ *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
+ *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
+ *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/



1.17



·HARVARD·COLLEGE·LIBRARY·
FROM THE BEQUEST OF
·EDWARD·HENRY·HALL·
·CLASS OF 1851·

INSCRIPCIONES ÁRABES

DE SEVILLA

POR

DON RODRIGO AMADOR DE LOS RIOS

Doctor en Filosofía y Letras,

PRECEDIDAS DE UNA CARTA-PRÓLOGO

DEL ILMO. SEÑOR

DON JOSÉ AMADOR DE LOS RIOS

MADRID

IMPRENTA DE T. FORTANET

CALLE DE LA LIBERTAD, NÚM. 29

1875

INSCRIPCIONES ÁRABES DE SEVILLA

3236.21.17
✓

HARVARD COLLEGE
MAR 18 1925
LIBRARY
E. H. Hall fund

DERECHOS RESERVADOS

ADVERTENCIA.

La importancia que obtiene Sevilla, ya en los primeros momentos de la invasion musulmana, como corte del infortunado Abdu-l-Aziz-ben-Muza-ben-Nosayr; ya desde la ruina del Califato de Córdoba en que, declarándose independiente bajo el dominio de Mohámmad-ben-Ismaïl-ben-Abbad, fué acaso el reino más importante de cuantos surgieron en Al-Andálus; ya, por último, desde la gloriosa época de la reconquista, como corte de monarcas tan poderosos cual lo fueron Alfonso el Sabio y Alfonso XI, hasta nuestros propios dias,—demandaba, há largo tiempo, un libro en que se recogieran, no sólo los restos epigráficos de la brillante dominacion arábiga, mas tambien aquellos otros documentos, de igual especie, que en prueba y virtud de su existencia dejaron impresos en los muros de muchos de sus más suntuosos edificios los vasallos mudejares, que dieron nombre en la historia de las artes al singular estilo arquitectónico, engendrado por la fusion de la cultura del Oriente y del Occidente.

Corto es, por desgracia, el número de los primeros, que ha llegado hasta nosotros; mas son tales, sin embargo,

que pueden contribuir en algun modo al esclarecimiento de aquella parte de nuestra historia nacional, que tal vez más oscura se ofrece á nuestra contemplacion y estudio; más abundantes las segundas, si bien no todas de igual importancia, conspiran eficaz y poderosamente á producir muy peregrinas enseñanzas, las cuales justifican, afirman y fortalecen las investigaciones arqueológicas, prestándolas su auxilio, nunca hasta ahora utilizado.

Abarcando las INSCRIPCIONES ÁRABES DE SEVILLA estos dos momentos históricos, hemos creido oportuno tratar separadamente de los monumentos epigráficos que de cada uno de ellos se conservan, clasificándolos en estos dos grupos: *Inscripciones arábigas del tiempo de la dominacion muslímica* é *Inscripciones arábigas de los edificios mudejares.* En el primero hemos procurado recoger cuantas Sevilla encierra, si bien desconfiamos de que sean los únicos restos de la mencionada época: algunas de ellas eran ya conocidas de los eruditos; otras tenemos la fortuna de ser los primeros en publicarlas. En el segundo grupo se comprenden cuantas inscripciones exornan los edificios existentes de los siglos XIV, XV y principios del XVI, que hemos logrado visitar (1); sólo una de ellas habia visto la luz pública, siendo las restantes completamente desconocidas.

---

(1) Debemos consignar en este sitio que sin la eficaz cooperacion de nuestro querido tio D. Demetrio de los Rios, actual Vicepresidente de la Comision de Monumentos de la provincia de Sevilla, nos hubiera sido imposible realizar el presente estudio, respecto de la mayor parte de los edificios mudejares de aquella ciudad. Hemos dejado de visitar, no obstante con harto sentimiento, por impedirlo el objeto á que se hallan des-

No abrigamos la pretension de haber recogido todas cuantas inscripciones, ya propiamente arábigas, ya mudejares, existen en la capital de Andalucía, ni ménos la de haberlas interpretado con igual acierto: creemos, no obstante, haber prestado un servicio á las artes, á la arqueología y, como resultado, á la historia nacional, publicando coleccionadas por vez primera, las INSCRIPCIONES ÁRABES DE SEVILLA.

Sírvanos de disculpa en tal empeño, lo arriesgado de la empresa que hemos acometido con el mejor deseo, é impulsados por el afan de ser en algun modo útiles á nuestra patria.

---

tinados, el *Convento de Santa Inés*, de fábrica mudejár, erigido por la infortunada doña María Coronel, y el más importante, de construccion arábiga, situado en la llamada *Plaza de Bib-ar-Ragel*, propio de las religiosas de la Órden del Císter, bajo la advocacion de *San Clemente*.

CARTA-PRÓLOGO.

RODRIGO:

Acabo de ver el trabajo que has hecho sobre las INSCRIPCIONES ÁRABES DE SEVILLA, traduciéndolas á lengua española; y experimento un verdadero placer, manifestándote que no ha defraudado mis esperanzas. No vacilé en hacerlas públicas cuando lo realizabas, con ocasion de insertar en mi ensayo sobre las *Puertas del Salon de Embajadores del Alcázar* de la expresada capital, publicado en el *Museo Español de Antigüedades*, las versiones que de las leyendas decorativas de las mismas puertas tenias ya terminadas. Indiqué allí, no obstante, que la coleccion por tí

formada se referia á las inscripciones que atesoran los *Reales Alcázares de Sevilla*, y debo ahora añadir que me ha sorprendido agradablemente el verla enriquecida, no ya sólo con los epígrafes arábigos anteriores á la Reconquista, felizmente conservados en la ciudad del Bétis, mas tambien con las leyendas ornamentales de los edificios, levantados en su recinto despues de la suntuosa fábrica del Rey don Pedro.—El pensamiento ha tomado mayores proporciones, y yo me felicito de ello.

Era por cierto una verdadera necesidad histórica tiempo há reconocida por los doctos, el averiguar lo que hay de cierto en órden á los monumentos epigráficos que dejó en la metrópoli de los Leandros é Isidoros la dominacion musulmana. Ni la diligencia, ni la pericia de los escritores sevillanos de los siglos XVI, XVII y XVIII, se habian extremado en esta utilísima investigacion, contentos los más con trasladar á sus obras traducciones poco fehacientes ó del todo absurdas

de los epígrafes arábigos más conocidos: tampoco en medio del movimiento que ofrecen hoy los estudios, se habian fijado con la atencion debida las miradas de nuestros doctos orientalistas en punto de tal importancia para la cultura pátria, limitándose sus aislados ensayos á muy contadas inscripciones. En cambio, y como natural consecuencia de estos hechos, si á veces ha brotado del individual exámen de ciertas lápidas algun rayo de luz para la historia de la Sevilla árabe, así en el concepto de las artes como en el de las letras,—no ha sido posible determinar con entero conocimiento la verdadera relacion é importancia de los mencionados epígrafes, esterilizadas, por la misma peregrinidad y apartamiento del estudio, sus más fecundas enseñanzas.—Esta necesidad has procurado satisfacer en la primera parte de la mencionada monografía; y si los epígrafes recogidos bajo el título de *Inscripciones árabes* no son tan numerosos, como tal vez anheló tu esperanza, no cabe duda de que

ofrecen algunos muy subido interés histórico y artístico, contribuyendo todos á iluminar en su grado el notabilísimo período de la dominacion musulmana, que pone su asiento en Sevilla, período harto nebuloso por cierto para los historiadores indígenas. La adicion de las leyendas propiamente mahometanas, no solamente me ha sorprendido, pues, agradablemente, sino que me ha complacido, y tengo para mí que no ha de causar enojo á los lectores, quienes lamentarán sin duda conmigo el que no haya sido más abundante la cosecha.

Vienen luégo en la monografía las *Inscripciones arábigas de los edificios mudejares*, y á su cabeza las relativas al *Alcázar*.—Sobre esta copiosa série de leyendas poco ó nada puedo añadir á lo que observé ya en el precitado ensayo de las *Puertas del Salon de Embajadores*.—Cité allí las más relacionadas con la construccion del *Alcázar*, para obtener por medio de la epigrafía la misma demostracion que me ofrecia la historia del arte,

en órden á la época, al estilo arquitectónico y al príncipe de Castilla, que hábian dado vida al monumento.—La epigrafía árabe, hermanándose con la castellana y la latina, desvanecia por fortuna añejos errores de los eruditos y arrojaba nueva luz sobre la gran tradicion artística, cuyas esferas se ensanchaban en el suelo andaluz desde la gloriosa Era de Fernando III. Al completar, como lo has hecho, merced á tu último viaje á Sevilla, la coleccion de las Inscripciones arábigas del *Alcázar*, has contribuido, pues, de una manera eficaz y concluyente, á ilustrar la demostracion crítico-arqueológica, á que aspiré en el ya citado ensayo sobre las *Puertas del Salon de Embajadores;* y si los verdaderos amantes de la civilizacion española no podrán ménos de reconocer el servicio que has prestado á la historia nacional, sacando de la oscuridad estos monumentos epigráficos, nunca ántes interpretados, yo por mi parte te agradezco el buen deseo con que has querido ayudarme en la empresa de recabar para

Sevilla la gloria que le ganaron sus hijos en el cultivo de las artes durante el siglo XIV, restituyendo de igual modo al maltratado Rey don Pedro el justo galardon de haberla promovido y sublimado.

Fiadores son de esta verdad, por lo que al siglo XV y una buena parte del XVI atañe, las restantes *Inscripciones arábigas de los edificios mudejares*, que cierran la coleccion de estas leyendas sevillanas. Trasmitiéndose á dichas edades, con no dudosa vitalidad, el peregrino estilo arquitectónico que habia producido el maravilloso *Alcázar del Rey don Pedro*, hallan en él los próceres de la capital de Andalucía, tal vez con mayor eficacia que los de otras ciudades españolas, digno instrumento para lisonjear su anhelo de magnificencia; y las leyendas arábigas, que hicieron un dia oficio de públicos instrumentos históricos, vincúlanse en los palacios señoriales, cual meros elementos decorativos, no sin mostrarse fieles á las devotas tradiciones de la piedad, que les ha-

bia dado carta de naturaleza en las primitivas fábricas mudejares.—Recibe este hecho que, por no ser bien conocido de los eruditos, ha extraviado por largo tiempo de un modo harto doloroso los fallos de la crítica arqueológica y áun de la histórica, significativa confirmacion del expresado segundo grupo de las INSCRIPCIONES ÁRABES DE SEVILLA; y en esta relacion, trascendental de igual modo á la esfera de las artes y de las costumbres, no hay para qué me esfuerce en demostrar que has procedido, al recogerlas y darles plaza en la coleccion, con loable consejo.—Puestas en lengua española, como las precedentes, se ahorrará sin duda para lo sucesivo todo juicio temerario á la credulidad y á la ignorancia, como se prevendrá tambien todo error histórico, en órden á antigüedad de los monumentos, evitando al par las frecuentes y fundadas acusaciones con que han solido motejarnos los extranjeros.

Tal es, á lo que entiendo, la utilidad que en

el indicado triple concepto ofreces á los hombres ilustrados con las INSCRIPCIONES ÁRABES DE SEVILLA, por vez primera coleccionadas y traducidas. No juzgo necesario expresar aquí mi dictámen sobre las *Consideraciones preliminares* con que has procurado presentarlas al público: basadas en los buenos principios de la ciencia arqueológica, nutridas de no vulgares noticias, ya debidas á los escritores árabes, ya tomadas en las fuentes de la localidad, si no pudieren satisfacer las extremadas exigencias de los doctos, alcanzarán sin duda á revelar las relaciones que existieron un dia, y áun existen hoy, entre los epígrafes y leyendas ornamentales que forman el libro, y los monumentos que unas y otras conmemoraron é ilustraron. Mucho más pudieras indubitadamente haber dicho; pero dado el riesgo de caer en divagaciones inoportunas, no debe lastimarte la sobriedad, como tampoco debes estar pesaroso de la modestia con que apuntas, así en las citadas *Consideraciones*, como en la traduccion

de los epígrafes y leyendas, tus opiniones particulares. Siempre será atributo del verdadero mérito el reconocimiento del poco valer propio y el respeto de la ciencia y de los merecimientos ajenos. Abroquelado con esta saludable máxima, en cuya práctica debes sin trégua ejercitarte, no hallo motivo para que vaciles en sacar á luz las INSCRIPCIONES ÁRABES DE SEVILLA. Sé que entras con ellas en sendero poco trillado y no libre de espinas; pero dada la vocacion que muestras para este linaje de tareas, y tomada en cuenta la utilidad de las mismas en órden á los estudios históricos, á cuya ilustracion nos obliga el amor de la patria, pareceríame menguado acuerdo el condenar este trabajo á perpétuo olvido, perdiendo así la ocasion de hallar su enmienda en las correcciones de los más entendidos. Por otra parte, yo que he pasado la vida entera alentando á la juventud al trabajo, no estaria en mi puesto, disuadiéndote de una publicacion que en conciencia reputo útil para los estudios histórico-

arqueológicos, ya que no pueda ser para tí tan honrosa como deseara. La *epigrafía arábiga* ha dado, por desgracia, muy contados pasos entre nosotros: el hecho de consagrarse á su cultivo, tan difícil como poco estimado, es ya un verdadero triunfo.

No puede desear para tí otra cosa, si no de presente para lo sucesivo, tu padre

José Amador de los Rios.

CONSIDERACIONES GENERALES

I.

Hay pocas ciudades en Andalucía, que exciten tan vivamente como Sevilla, el interés del viajero, ya por la justa fama de que gozan universalmente sus magníficas fábricas arquitectónicas, ya por la hermosura incomparable de su cielo, y ya en fin, por la fertilidad de sus campos y la belleza de sus renombrados jardines. Hermanados la naturaleza y el arte, han contribuido de consuno á hacer de esta rica metrópoli andaluza, acaso la joya más preciada de la Península, y todas las edades, cual testimonio fehaciente de su predileccion, han depositado en ella, el tesoro de sus creaciones, sembrando de maravillas el apacible recinto de la antigua *Iulia Romulea.*

Extremáronse á porfía en su embellecimiento,

con la construccion de suntuosos edificios, pueblos tan diferentes como el romano y el muslime, no olvidado tampoco el hispano-visigodo: templos, thermas, palacios y acueductos, ennobleciéronla un dia durante la dominacion de los Césares; construcciones todas, de cuya grandeza deponen hoy tristemente muy escasas reliquias, como deponen las venerandas ruinas del *Anfiteatro* y los peregrinos cuanto vistosos *mosáicos*, que cada dia se descubren «en sus campos de soledad,» de la magnificencia en otro tiempo ostentada por la famosa *Colonia Italicense*. Alcázares de singular riqueza, Mezquitas opulentas, baños maravillosos, adornáronla tambien, durante la dominacion musulmana, oscureciendo tal vez con su esplendor el brillo de las artes gentílicas, y emulando con su ejemplo la imponente majestad de aquellas fábricas portentosas, que en señal de su gloria, dejó en ambas Españas el mundo antiguo.

Señoras ya de la Península las huestes vencedoras de Tariq y de Muza, y rendido al postre el ánimo de los sorprendidos visigodos, entregábanse sin resistencia las pocas poblaciones que habian logrado hurtarse al furor de los árabes, bajo el seguro de interesados pactos, cuyo cumplimiento dependia de la voluntad de sus domi-

nadores. Dos veces, sin embargo, luchó Sevilla contra el torrente de las victoriosas armas agarenas, anhelando sin duda, en medio del universal naufragio, esquivar la suerte que la esperaba, bajo el dominio de los musulmanes; y otras dos veces, cediendo al violento impulso de la conquista, caía en poder de sus crueles enemigos, concitando su encono con el heróico esfuerzo de sus valientes hijos (713) (1).

(1) La Crónica anónima titulada *Ajbar Machmua*, señala, aunque indirectamente, el año de 713 (pág. 30); pero la mayor parte de los escritos sevillanos fijan el de 714, afirmando que permaneció Sevilla *quinientos treinta y cuatro años* en poder de los árabes (Morgado, *Hist. de Sevilla*, lib. I, cap. XIX, fól. 34). No es fácil determinar con toda exactitud la fecha en que tuvo lugar este acontecimiento, pues aunque podria acaso deducirse del tiempo que duró el gualiato de Abdu-l-Aziz, difieren notablemente en este punto, así las crónicas arábigas como las cristianas. Aben-Adharí de Marruecos en sus *Historias de Al-Andálus* (página 58), dice que «fué su muerte (la de Abdu-l-Aziz) á principios de Récheb del año 95 (715 de C.) (*a*),» y que «duró su gualiato un año y diez meses» (pág. 59); la *Crónica del Moro Rasis*, sin señalar fecha, exprésa que «reinó dos años» (pág. 83). Conde escribe: «fué la

(*a*) Marzo de 714, escribe su traductor.

Llamado á Siria, poco despues de conquistada aquella ciudad, el caudillo Muza-ben-Nosayr, sucedíale en el gobierno de Al-Andálus, su hijo, Abdu-l-Aziz, «home de mui buena palabra et » mui esforçado et de mui buen sesso (1),» quien, al decir de un historiador árabe, «mantuvo fir» memente su gobierno, defendió bien las fron» teras y fué de los mejores gualíes (2)» que hubo en España. Los historiadores sevillanos, siguiendo

muerte de Adelaziz en fin del año 97 de la Hégira» *(Historia de la dominacion de los árabes*, t. 1, cap. XIX, p. 63); la crónica de *Ajbar Macbmua* (pág. 32), declara expresamente que murió á fines del año 98 (Agosto á Setiembre de 717); el cronicon Albendense *(España sagrada*, t. XIII), dice: «Abdelaziz Iben Muz. regn. a. II. mens. VI.» El arzobispo don Rodrigo en su *Historia Arabum:* «regnaverat autem tribus annis.» Resulta pues, de los testimonios alegados, que es de todo punto imposible señalar la fecha en que hubo de ser segunda vez sometida Sevilla al yugo islamita, si bien constando el hecho de que acaeció durante el cerco de Mérida, cuya ciudad se entregó á Muza á principios de Xagual del año 94, parece comprobarse la fecha que hemos señalado en el texto.

(1) *Crónica del Moro Rasis*, pág. 80.

(2) *Historias de Al-Andálus* de Aben-Adharí de Marruecos, pág. 58.

en esto la narracion del Moro Rasis, quien declara, al llegar á este punto, que Abdu-l-Aziz, (Belaçin), «fuese morar á Sevilla, et fizo hy sus »casas mui buenas et mui ricas,» no vacilan en afirmar, que habiéndose establecido en aquella ciudad el hijo de Muza, puso en ella su corte (1) y trató de ennoblecerla y repararla, labrando «un rico Alcázar para su morada (2);» apartándose otros de la general creencia, aseguran, no obstante, que habitaba Abdu-l-Aziz «en una alquería cerca de Sevilla, que se llamaba Kenisa Rebina, donde habia mandado edificar una Mezquita, y en ella se congregaba el pueblo á la oracion (3);» y otros, por último, refieren terminantemente que «eligió Abdu-l-Aziz por residencia una sinagoga ó iglesia de Judíos (4).»

(1) Conde, *Historia de la dominacion de los árabes en España*, t. I, cap. XVII, pág. 57 (ed. de 1820).

(2) Espinosa, *Historia, antigüedades y grandezas de la ciudad de Sevilla*; 1.ª parte., lib. III, cap. II, fól. 115.

(3) Conde, *Hist. de la dom.* t. I, cap. XIX, pág. 62.

(4) Fernandez y Gonzalez (D. Francisco) en las notas á la traduccion de las *Historias de Al-Andálus*, escribe: «En » un pasage de Ad-Dobbí, citado por Borbon, se dice ex» presamente que Abdu-l-Aziz eligió por residencia una » sinagoga ó iglesia de Judíos» (pág. 58).

Demostrado está hasta qué punto son exactas cada una de las afirmaciones trascritas, por lo que á la construccion del *Alcázar* se refiere (1), y no seremos nosotros, ciertamente, quienes insistamos en este particular, una vez probado el hecho de que el desgraciado sucesor de Muza hubo de elegir para su morada en Sevilla el cenobio consagrado por la piedad de Santa Florentina á la memoria de la mártir y vírgen sevillana Rufina, patrona, en union con su hermana Justa, de la ciudad del Bétis. Persuaden, sin embargo, las anteriores afirmaciones de que desde el momento en que asegurada la conquista, se erige Sevilla en cabeza del reino musulman, comenzó para ella nueva Era de esplendor, siquiera fuese pasajero: trasladada en breve á Córdoba la corte de los gualíes (715), era esta ciudad objeto de

(1) Nuestro muy amado Padre, en la *Monografía* titulada *Puertas del Salon de Embajadores del Alcázar de Sevilla*, inserta en el tomo III del *Museo Español de Antigüedades*, desvaneciendo el erróneo supuesto, hasta nuestros dias perpetuado, de que Abdu-l-Aziz edificó un Alcázar con el mismo emplazamiento del actual, prueba hasta la evidencia que el hijo de Muza habitó un cenobio consagrado á Santa Rufina.

la predileccion de los gobernadores de Al-Andálus, los cuales, á poco andar (138 H.—756 J. C.), dando la suprema investidura al fugitivo vástago de los Omeyas de Damasco, Abd-er-Rahman-ben-Moawia, reconocíanle en Córdoba por Califa y señor independiente. Tal vez, como sucedia en Zaragoza, donde, segun el testimonio de un historiador, verificada la conquista y nombrado gobernador de aquella ciudad Hanáx-ben-Abdala-Asenani, «edificaba éste una Mezquita magnífica y una principal Aljama (1),»—comenzáran á labrarse en Sevilla durante el gualiato de Abdu-l-Aziz-ben-Muza, algunos edificios de esta índole, aprovechando, sin duda, como acontecia respecto del supuesto *Alcázar*, las fábricas existentes en aquella ciudad al tiempo de la conquista, arrancando de aquí aquella Era de construcciones maravillosas, que hallaban digna corona en los *Palacios* y *Alcázares* de los Amires Abbaditas.

Inútil empeño seria el de buscar, tanto en los historiadores árabes como en los cristianos, relacion, no ya circunstanciada y exacta, sino inde-

(1) Conde, *Hist. de la dom. de los árab. en España*, t. I, cap. XVI, página 54.

terminada y vaga, de las edificaciones llevadas á cabo en Sevilla durante la existencia del Califato de Córdoba: reducida á la categoría de capital de provincia y dependiente, por tanto, de la fastuosa corte de los sucesores de Abd-er-Rahman I, no era natural que se labrasen en ella edificios de la grandeza de la *Mezquita Aljama*, ni de la suntuosidad de los magníficos *Alcázares*, levantados tambien en Córdoba por aquellos, por no exigirlo la consideracion oficial que lograba dentro del Califato. Gobernada, no obstante, por gualíes, no ménos fastuosos, en verdad, que los mismos Califas, de quienes se declaraban imitadores y áun émulos, no seria de extrañar ciertamente que, renovada en mucha parte la poblacion por el trascurso del tiempo, los hábitos y costumbres de los dominadores y áun sus mismas necesidades, se erigieran en la antigua Híspalis fábricas, acaso tan peregrinas, ya que no tan grandiosas como las referidas de Córdoba.

Mas truécase ya en certidumbre este natural supuesto, cuando—deshecha por muerte del famoso caudillo y hagib de Hixem II, Mohámmad-Abi-Amer Al-Manzor, aquella unidad artificial del Califato, no sin contradiccion y sin esfuerzo sustentada hasta entónces por los Abd-

er-Rahmanes,—y apoderados sucesivamente del mando Suleyman, Aly-ben-Hammud El-Edrisí y su hermano Al-Cásim-ben-Hammud-Al-Mamun (1), era al fin nombrado Cadí de Sevilla Mohámmad-ben-Ismail-ben-Abbad, hijo de Ismail-ben-Abbad, quien «por su prudencia y »riquezas, ántes y despues de la guerra civil, »logró tener mucha autoridad y consideracion en »Andalucía, *y vivia con aparato y ostentacion poco »diferente de la de un Rey*, tanto que ningun »particular en España le igualaba en esto (2).» Reinó Al-Cásim sin contradiccion alguna «hasta »la luna de Rabié-al-agual de 412 (Junio á Julio »de 1021), en que su sobrino Yahya, habiendo »pasado el Estrecho y levantado un ejército en »Málaga, ciudad de su señorío, se preparó á »sostener con las armas en la mano sus justos de»rechos al trono de Córdoba (3).» No se atrevió á esperarle Al-Cásim, y abandonando su corte, se refugió en Sevilla, donde contaba con gran número de parciales: vencida al fin la insurrec-

(1) A este Califa se refiere la inscripcion núm. 1 de las contenidas en la 1.ª parte del presente ensayo.

(2) Conde, t. II, cap. I, pág. 7.

(3) *Memorial Histórico Español*, t. III, pág. 413.

cion acaudillada por Yahya, tornó á Córdoba, cuyos desafectos moradores no esquivaron manifestarle su animadversion, hasta que, apretado en su mismo Alcázar, vióse obligado á salir de la ciudad, buscando su salvacion en Jerez (1). Estas convulsiones políticas que sin interrupcion se sucedian en Córdoba, despertando la ambicion de los gualíes, acabaron por destruir aquella sombra de poder que aún conservaban los sucesores de Hixem II, proclamándose independientes las provincias, y declarándose señores de ellas sus antiguos gobernantes.

Tal aconteció en Sevilla con Mohámmad-ben-Ismail-ben-Abbad, á quien habia confiado el gualiato de aquella ciudad el Califa Al-Cásim-ben-Hammud, al tomar posesion del trono de Córdoba. De ánimo inquieto y ambicioso, procuró extender los límites de su imperio, cercando á Carmona, y legitimando sus interesados proyectos con la fábula de que «el rey Hixem-Al-»muyad-ben-Alhakem (Hixem II), del cual ya »tiempo ántes nada se sabia, habia ahora parecido »en Calatrava, y que éste desgraciado Príncipe

(1) Conde, t. 1, cap. CXXIII, pág. 606.

»habia venido á implorar su auxilio, y se valia »de él para recuperar el trono de España;» añadiendo «que él *le tenia hospedado en su Alcázar,* »y le habia prometido restituirle en su reino (1).» Natural parece, conocidos estos hechos—y una vez constituida la España árabe en tantos reinos independientes como provincias contó durante el Califato,—que las nuevas necesidades creadas desde luego por la desusada representacion que alcanzaron las ciudades, cabeza de cada uno de los reinos de Táifa, haciendo indispensable el régio aparato, propio de la investidura que tomaban para sí los antiguos gualíes, contribuyeran poderosamente á su embellecimiento con la construccion de toda clase de edificios. No de otra suerte hubo de acontecer en Sevilla, enriquecida ya con la morada de Ismail-ben-Abbad, padre de Mohámmad, el fundador de su dinastía, de cuya grandeza hemos hecho arriba mencion; morada que acaso, al alzarse Mohámmad con el señorío de Ixbilia, fué residencia del Amir, y mereció el nombre de *Alcázar*, con que le designa algun historiador, refiriendo la ya citada

(1) Conde, t. II, cap. II, pág. 16.

fábula, á cuya sombra procuraba aquél dilatar sus dominios.

No hace muchos años, que en las excavaciones llevadas á cabo en Sevilla para establecer en el antiguo solar que fué *Convento de San Francisco* la anchurosa *Plaza Nueva*, se descubrió una lápida de mármol blanco, con inscripcion cúfica, que en otro lugar insertamos. De ella se deduce que, siendo realmente monumento sepulcral, debió existir sin duda en aquel sitio durante el gualiato de Mohámmad-ben-Ismail-ben-Abbad, y el Califato de Al-Cásim-ben-Hammud-Al-Mamun, cuyo nombre ostenta, una *ráudha* ó *macbora*, y acaso tambien una Mezquita de verdadera importancia, pues que allí estaban depositados los restos del general en jefe (الامير الكبير) del ejército de Al-Cásim Al-Mamun. Imposible de todo punto es hoy, sin embargo, el determinar las construcciones debidas á los Benu-Abbad, conservándose sólo la memoria de algunas de ellas, por los elogios con que se extremaron los poetas árabes en enaltecer su fama y su grandeza; pero fácil es de comprender que hubieron de ser aquellas dignas de los encomios con que eran celebradas, si, áun teniendo en cuenta lo hiperbólico de la frase, observamos que para ex-

presar la muerte de Mohámmad-ben-Ismail, escribian que «atajó Dios sus pasos... y le trasladó »*de los Alcázares de Sevilla á los del paraíso* (1);» con lo cual claramente se revela que hubo el fundador de la dinastía Abbadita, hallando quizás impropio de su alta jerarquía el maravilloso Alcázar labrado por su padre Ismail-ben-Abbad, de construir otro superior en suntuosidad y riqueza, y digno de ser comparado con los alcázares del paraíso.

Refieren tambien los escritores árabes, al enumerar las prendas que adornaban al sucesor de Ben-Ismail, que era éste «muy voluptuoso y »amigo de mujeres,» y que «ya en tiempo de »su padre *tenia un precioso Harem* con setenta »esclavas hermosas de diferentes países, traidas »á gran precio, y mantenidas con profusion y »prodigalidad (2);» mostrando con tal aserto que hubo de existir otro edificio ó *Palacio*, distinto de los dos anteriores, destinado á servir de morada al príncipe Mohámmad-ben-Abbad-Al-Motadhid, en el cual se hallaba aquel *precioso Harem*, capaz de albergar con toda holgura las

(1) Conde, t. II, cap. II, pág. 52.
(2) *Idem, idem, idem.*

«setenta esclavas» de que los indicados narradores hacen mérito (1). Tachábanle, por esto

(1) Aunque no siempre observaron los árabes las prescripciones del Korán, con aquella religiosa obediencia que exigió Mahoma á sus sectarios, bastará recordar á nuestro propósito, respecto de la importancia del *Palacio*, donde tenia Al-Motadhid sus mujeres, que hubo de ser tal como pedía la magnificencia de este príncipe, al fijar en él su residencia; pues para nadie es desconocido ni dudoso, que exigiendo el Korán en la aleya 6.ª de la *Sura LXV*, que las mujeres repudiadas sean hospedadas y vivan, segun los medios del marido, en la morada de éste, y haciéndose constantemente referencia en el mencionado libro á la vida en comun de los cónyuges, cualquiera que sea el número de las mujeres,—hubieron siempre, así los príncipes como los Amires, los Xerifes como los simples particulares, con arreglo á su condicion y riquezas, de morar, ya en el mismo edificio donde se hallaba constituido el *Harem*, ó ya, como acontecia con los Califas y los Amires, construian aquél dentro del recinto murado de sus *Alcázares*, con lo cual cumplian los preceptos del Profeta. No creemos necesario justificar este extremo; pero pueden verse al propósito, así la relacion que de los *Últimos sucesos del reino de Granada* escribió Hernando de Baeza, respecto de Abú-l-Hasan y Áixa, como los interesantísimos *Viajes por África y Ásia*, del intrépido catalan Aly-Bey El-Abbasí, que comprueban, como ejemplo de esta verdad, cuanto asentamos en el texto.

sin duda, de poco religioso, pues que desvanecido entre los placeres que le brindaba este palacio, «en los veinticinco castillos de su señorío no edificó sino una *Aljama* y un *almimbar* (púlpito),» labrando en cambio en la ciudad de Ronda una hermosa casa de placer para su recreo.

Obtiene, sin embargo, alta opinion y justificado renombre entre los mismos escritores, su desgraciado hijo Mohámmad-ben-Abbad-Al-Môtamid-Al-Cásim, cuya extraordinaria magnificencia se empleaba durante el primer período de su vida pública (1) en la construccion ó engrandecimiento del *Palacio de Charâdjib*, celebrado, no sin razon, con el título de *soberbio alcázar*, que no esquivaba el mismo príncipe en concederle, al cantar sus excelencias en una de sus más apasionadas poesías. La suntuosidad y grandeza de la fábrica, y la extremada riqueza de su peregrina decoracion, en que se hermanaban con la representacion de leones, elefantes, gacelas y caballos, muy preciadas estátuas de mármol, destinadas á halagar la sensualidad

(1) Fué asociado al mando con el gobierno de Huelva y de Gezira Silves en 1052.

del futuro señor de Sevilla, convertian aquel edificio en una de las maravillas del arte mahometano en la Península, y daban claro testimonio del poderío del príncipe en cuyas manos habia de extinguirse en breve el brillo de su gloriosa dinastía. Dilatados sus dominios, una vez ya en el trono de sus mayores, con la posesion de Córdoba y de Múrcia, y reputándose, no sin causa, el más poderoso Amir de toda España, anhelaba oscurecer con la fama de su nombre la de los Califas cordobeses, engrandeciendo y hermoseando sus *Alcázares*, protegiendo á los poetas que enaltecian sus triunfos, y fundando en Sevilla, su patria y habitual residencia, todo género de edificios públicos, en cuyo número se contaban Mezquitas, baños, acueductos, hospicios y hospitales.

Buena prueba nos ofrecen de su munificencia insignes monumentos epigráficos, tales como las lápidas de la *Iglesia colegial de San Salvador*, y la de *San Juan de la Palma*, que en su lugar insertamos, acreditando la primera que atendió siempre Al-Môtamid con particular esmero á la conservacion de las Mezquitas (1), no descui-

(1) El diligente Morgado, que escribió su *Historia de*

dando, cual persuade la segunda, el completarlas con la construccion de alguno de sus miembros más importantes. Llama desde luego y más principalmente la atencion la inscripcion de *San Juan de la Palma*, conservada hoy en las galerías del *Museo provincial de Sevilla*, porque manifestándose en ella ser obra de la madre del príncipe Ar-Raxid Abú-l-Hoseyn Obaido-l-láh, hijo de Al-Môtamid, la creacion de la *assumûa* ó minarete, se expresa terminantemente que se hizo *en su Mezquita*, esto es, en la Mezquita particular de la esposa de Al-Môtamid (بمسجدها) (1), lo

---

Sevilla á fines del siglo xvi (fué publicada en 1587), declara respecto de la *Colegiata del Salvador*, «que es una de »las que permanecen en su primera traza de Mezquita, »con su patio de aquel tiempo con naranjos, y fuente de »pié enmedio (lib. iv, cap. i, fól. 118 vto.)» La *Colegiata*, hoy existente, se comenzó á labrar á fines del siglo xvii.

(1) De ello convence el afijo femenino ها, el cual no puede ménos de referirse á los femeninos السيدة الكبرى أم *(la Señora augusta madre)*, que son los sujetos de la oracion, y determinan tambien el verbo أمر, colocándole en la tercera persona femenina del pretérito. Respecto de la existencia del *Alcázar*, á que hubo de corresponder seguramente, nada hemos podido encontrar; pero

cual parece demostrar que hubo de existir á su inmediacion algun *Alcázar* ó edificio dedicado á la morada de la madre de Ar-Raxid, cuyo nombre no ha guardado la historia. Mas no léjos de esta Mezquita se conservaban todavía en el primer tercio del siglo XVII unos baños árabes de que dan noticia algunos historiadores sevillanos (1), cuyos vestigios no deben confundirse con los de otros baños más importantes y suntuosos, á los cuales, no sin razon, llamaba el vulgo *Baños de la reina Mora*, y se hallaban en la parroquia de San Vicente, ni con los que, áun en uso durante la indicada centuria, existian al lado de la iglesia de San Ildefonso (2).

En el «*Repartimiento* que fizo el rey don Al»fonso el Sabio de las casas et faziendas de la »çibdad de Sevilla et sus contornos,» tocaban á

---

sobreponiéndose la tradicion á la mano destructora de los hombres y del tiempo, ha conservado hasta nuestros dias en una de las calles más inmediatas el nombre de *calle de los Alcázares*, que parece acreditar nuestro aserto.

(1) Morgado, *Hist. de Sevilla*, lib. II, cap. VIII, fól. 47 vto.—Rodrigo Caro, *Antigüedades de Sevilla*, lib. I, capítulo XVII, fól. 27.

(2) Idem, idem, idem.—Idem, idem, idem.

la reina doña Juana estos últimos *Baños*, con otros varios é importantes edificios de la poblacion, así en la Judería como en el barrio de la Macarena situados (1); y segun parece desprenderse de esta donacion, hecha á persona de tal importancia, debió ser la casa, donde se encontraban los *Baños* referidos, uno de los *Palacios* de los Amires sevillanos,—tan dados al lujo como á los placeres,—ó acaso de alguno de los señores más principales de su corte. No es fácil comprender de otra suerte, no sólo que se hiciera mencion especial de ellos en el *Repartimiento*, sino que fuesen adjudicados á la reina doña Juana, cuya alta jerarquía hubo de tener

(1) Despues de enumerarse en el *Repartimiento* las tierras en que se heredaba á la segunda mujer de don Fernando III, continuaba: «E diol otrosi este otro heredamiento á la Reyna Doña Juana... E diol unos baños en Sevilla, que son á S. Illephonso. E una atahona con tres tiendas. E diol dos fornos, uno en la Iudería, y otro á San Bartholomé. E diol un molino de azeite á la puerta de Macarena. E diol una casa en que hazen jabon. E diol la Carnizeria de los Moros. E diol diez y nueve tiendas al rededor de S. Maria...» (Espinosa, *Segunda Parte de la Historia y grandezas de la ciudad de Sevilla*, capítulo 1, fól. 2, col. II).

presente en aquella ocasion don Alfonso, para que no desdijera el don de la persona que lo recibia.—Autoriza tan verosímil hipótesis, demás de las razones indicadas, la de que habiéndose hecho á algunos de los más nobles guerreros que acompañaron á San Fernando en la conquista de Sevilla, donacion de muy principales edificios en esta ciudad,—no era propio ni digno, así de la persona del rey como de la misma reina doña Juana, desmereciese el don para ella destinado del que obtenian aquellos, aunque fuese en realidad por su número y cuantía, de mayor importancia. Pero lo que se ofrece hoy como imposible, en lo que á su construccion se refiere, habiendo ya há largo tiempo desaparecido, es el determinar si fueron los memorados *Baños* obra, ya que no de los Amires Abbaditas, al ménos de su época, ó hubieron de ser labrados durante la dominacion de los almoravides ó almohades, cuestion, á la verdad, exenta de interés para nuestro estudio.

Otros *Palacios* existian en Sevilla, cuya fundacion parece corresponder á la fama de Al-Môtamid, tales como los de *Bib-ar-Ragel*, que reservó para sí el monarca, y en los cuales establecieron despues las religiosas del Cister el *Con-*

vento de San Clemente, uno de cuyos lados dá hoy á una plaza que ha conservado su nombre primitivo (1). Fueron, á no dudar, estos *Palacios* los destinados por Al-Môtamid despues de la batalla de Zalaca, á albergue del caudillo de los almoravides Yusuf-ben-Texufin, de quien dicen los escritores arábigos que contempló sus bellezas con admiracion y envidia, sentimientos ambos que se extremaban al penetrar en el *soberbio Alcázar* de aquel príncipe.

Digna corona de todas estas construcciones maravillosas, fué á la verdad la fastuosa *Mezquita Aljama*, consagrada por San Fernando á la Vírgen María, y respecto de cuya fundacion parece existir notable desacuerdo entre los historiadores. Suponen algunos, y no sin fundamento, que hubo de ser obra de la magnificencia de los Amires Abbaditas, pues que, «excitados por Mohámmad »Al-Môtamid los Amires de Andalucía y del »Algarbe, para acudir á la defensa del Islam, »oprimido por Alfonso VI, enviaron éstos á Se-

(1) Es esta, la *Plaza* llamada de *Vib-Arragel* (Bib-ar-Ragel).—Véase al propósito el *Plano de Sevilla*, publicado en la *Guia General de Sevilla y su Arzobispado*, por D. V. M. A. (1860).

»villa sus cadíes, los cuales tuvieron sus juntas »en la *Grande Aljama*, resolviendo allí el lla»mamiento de los almoravides.» «Recibida en »Sevilla (prosiguen) la carta de Al-Môtamid, »en que comunicaba al príncipe su hijo Ar»Raxid Abú-l-Hoseyn la noticia de la gran vic»toria de Zalaca, mandó éste *que fuese leida á »todo el pueblo en la Mezquita Mayor* (1).» Otros creen que la *magnífica Aljama* (2) labrada en Sevilla por el Amir almohade Yusuf-ben-Yacob, el año 566 de la Hégira (1171 J. C.), y en cuya construccion se invertian hasta doce años (580 H. 1184 J. C.), fué la consagrada por el santo rey Fernando III, y subsistió hasta 1403, época en que se dió principio á la obra de la Catedral, hoy existente (3).

(1) Amador de los Rios, *Puertas del Salon de Embajadores del Alcázar de Sevilla (Museo Español de Antigüedades*, t. III, pág. 445, nota).

(2) De tal la califica Conde en su *Hist. de la dom. de los árabes* (t. II, cap. XLIX, pág. 380).

(3) *Adiciones y correcciones al tomo IX del Viaje de España de D. Antonio Ponz, en el que se trata de la ciudad de Sevilla.*—Carta 1 publicada en el núm. 36 del *Correo de Sevilla*, correspondiente al miércoles 1.° de Febrero de 1804.

No hay, sin embargo de todo, oposicion alguna entre ambos supuestos, los cuales son en realidad igualmente verdaderos. Costumbre fué constante en los conquistadores, cual señal de dominio, la de consagrar los templos y edificios religiosos de los vencidos, aplicándolos desde luego al culto profesado por ellos; y esta ley, á que más de una vez habian sometido los cristianos los templos gentílicos, reproducíase por los árabes, al apoderarse de la Península Ibérica. Convertida, pues, en Mezquita la Iglesia Metropolitana de Sevilla, y destruida por los normandos, segun refieren algunos escritores, en la terrible expedicion de 859, hubo de ser más tarde reedificada, y acaso por los Amires Abbaditas, cuando se hace de ella especial mencion en ocasiones de tal importancia, cual lo eran, á no dudar, para los musulmanes, las arriba citadas.

Induce á sospechar, no obstante, la magnificencia desplegada por los descendientes de Mohámmad-ben-Ismail-ben-Abbad, en los suntuosos *Alcázares* y *Palacios* que labraron en Sevilla, que pudiera haber sido la *Mezquita-Aljama* reedificada ántes de la caida del Califato de Córdoba, no correspondiendo por tanto, en majestad y grandeza á las nuevas construcciones con que

ennoblecieron y hermosearon aquéllos á Ixbilia. Esta circunstancia pareció mover, sin duda, al Amir Yusuf-ben-Yacob, para emprender la grandiosa obra de edificar de nuevo la *Mezquita-Aljama*, calificada de *magnífica* por los escritores arábigos, acaso con el deseo de emular la erigida por Abd-er-Rahman I en Córdoba, cabiendo la gloria de terminarla á su hijo y sucesor Yacob-ben-Yusuf Al-Manzor, quien mandó levantar su altísimo *alminar* (la Giralda), en cuyos trabajos se emplearon tambien otros doce años (1184 á 1196) (1).

Enojosa á par de difícil seria, ciertamente, la tarea de enumerar las fábricas con que fué embellecida Sevilla, durante el imperio de las tres dinastías que dominaron en aquella ciudad despues de la destruccion del Califato: Mezquitas y Palacios; torres como la del *Oro* (برج الذهب), construida en 617 (1120 J. C.); puentes y algibes; escuelas y *almarestanes* (hospitales); posadas y hospederías, contribuyeron á enaltecer la fama de su grandeza, de la cual restan hoy escasas reliquias; no ménos escasas son tambien, por des-

(1) Amador de los Rios, *loco citato*.

gracia, las noticias que de tantas construcciones han llegado á nuestros dias (1), imposibilitando sobremanera aquel empeño. Baste, no obstante, con cuanto llevamos expuesto, para comprender la gran riqueza que poseyó Sevilla en toda suerte de edificios, así religiosos como civiles y militares, al abrir sus puertas al esfuerzo de los guerreros castellanos en 1248.

(1) Segun Morgado escribe, la parte principal de la ciudad en tiempo de los árabes, fué la que se dilataba por la antigua *Plaza de la Laguna*, hoy *Alameda de los Hércules*: «De antiguos tiempos (dice) hasta los nuestros, hubo en »Sevilla (por la parte donde antiguamente y en tiempo de »moros fué todo el trato y concurso de la ciudad, y á »donde los Reyes Moros tenian sus Palacios Reales), una »gran plaça yerma y solitaria, llamada comunmente La»guna,» etc. *(Hist. de Sevilla*, lib. II, cap. IX, fól. 48). Parece confirmar hasta cierto punto la opinion de Morgado, inadmisible respecto del primitivo Alcázar Real, la existencia de un *Palacio*, morada de la madre del príncipe Ar-Raxid-Abú-l-Hoseyn, del cual dependia la Mezquita hoy convertida en Parroquia de *San Juan de la Palma*. El erudito académico D. Pedro de Madrazo, en el tomo de *Sevilla* de los *Recuerdos y Bellezas de España*, trae noticia de otras varias construcciones arábigas.

II.

La fama de todas estas obras, muchas de las cuales habian ya desaparecido por completo á fines de la XVI.ª centuria (1), pero cuya memoria conservaba viva aún en aquella época la tradicion, deslumbrando, sin duda, á los historiadores de Sevilla, hacíales incurrir en lamentables errores, los cuales, sin exámen repetidos, han llegado hasta nuestros mismos dias, extraviando la opinion y la crítica con sus desaciertos, que re-

---

(1) Cuando Morgado escribió su *Historia de Sevilla* habia variado sobremanera el aspecto de la poblacion, pues que, segun el mencionado historiador, «todos los vezinos »de Sevilla labran ya sus casas á la calle, lo qual da mucho »lustre á la ciudad. Por que en tiempos passados (prosi»gue), todo el edificar era dentro del cuerpo de las casas, »sin curar de lo exterior, segun que hallaron á Sevilla de »tiempo de Moros. Mas ya en este hazen entretenimiento »de autoridad, tanto ventanaje con rejas, y gelosías de »mil maneras, que salen á la calle, por las infinitas Damas »nobles, y castas, que las honran, y autorizan con su gra»ciosa presencia» *(Hist. de Sevilla*, lib. II, cap. IX, fól. 47 vto).

pugna hoy la ciencia arqueológica. Desconocida, hasta hace poco (1), la existencia de aquel peregrino estilo arquitectónico, resultado de la fusion del arte de Oriente y del arte de Occidente, que inspirándose en el sentimiento puramente cristiano, subordinaba á él todas sus concepciones, y ha recibido nombre de *mudejár*, calificábanse sin distincion de arábigas cuantas construcciones habia producido, fantaseando á su arbitrio, una vez puestos los eruditos en tan fatal pendiente, edificios suntuosos, cuyo orígen y antigüedad, cual acontecia con el *Alcázar* del rey Don Pedro, remontaban á los primeros tiempos de la dominacion musulmana en la Península (2).

---

(1) Fué el primero en dar á conocer y clasificar científicamente esta singular manifestacion arquitectónica, nuestro muy amado padre D. José Amador de los Rios, en el *Discurso* sobre *El estilo mudejár en Arquitectura*, leido en su solemne recepcion de Académico de la de las *Tres Nobles Artes de San Fernando*, el 19 de Junio de 1859.

(2) Tal ha sido hasta ahora la creencia de los historiadores sevillanos, atribuyendo, no ya sólo las famosas *Puertas del Salon de Embajadores* al soñado *Palacio de Abdu-l-Aziz*, sino todo el *Alcázar* existente, segun persuade la acreditada *Revista* sevillana *de Ciencias, Literatura y Artes*,

Conservábanse, por fortuna, algunos monumentos epigráficos, si bien han llegado á nues-

---

publicada bajo la direccion de D. Manuel Cañete y don José Fernandez Espino, á fines de 1855, donde, como cosa corriente y conocida, respecto de la cual no cabe controversia, se escribe que el *Alcázar* fué obra «de Nazar y de Abdalaziz» (pág. 441 del t. I). Contribuyó á fomentar este error, la peregrina interpretacion dada á las inscripciones arábigas que exornan á aquellas, por el embajador de Marruecos en la Córte de Cárlos III, Sidi Ahmed-El-Gacel, quien no vaciló en traducirlas de esta suerte:

»*Jalubi fué el arquitecto de mi obra y maestro mayor. Fué* »*venido de Toledo con los demás maestros toledanos á mi palacio* »*y maestranza de Sevilla. Yo el rey Nazar por la gracia de* »*Dios.*»

Dió á conocer por vez primera esta version D. Antonio Ponz en el tomo IX de su *Viaje de España*, asegurando además que «quando el Embaxador de Marruecos Sidi »Achmet Elgacel estuvo años pasados en Sevilla, recono»ció y tradujo este y otros letreros de dentro de las salas; »y encargó mucho por medio de su Intérprete al señor »D. Francisco Bruna, Decano de esta Real Audiencia, y »Teniente Alcayde de los Reales Alcázares, á quien soy »deudor (dice) de estas relaciones, que conservase con »gran cuidado aquel sitio, porque se hallaban estampados »en sus paredes grandes misterios de la religion» (Carta VI, pág. 161); pueden juzgar nuestros lectores de la exactitud de este aserto con las mismas *Inscripciones del*

tros dias en muy corto número (1), que deponiendo de la existencia de suntuosas construc-

---

Alcâzar, que en otro lugar publicamos. Cassiri, sin embargo, habia ya manifestado que no debia darse crédito á las interpretaciones de Sidi Ahmed, «porque éste tenia muy »escasos conocimientos para traducir esta clase de leyen- »das» (las cúficas y las africanas). Tal acredita asimismo la version que en 1766 hizo este embajador Marroquí de las inscripciones que ostenta la supuesta *Mezquita de Almanzor* en Córdoba. Véase al propósito la *Monografía* que con el título de *La Iglesia de San Bartolomé en el Hospital del Cardenal, en Córdoba, apellidada vulgarmente Mezquita de Almanzor*, hemos publicado en el tomo IV del *Museo Español de Antigüedades* (págs. 167 á 180). Reprodujeron más tarde la indicada traduccion, Cean Bermudez en el núm. XII de los *Apéndices* al tomo I de las *Noticias de los Arquitectos* y *Arquitectura en España*, que escribió D. Tomás Llaguno; D. Juan Colom y Colom en su *Sevilla Artística*; nuestro querido padre en la *Sevilla Pintoresca*, y finalmente, el académico D. Pedro de Madrazo, en el tomo de *Sevilla* de los *Recuerdos y Bellezas de España*. Los lectores que lo desearen, pueden consultar así la *Monografía* de las mencionadas *Puertas*, ya citada, é inserta en el tomo III del referido *Museo Español de Antigüedades*, como las inscripciones números 54, 55, 56 y 57 de las que bajo el título de *Inscripciones arábigas de los edificios mudejares*, publicamos en la Segunda Parte de la presente obra.

(1) Véanse las *Inscripciones arábigas del tiempo de la dominacion muslímica.*

ciones de otros tiempos, aumentaron en gran parte la confusion, robusteciendo la equivocada creencia de ser distintivo propio y exclusivo de las fábricas musulmanas, el ostentar en sus muros aquella suerte de exornos, que alguna vez hubieran servido de norte seguro en las investigaciones arqueológicas, cual pudo acontecer con varias de las inscripciones arábigas del *Alcázar de Sevilla*. Comprendidas bajo el nombre de *Piedras árabes*, publicábalas á mediados del siglo XVII el autor de las *Antigüedades de Sevilla*, interpretadas á capricho por el sacerdote maronita Sergio, «que se crió en un Seminario de Roma, y sabia »la lengua Árabe, como usada en su tierra, y la »Latina como allí la aprendió.» No siendo indiferente para nuestro estudio su reproduccion, pues su contexto persuade con toda evidencia de la confusion ántes referida, juzgamos oportuno trasladarlas á este sitio, con las indicaciones del referido Rodrigo Caro.

«En la Iglesia Colegial de San Salvador (escribia éste), »en la torre por la parte que mira al Cláustro, está una »piedra de mármol blanco, tiene las letras Árabes, rele»vadas, y fáciles de leer á los que saben esta lengua, por»que la piedra está bien tratada; interpretóla Sergio assí:

»*En el nombre de Dios poderoso. Las alabanças de Dios*

»*sobre Mabomad, y sobre sus discípulos, salud sobre ellos, por*
»*la salud de Dios, en quien confío, y en Mabomad mi amparo.*

»*Este es el estudio del señor Maruan, que Dios nos dé su*
»*gracia. Quien entrare en su templo, y capilla, y rezare qua-*
»*renta y siete vezes, le perdonará Dios sus pecados, y rueguen*
»*por quien lo bizo, que le tenga Dios de su mano.*

»En la misma piedra, de letra Árabe assi mismo, pero
»hundida en la piedra al uso Romano:

»*Amar bijo de Faleb, con la ayuda del poderoso, salud á*
»*cada uno* (1).»

«En casa de D. Iuan Vallejo (proseguia), á la Collacion
»de San Miguel, otra piedra semejante:

»*En el nombre de Dios poderoso de piedad. Alabanças de*
»*Dios sobre Mabomad, y sobre los suyos discípulos, salud con*
»*salud, y la bendicion de Dios sobre Mabomad bijo de Ali, la*
»*piedad de Dios sobre él. Con el ayuda de Dios escriví esta*
»*letra.*

»*Quien encomendasse y rogasse setenta y siete vezes lo li-*
»*brará Dios por su misericordia.*»

«En la puerta de San Juan de Acre, que mira al rio á
»la parte Occidental:

»*En el nombre de Dios piadoso de piedad. Alabanças de*

---

(1) Pueden comparar los lectores la interpretacion del maronita Sergio con la que, sacada del verdadero epígrafe arábigo, publicamos en la Primera Parte de las presentes INSCRIPCIONES bajo el número 2.

» *Dios sobre Mahomad. Mandado quedó de mano del señor Ma-*
» *homad la puerta, que hizo el año de la tribulacion de los*
» *Moros por agua. Convenció la ley sobre el hijo de Iuseph Al-*
» *cafer: vença su mandado, y la tregua entre los fieles. Despues*
» *dixo el señor Ali, á quien Dios dé larga vida, y lugar ven-*
» *turoso. Mandado fin el bendito con la alabança de Dios, y*
» *amparo de su ayuda, vencedor de la ley, y largueza de vida*
» *dellos, y el mandado de Dios el alto. De mano de Alaziz.*
» *Rueguen á él, que le dé Dios vitoria. Todos quantos entraren*
» *desta puerta, hecha de mano del santo, el peregrino de la casa*
» *de Meca. Yo el siervo del temeroso Ellaretene cumpla con las*
» *alabanças de Dios, y el amparo de su ayuda. Siervo del amo-*
» *roso saludo á todos.*»

«En la puerta de San Iuan de la Palma, fixada en la » torre, de tiempo antiguo:

» *En el nombre de Dios poderoso de piedad. Alabança de* » *Dios sobre Mahomad, que la Fé fuente de bendicion, y que* » *predicó en ella sobre vos, Dios la luz de Mahomad, que es* » *Dios el mayor Dios, y Dios es luz de los cielos, y de la tierra,* » *como su luz, y todos quantos Ángeles en el cielo, y fieles.*

» *Quien se ampara con estas palabras le perdona Dios sus* » *pecados. Del siervo de Dios Mahomate hijo de Malique el* » *Levantisco. Año de mil y cinco* (1).

» En la misma Parrochia de San Iuan de la Palma se

(1) Véase la inscripcion núm. 3 de las correspondientes á la dominacion muslímica, que en otro lugar insertamos.

»halló otra incripcion, que don Pedro de Castro mi señor »hizo escrivir en vn pergamino muy grande: el qual yo »tengo en mi poder, y allí estan escritas muchas letras »Arabes; y declaradas en el pergamino sumariamente, »dizen assi:

»*Este es el gran templo de S. Iuan, el cual reedificó Axataf »Rey de Sevilla, por mandado del gran Miramamolin; el qual »fué dotado de su primera hazienda por Muley Almanzor Rey »de Ezija; y esto fué en los años de mil y veinte, aviendo una »gran pestilencia en toda España.*»

No hubo de parecerle, sin duda, grandemente exacta á Rodrigo Caro la traduccion que el maronita Sergio habia hecho de la segunda inscripcion hallada en *San Juan de la Palma*, y que don Pedro de Castro «hizo escrivir en un pergamino »muy grande,» cuando á continuacion de la version que antecede, escribia:

«Esta pienso, que es en suma la interpretacion, que »hizo Sergio Maronita: pero yo mostré el pergamino á »Iuan Bautista, Arabe de nacion, de quien se vale el Santo »Tribunal de la Inquisicion para intérprete, y él declaró »las letras de la manera siguiente: lo qual tengo por más »cierto; por que segun lo que está escrito en el pergamino, »ay muchas más cláusulas, y escritura, que la que inter»pretó Sergio. Dize pues assí la interpretacion de Iuan »Bautista Berberisco:

»*Despues que Mahomad ya profetizó su ley dozientos años,*

»*y despues Reynó Muley Iacob Almanzor Amir Elmumenin* »*Enásar Edir, Teniente de Dios. Despues que Reynó, passó á* »*tierra de España el Conde don Iulian: el fue la perdida de* »*España: y assi passó en ella el Alcayde Tarif con Muça el* »*Carcelero, el que obtuvo todos los Christianos de España:* »*despues desto passaron mil y veinte y cinco años, y despues en* »*ella los Moros governaron muchos años, y hallaron en Sevilla* »*una mezquita, que se dize San Iuan de la Palma. Mandó el* »*Rey Muley Iacob Almanzor edificarla, y mandó tambien al* »*Alcayde de Sevilla, que se dize Alcaide Abumed Balhapsa,* »*y hizo en la torre suya una losa de mármol, y escrivio en ella* »*estas letras. Y la hizo mejor que todas las Iglesias de Sevilla,* »*y mas que á la Iglesia mayor: y diole Muley Iacob Almanzor* »*el diezmo para todo lo que ha menester, y casas, y tributos* »*para siempre. Item, que todas las casas que estan á la orilla* »*del rio, que son de los Moros, paguen tributo á esta Iglesia.*

»*Dios le dé victoria al que hizo esta obra de misericordia á* »*esta Iglesia de tierra de Moros.*

»*Quien escrivió esto es Hamed Xarif hijo de Hadalguad:* »*Dios le dé libertad* (1).»

---

(1) Rodrigo Caro, *Antigüedades de Sevilla*, cap. XXIII, fóls. 43 y 44. El Sr. D. Pascual Gayangos, al traducir la inscripcion de *San Juan de la Palma*, en el *Memorial Histórico Español*, supone que la version de Juan Bautista es la de la lápida que hoy se custodia en el *Museo Provincial* y publicó Conde en su *Hist. de la dom. de los árabes*, sin embargo de declarar Rodrigo Caro que se habia hecho sobre el pergamino donde se copió, por órden del Arzobispo don

Inútil juzgamos encarecer á nuestros ilustrados lectores, no sólo la excesiva osadía con que tanto el maronita Sergio, como el berberiscó Juan Bautista, dijeron haber traducido las mencionadas inscripciones, sino tambien las inepcias esenciales en que ambos incurrieron; porque basta sólo la lectura de las versiones de las dos lápidas que hoy se conservan, y en otro lugar insertamos, para conocer la fé que debe atribuirse al testimonio de intérpretes tan interesados y ligeros como los referidos. Faltas de sentido y plagadas de incoherencias y de absurdos, eran, sin embargo, aceptadas de lleno y sin sospecha de supercherí por el docto Caro, moviéndole esta circunstancia á acentuar sobre modo el triste concepto que le merecian los árabes, á quienes calificaba de *bárbaros*, encariñado sin duda con las excelencias de la antigüedad pagana (1).

Pedro de Castro, la inscripcion de la otra lápida, hallada tambien en *San Juan de la Palma;* pero de la cual no se tiene noticia alguna al presente. Nosotros creemos que la lápida «fixada en la torre» de dicha iglesia «de tiempo »antiguo,» es la traducida por el Sr. Gayangos y conservada hoy en el referido *Museo Provincial de Sevilla.*

(1) Al dar noticia en el cap. XXIII de sus *Antigüedades*

Señal infalible de indisputable procedencia arábiga, eran pues, para los escritores á quienes aludimos, las inscripciones que se advertian en algunos edificios, cual declaraba terminantemente Rodrigo Caro respecto del *Alcázar*. «Tengo por » cosa muy provable (decia) que el Palacio de » los Reyes Moros fué en este mismo sitio, por » que alguna parte de su edificio lo muestra assí, » *y aun algunos caractéres Arábigos que se descu-*

---

de las inscripciones árabes ya trascritas, las cuales aparecen despues de las romanas, decia: «Hasta aquí á visto el Lector » las reliquias de la antigüedad Romana, y no me pa» reció digno de omitir, lo que nos ha quedado de tiempo » de los Arabes, que posseyeron esta ciudad más de qui» nientos años (desdicha que borró, y acabó todo su mayor, » y mas antiguo esplendor, *por la infinita barbaridad desta » gente)* que aun en las memorias, que mas se consideran » para escrivirlas, como son las piedras, *se muestra lo poco » que alcançan de las Artes y ciencia del bien dezir* » (fól. 42 vto.). No es ciertamente de extrañar este juicio de Rodrigo Caro, respecto *de las Artes y ciencia del bien dezir* de los islamitas, si se considera que, ayuno de todo conocimiento gramatical de la lengua arábiga, tuvo sólo á su disposicion para formar concepto de ellas, las peregrinas traducciones que de las «piedras árabes» le facilitaron el maronita Sergio y el berberisco Juan Bautista.

» *bren en los yesos* (1),» moviéndole á confesar, entre otras razones, que « la Torre de la santa » Iglesia de Sevilla (como tambien su antigua » Mezquita) era edificio de Moros,» á pesar de que « no hay en ella inscripcion antigua que lo » manifieste,» la circunstancia de declararlo así « los que han visto otros edificios desta gente en » África (2).» Esta razon, que alegaba con pruebas no más valederas el diligente Morgado (3), « y juntamente el pedir los Moros de Sevilla al » Sancto Rey Don Fernando entre otros parti» dos, que siquiera les dexassen derribar la Torre

(1) *Antigüedades de Sevilla*, lib. II, cap. V, fól. 56.

(2) *Idem*, idem, cap. III, fól. 48.

(3) *Hist. de Sevilla*, lib. IV, cap. I, fól. 93. Decia con efecto: «Y en este propósito (en el de que los Moros » tienen por negocio essencial, levantar Torres junta» mente con sus Mezquitas), me acuerdo aver leydo en la » descripcion de África [de Luis del Mármol], que Iacob » Almançor nieto de Abdulmumen edificó en la gran » Mezquita de Marruecos la gran Torre, que oy tiene, y » que es de la misma traça, y hechura, que la de la Igle» sia Mayor de Sevilla, y que la de la ciudad de Rabato, » y que las hizo vn mismo Maestro.» «Lo qual (concluye) » como allí parece, sucedió todo en tiempo que Sevilla » estava en poder de Moros.»

» de su Mezquita,» dábale «indicio de ser edi» ficio suyo,» esforzando el supuesto por una parte, la sospecha de que «por ser el más sober» vio [edificio], que ellos edificaron en España, » no quisieran, que nosotros los christianos lo » gozáramos,» y por otra «sobre todo,» el «no » hallar hecha alguna mencion della (la torre), á » lo ménos que yo sepa, por tiempo de Fenices, » Cartagineses, Romanos, Vándalos, Alanos, » Suevos, Hunos ni Godos (1).»

Conduce este lamentable desconocimiento de la historia del arte al primero de los escritores citados, á dar por sentado, sin más testimonio que su excesivo amor á las obras de la antigüedad clásica, que los únicos baños árabes que se conservaban en Sevilla, y ya mencionamos arriba, eran *Thermas* ó baños públicos de los romanos: «Destos antiguos baños (escribe) han quedado » oy solos dos con el nombre y el uso; que los » unos son en la Parrochia de san Iuan de la » Palma *con vestigios de su grande antigüedad;* y » los otros en la Parrochia de san Ilefonso.» — «Con el nombre quedaron (prosigue), y sin el

(1) *Hist. de Sevilla*, lib. IV, cap. 1, fól. 93 rect. y vto.

» uso los baños que llaman de la Reyna Mora, » oy Convento de las Recogidas del nombre de » Iesus (1).» Morgado afirma, por el contrario, siguiendo en esto la tradicion local, que «en el » *Repartimiento* que el sancto Rei don Fernando » señaló á la sancta Iglesia mayor de Sevilla, pa- » resce averle sido tambien repartidas vnas casas » principales, que por haber tenido en ellas sus » baños y recreo cierta Reyna Mora, siendo Se- » villa de Moros, ha perpetuado hasta oy aquel » barrio el nombre de los baños de la Reyna » Mora, en la collacion de san Vicente (2).» — « Entre otros edificios sumptuosos y magníficos » que avia en estos baños (continúa), vemos oy » en su primera forma vna alcoba que por su cu- » riosidad y galana obra *Mosáica* sirve (en el » monasterio de que hará mencion este capítulo) » de graciosa Iglesia. Donde tambien se veen se- » ñales y vestigios de los mismos edificios de

---

(1) *Antigüedades de Sevilla*, lib. I, cap. XVII, *Thermas* fól. 27.

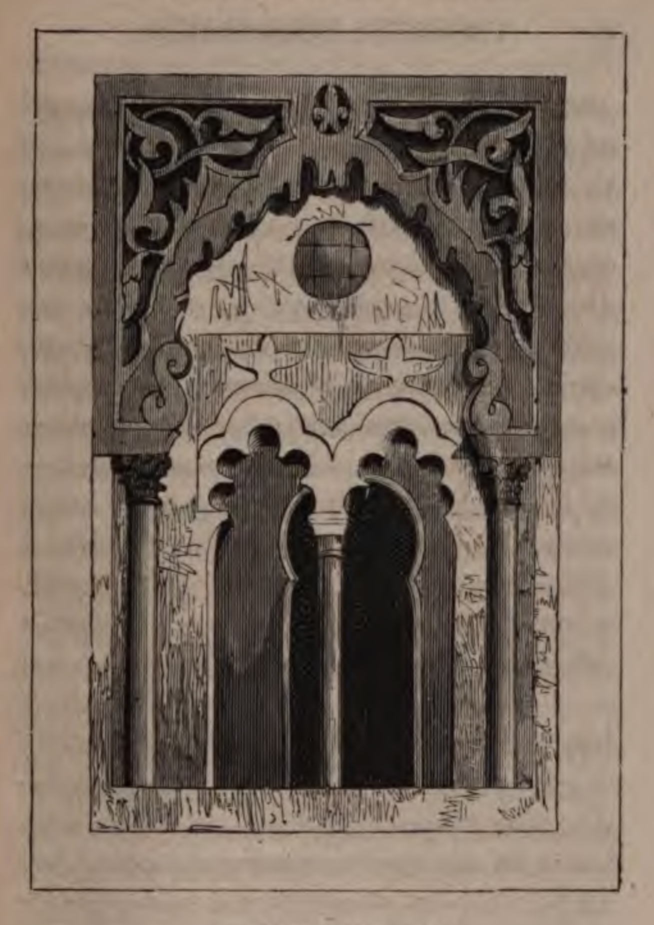
(2) Con efecto: aún conserva la calle inmediata al sitio, donde estuvo el *Convento de Recogidas*, el primitivo nombre de *Calle de los Baños*.

» baños y algibes de aquel tiempo (1).» Lástima grande que haya desaparecido recientemente el indicado Monasterio, donde acaso se conservarian restos de su primitiva ornamentacion arquitectónica, á ser exacto cuanto Morgado afirma (2).

Corto es, en verdad, el número de construcciones arábigas que han llegado en Sevilla á nuestros dias: fuera de la *Giralda* y de uno de los ángulos del *Patio de los Naranjos*, resto de la

(1) *Hist. de Sevilla*, lib. vi, cap. xvi, fól. 115 r. y vto.

(2) Fundado este Convento el año 1550 en las casas, á que debieron pertenecer los *Baños de la Reina Mora*, induce á creer la circunstancia de que el salon ó *alcobba* (القبّة), «fué destinado por su curiosidad y galana obra » Mosáica,» á servir de iglesia, que hubo de ser acaso producto del *estilo mudejár:* el desconocimiento de la existencia de este estilo arquitectónico, en los tiempos en que escribió Morgado, y el de sus caractéres distintivos, en la presente época, han dado lugar á muy notables equivocaciones, cual acontece, entre otras, respecto de la ya citada *Iglesia de San Bartolomé en el Hospital de Agudos ó del Cardenal*, en Córdoba (*Museo Español de Antigüedades*, t. iv, págs. 167 á 180), y con algunos aditamentos hechos á fines del siglo xiv en la magnífica *Aljama* de Abd-er-Rahman I.



AXIMÉZ DE LA GIRALDA.

(Pág. 58.)

Mezquita-Aljama reedificada por Yusuf-ben-Yacob, con parte de la bóveda y alguno de los algibes fabricados allí para el abastecimiento de aguas de aquel edificio, y donde en tiempo de Morgado se veian dos magníficos brocales de mármol blanco, con inscripciones arábigas (1), sólo subsisten la afamada *Torre del Oro*, víctima de contínuas reformas y restauraciones; el llamado *Arquillo de la Plata;* algunos torreones y lienzos de los muros del *Alcázar* del rey don Pedro, objeto, más que ningun otro edificio, de la oficiosa ignorancia de los modernos restauradores, y algun departamento del celebrado *Monasterio de San Clemente*, establecido á la raíz de la conquista en los magníficos *Palacios de Bib-ar-Ragel.*

Nada resta ya de aquellas fábricas suntuosas, con que embellecieron á Sevilla los sucesores de Mohámmad-ben-Ismail-ben-Abbad; nada tampoco de las pocas construcciones que llevaron á

(1) *Hist. de Sevilla*, lib. IV, cap. I, fól. 95 vto. Los lectores que lo desearen, pueden consultar en el tomo III del *Museo Español de Antigüedades*, cuanto respecto de este particular expusimos en la *Monografía* publicada bajo el título de *Brocales de pozo árabes y mudejares.*

cabo los almoravides: únicamente ha permanecido, como señal y testimonio de la grandeza de aquel pueblo, á quien no esquivaba el docto Caro el epíteto de *bârbaro*, la soberbia *as-sumûa* de la *Mezquita-Aljama*, y el ya mencionado *Patio de los Naranjos;* obras ambas que bastan por sí solas para acreditar que los almohades, á quienes su ereccion es debida, si no lograron dar vida á la ya extinguida grandeza de los tiempos del Califato, consiguieron no obstante, en aquellos últimos momentos del poderío musulman, reanimar el decaido espíritu de los árabes con empresas de tan calificada importancia artística.

Desconociendo acaso esta triste verdad, ó deslumbrados por la fama de la Sevilla árabe, han creido ciertos escritores sevillanos, encontrar á cada paso huellas de aquella civilizacion, cuyas creaciones, respetadas por la Edad-media, borraba implacable la despiadada mano de los tiempos modernos, dada la intolerancia artística de los siglos XVI y XVII; y sin más norte que su loable deseo, han fantaseado fábricas suntuosas, —fruto de civilizaciones distintas,—clasificándolas sin exámen como producto de las artes musulmanas.

III.

Habian sido y seguian siendo para los historiadores de la metrópoli andaluza, testimonio fehaciente de aquella vulgar creencia, hasta nuestros mismos dias perpetuada, las inscripciones arábigas que adornaban por todas partes, ya confundidas con las labores de alharaca, ya en frisos y arrocabes, ya en arrabâes y calados aximeces, — multitud de edificios á dicha conservados en Sevilla (1). Era preciso, pues, para desvane-

(1) No es para extrañar, ciertamente, que en los edificios mudejares de Sevilla abunden las inscripciones arábigas, si se atiende á la doble influencia de la tradicion, perpetuada hasta en las esferas meramente industriales, y á la que ejercieron los estudios «e escuelas generales» de arábigo, fundados en Sevilla por don Alfonso X, en 8 de Diciembre de 1254 (*Memorial hist. español*, t. 1, *Privilegio* xxv, pág. 53). «Pero para que puedan nuestros lectores formar cabal concepto del camino que hizo la influencia *mudejár* en la esfera de las artes industriales (escribe nuestro muy amado padre), empleándose, no tan sólo las inscripciones, sino tambien los signos arábigos aisladamente, para exorno de todo género de tejidos

cer supuesto tan erróneo, el demandar á aquellas inscripciones, únicas, en verdad, que podian resolver satisfactoriamente las dudas de los eruditos, la explicacion que solicitaba la ciencia arqueológica para justificar sus fallos.

---

y preseas indumentarias, copiaremos, por último, la prescripcion que respecto del exámen de los *correeros de hilo de oro*, y en órden á las *cintas de cadera*, tan usadas en la Edad-media, dicen las *Ordenanzas de Sevilla:* «Mandamos que debuxe bien tres *cintas de cadera:* la una »con follages con sus fojas enlevadas para cubierto; y la »otra de un follage para punto, y la otra de *letras moris-»cas*» (II.ª Parte, fól. 201).—Lo mismo se acostumbraba (prosigue) tocante á los cintos, escarcelas y otras obras de hilo de oro y plata, y no otra cosa se verificaba de muy antiguo respecto de los tejidos de seda. La obra así exornada, llevaba por lo comun el nombre de *morisca*, sobre todo al rayar el siglo XVI» (*Puertas del Salon, etc.*, pág. 465 y 466; nota). A tan importantes antecedentes respecto de la influencia del estilo *mudejár*, añadiremos nosotros la enseñanza que nos ministra el estudio realizado tambien por nuestro padre, acerca de la *Pintura mural recientemente descubierta en una casa particular de Toledo* (*Museo Español de Antigüedades*, t. IV), donde son de observar, como elementos de exorno, algunos caractéres arábigos, trazados en la franja superior de la referida pintura, la cual, segun en la mencionada *Monografía* se demuestra, corresponde al siglo XV.

Convencidos estaban de arábigos por esta razon, así el suntuoso *Alcázar del rey don Pedro*—en cuyo famoso *Salon de Embajadores* ha creido encontrar muy docto crítico de nuestros dias, restos indudables de la arquitectura almohade (1),—como la llamada *Casa de Olea*, en la antigua calle de la *Botica de las Aguas* (hoy de *Guzman el Bueno*), edificio que sólo «conserva de su ori»ginal disposicion, como vivienda labrada por »alarifes moros, un magnífico Salon bajo,» y cuyas «peregrinas *axaracas* y *atauriques* de es»tuco» son, en el sentir del escritor á quien aludimos, «de tanto garbo y finura como las »que revisten las paredes del *Mirador de Linda»raja* de la Alhambra (2).»

(1) D. Pedro de Madrazo, tomo de *Sevilla* de los *Recuerdos y bellezas de España*, págs. 356 y 357.

(2) Idem, idem, pág. 470. En este mismo edificio recordamos la *basa* de una columna (situada en el ingreso de la escalera principal), que muestra en su labor su legítima procedencia arábiga. No es esto decir, sin embargo, que la mencionada *Casa de Olea* sea en realidad producto de las artes musulmanas; mas fué siempre costumbre, no sólo de los alârifes mudejares, sino tambien de los maestros en el arte de construir, de épocas más modernas, el aprovechar miembros de esta naturaleza, recogidos de

Constaba, no obstante, respecto del primero, cual hallamos repetidamente consignado en los escritores sevillanos de los siglos XVI, XVII y XVIII,—ya que no hagamos mencion de otros edificios de menor importancia, que aún conservan restos de su primitiva ornamentacion mudejár (1),—que habia el infortunado don Pedro

otros edificios; sirvan de prueba, al efecto, además de los capiteles arábigos con inscripciones, que hoy existen en el *Salon de Embajadores* del *Alcázar del rey don Pedro*, y en otros varios departamentos del mismo *Alcázar*, los 31 capiteles de igual procedencia que se conservan en las galerías, «á lo grutesco,» de los jardines de dicha Casa Real; el capitel, asimismo árabe, que aún subsiste en un patinillo del antiguo *Convento de Santa Ana*, obra mudejár (calle de *Govantes Bizarron*); la *basa* que, colocada en sentido inverso, hace hoy oficio de capitel en el zaguan de la casa núm. 96 de la calle de *Don Rodrigo*, en Córdoba, y finalmente, diversos capiteles que en otros varios edificios modernos de esta última ciudad se conservan todavía.

(1) Tales son, con efecto, el *Apeadero de Isabel la Católica* (hoy ya destruido) en el *ex-Convento de Madre de Dios;* la casa del duque de Osuna, en la *Plaza de Rodrigo Ponce de Leon;* el palacio del duque de Alba, vulgarmente llamado *las Dueñas*, convertido en casa de vecindad; el *ex-Convento de Santa Ana;* la *Academia de Medicina*, en la calle de *las Armas*, y otros varios edificios, cuyas inscripcio-

reedificado su *Alcázar*, obra en que se invertian once años (1353 á 1364); si bien afirmaban algunos que «los Moros de Granada,» «á con»templacion y seguro» del monarca de Castilla, «labraron en él, la curiosidad de lo Musayco y »acrecentamientos (1).» Producia esta hipótesis, realmente gratuita, cual más adelante probaremos, el efecto de un hecho incontrovertible, á que daban cierto aspecto de verdad, á más de las palabras terminantes con que Morgado se expresa al hacer esta declaracion, no pocos de los exornos que cubren los muros del mismo *Alcázar*, siendo en consecuencia aceptada sin recelo. La obra del rey don Pedro, por más que hubiera éste declarado que no se limitó solamente

---

nes publicamos en la segunda parte de este ensayo, bajo el título de *Inscripciones arábigas de los edificios mudejares.* Respecto de todas estas construcciones, recomendamos á nuestros ilustrados lectores la interesante obra que con el título de *Monumentos árabes y mudejares de Sevilla*, prepara para la prensa nuestro querido tio D. Demetrio de los Rios, actual Vicepresidente de la Comision de Monumentos históricos y artísticos de aquella provincia.

(1) Morgado, *Hist de Sevilla*, lib. IV, cap. I, fól. 92 vuelto y 93.

á restaurar y reedificar el antiguo *Alcázar* de los Amires sevillanos, sino que lo *mandó fazer* (1),

---

(1) No deja lugar á duda en este extremo, la leyenda que en caractéres monacales, se ostenta en la portada del *Alcázar*, sirviendo de orla á la inscripcion cúfica, que con el número 4 insertamos en las *Inscripciones arábigas de los edificios mudejares*, y cuyo contexto se ofrece en la siguiente forma:

† EL : MUI : ALTO : ET : MUY : NOBLE : ET : MUI : PODEROSO : ET : MUY : CONQUERIDOR : DON : PEDRO : POR : LA : GRACIA : DE : DIOS : REY : DE : CASTIELLA : ET : DE : LEON : MANDÓ : FAZER : ESTOS : ALCÁÇARES : ET : ESTOS : PALACIOS : ET : ESTAS : PORTADAS : QUE : FUÉ : FECHO : EN : LA : ERA : DE : MILL : ET : QUATROÇIENTOS : Y DOS.

Á ella se referia D. Fermin Arana en un opúsculo publicado en 1766, bajo el título de *Compendio histórico descriptivo de la mui noble y mui leal ciudad de Sevilla*, escribiendo: «El patio principal es de gallarda hechura, con »hermosa coronacion de barandaje de alabastro, todo lo »qual segun el rótulo que en caractéres Góticos está sobre »su portada, es obra del Rey D. Pedro, que concluyó el »año de 1364, á cuya fábrica se havia dado principio en »el de 1353, derribando mucha parte de el antiguo *Alcá»zar* (cap. x, pág. 45).» Arana, con visible impericia crítica, atribuye á don Pedro la obra llevada á cabo por el emperador Cárlos V, que tanto desfigura el Patio principal, á que se refiere. Sin embargo de estas declaraciones,

—perdiendo, pues, todo carácter nacional, parecia quedar reducida á una simple imitacion del *Alcázar Naśsrita* (1).

Y, sin embargo, nada existió primitivamente de comun entre ambos edificios: demostrado está con toda evidencia que era el *Alcázar* sevillano representante genuino de aquella tradicion vigorosa que, engendrando el *estilo mudejár*, poblaba

---

todavía, al mostrar el *Palacio* á los viajeros y curiosos, cuantas restauraciones modernas se han llevado en él á cabo, desvirtuándole sin criterio, son atribuidas al rey don Pedro, cual acreditan, entre otras, así el testimonio que nos ministra el artículo publicado por D. Antonio de San Martin, bajo el título de *Recuerdos de Sevilla*, en el número IV de la *Ilustracion Universal* correspondiente al 28 de Enero de 1874,—como el cuaderno 13 del *Tratado teórico y práctico de dibujo, con aplicacion á las artes y á la industria*, que dá á luz el diligente D. Mariano Borrell (Madrid 1874), donde asentando que el *Alcázar de Sevilla* fué construido en el segundo período del arte arábigo, se dice fué «restaurado y reedificado varias veces, especial »mente en tiempo de don Pedro I de Castilla, etc.» (pág. 322).

(1) El docto académico D. Pedro de Madrazo ha creido, no sin razon, cual advertirán despues nuestros lectores, encontrar analogías entre el almocárabe de los salones del *Alcázar de Sevilla* y el de los de la Alhambra.

de maravillas hasta el mismo siglo XVI, las más principales poblaciones de España (1); no era preciso, pues, el concurso de los alârifes granadinos para realizar empresa tan grandiosa; bastaba únicamente el de los alârifes mudejares que imaginaron su traza y labraron sus *tarbeas*, y á quienes exigian las *Ordenanzas* perfecto conocimiento en esta clase de construcciones (2). No era, por otra parte, posible el suponer que «los » Moros de Granada,» segun asegura Morgado, levantasen el *Alcázar*, si se atiende á la época en que se dió principio á esta obra, y el estado en que á la sazon se hallaba el reino granadino: hasta fines de 1354, esto es, más de un año despues de comenzada por el rey don Pedro la fábrica de aquel edificio, no subia, con efecto, al trono de sus mayores, el jóven Amir Abú-Abdil-

(1) *Puertas del Salon de Embajadores del Alcázar de Sevilla.*

(2) Del estudio hecho por nuestro muy amado padre en su tantas veces citada *Monografía* sobre las *Puertas del Salon de Embajadores*, acerca de las famosas *Ordenanzas de Sevilla*, resulta plenamente comprobado este hecho. Remitimos, pues, á nuestros ilustrados lectores al tomo III, págs. 433 á 470 del *Museo Español de Antigüedades*, donde va inserto aquel trabajo.

láh-Mohámmad V. Durante el primer período de su reinado, que comprende el espacio de cuatro años y diez meses (19 de Octubre de 1354 á 22 de Agosto de 1359), aunque fueron estrechas las relaciones que mediaron entre ambos príncipes, segun demuestra el auxilio, así de barcos como de hombres, con que ayudó á don Pedro el Amir granadino, en sus expediciones contra el monarca aragonés,—no se realizaba en la Alhambra ninguna de aquellas construcciones que ilustran la memoria del príncipe Nassrita, consagrado entónces á procurar especialmente el bienestar de sus vasallos. Desposeido en 1359, por la ambicion de su hermano Abú-l-Gualid Ismail II, quien á los pocos meses sufria igual suerte, con pérdida de la vida, sólo recuperaba el trono en 1362, en que el mismo rey don Pedro daba muerte en Sevilla al usurpador Abú-Abdil-láh-Mohámmad VI, llamado por las crónicas cristianas *Abú-Said el Bermejo*. Desde esta época datan, así la construccion del *Al-Marestan* ú hospital fundado por Mohámmad V en el recinto de la Alhambra (1365 á 1367), conocido hoy bajo el nombre de *Casa de la Moneda* (1),

(1) Véase al propósito la *Monografía* escrita acerca del

como el magnífico *Cuarto de los Leones* en el Alcázar de los Beni-Nassares, y la llamada *Puerta del Vino*, que pregonan la fama y magnificencia del hijo de Yusuf I.

Resulta, pues, de esta comprobacion histórica, que terminado ya en 1364 el *Alcázar* del rey don Pedro, esto es, un año ántes de que labrase Mohámmad V el *Al-Marestan*, primera quizás de las construcciones realizadas en Granada por este príncipe, mal pudo ser aquel edificio imitacion y copia de la Alhambra: las *Orde-*

mencionado edificio por el Sr. D. Juan de Dios de la Rada y Delgado, y publicada en el tomo II del *Museo Español de Antigüedades*. En la Portada, que hoy ya no existe, del hospital de Mohámmad V, era de notar una inscripcion hecha de ladrillos cortados, la cual ofrecia la misma particular combinacion que la que se ostenta en la Portada del *Alcázar de Sevilla*, é insertamos con el número 4 entre las *Inscripciones arábigas de los edificios mudejares*, arrojando tambien idéntico sentido. Conocidas las fechas en que se dió comienzo á la construccion del *Al-Marestan* de la Alhambra, y se terminó la obra del *Alcázar* del rey don Pedro (1365 y 1364), fácil es de comprender que no pudo ser la inscripcion del *Alcázar* sevillano imitacion ó copia de la del edificio granadino, por más que ambas sean realmente el lema de los descendientes de Al-Ahmar-ebn-Nassr, llamado el Magnífico.

nanzas, así de Sevilla como de Toledo, prueban por otra parte, que era de todo punto innecesario el concurso de los alârifes granadinos, para la edificacion del *Alcâzar de Sevilla*, sentado lo cual no juzgamos prudente detenernos más sobre este punto que nos conduciria, sin duda, con largas digresiones, léjos de nuestro especial objeto, una vez realizado respecto de la obra mudejár del rey don Pedro, estudio más autorizado y fundamental del que pudiéramos intentar nosotros (1).

La declaracion de aquel monarca, tan injustamente juzgado por sus mismos contemporáneos y por la posteridad, quedaba, pues, plenamente confirmada: alârifes mudejares, no granadinos, habian ideado el plan del fastuoso *Alcâzar*, digno en verdad, de la admiracion que hoy se le tributa: alârifes mudejares habian adornado sus muros de muy delicada obra de yesería, y enriquecido al mismo tiempo sus *tarbeas* de peregrino alicatado; alârifes mudejares

(1) Nos referimos al trabajo, cuyo mérito nos está vedado calificar, llevado á cabo por nuestro querido padre, respecto de las *Ordenanzas de Sevilla*, en la tantas veces citada *Monografía* de las *Puertas del Salon de Embajadores del Alcázar* de don Pedro.

eran, por último, los que habian construido la famosa media naranja del *Salon de Embajadores*, obras todas de que, con otras no ménos excelentes y difíciles, debian ser examinados, á tenor de lo que disponen las *Ordenanzas*, cuantos aspirasen al nobilísimo ejercicio del arte de construir, no sólo en la época á que aludimos, mas tambien en las centurias posteriores. Y como si áun no fuese todo esto bastante, las mismas inscripciones arábigas que habian contribuido, á pesar suyo, á propagar desde un principio el error de que toda aquella parte del régio edificio en que aparecian, era resto del primitivo Alcázar mahometano (1), venian á confirmar con irrebatible eficacia el hecho, hasta hace poco negado, de que cuanto encierran de magnífico y suntuoso los *Palacios del Rey Don Pedro*, era producto propio del estilo mudejár y obra del vilipendiado hijo del glorioso vencedor del Salado.

Ni las tristes cuanto desacertadas restauraciones, de que ha sido víctima desde principios del siglo XVI hasta nuestros dias, ni la saña de los enemigos del rey don Pedro, han podido borrar

(1) Rodrigo Caro, *Antigüedades de Sevilla*, II.ª Parte, cap. v, fól. 56.

inscripciones de tal importancia, cual lo son, así las que se ostentan, en grandes y gallardos caractéres cúficos de relieve, sobre el alicatado de los muros de las galerías del *Patio principal*, del *Salon de Embajadores*, de las *tarbeas*, denominadas hoy con censurable ignorancia, *Dormitorio de los Reyes Moros* y *Salon del Emperador Cárlos V* y del *Salon del Príncipe*, en la parte alta del Palacio, como las que en caractéres africanos exornan los arrocabes de otros varios departamentos (1). Consagradas á perpetuar el nombre del infortunado fundador del *Alcázar*, encierran en su laconismo la declaracion más terminante que pudieran apetecer los más descontentadizos, hallándose concebidas en los siguientes términos:

عزّ لمولانا السّلطان ضن بدر ايده الله و نصره

¡GLORIA Á NUESTRO SEÑOR EL SULTAN DON PEDRO! ¡AYÚDELE ALLÁH Y LE PROTEJA! (2)

---

(1) Véanse en las *Inscripciones de los edificios mudejares* las que llevan los números 17, 87, 89, etc.

(2) Las otras inscripciones en caractéres africanos, á que aludimos, se expresan en la siguiente forma:

عزّ لمولانا السّلطان ضن بضر تعالى

¡GLORIA Á NUESTRO SEÑOR EL SULTAN DON PEDRO! ¡ENSALZADO SEA!

Todavía, y para hacer más evidente la verdad de cuanto llevamos dicho, en órden al arte que concibe y realiza la obra de aquel monarca de Castilla, subsisten por fortuna las *Puertas del Salon de Embajadores*, que ostentan, sin duda, la inscripcion más interesante del *Alcázar:* revélase por ella, no sólo que el rey don Pedro, á quien llama *Sultan engrandecido y elevado*, mandó construir las mencionadas puertas, cual mandó labrar todo el edificio, sino que fueron sus autores *artífices toledanos* (وصنعها المعلمون الطليطلون), con lo cual acreditan que no trabajaron en el *acrecentamiento del Alcázar*, como afirma Morgado «los » Moros de Granada,» sino que era todo él obra de artífices mudejares (1).

---

(1) Véanse al propósito las inscripciones de las mencionadas Puertas en la segunda parte del presente ensayo, relativa á los edificios mudejares, las cuales llevan los números 54 á 57. El académico Sr. D. Pascual Gayangos, escribe, sin embargo, tratando del *Alcázar:* « El Alcázar asimismo abunda en inscripciones arábigas, » *que ya que no conduzcan á la averiguacion de hechos histó-* » *ricos*, son muy interesantes bajo el punto de vista paleo- » gráfico, y *pueden en todo tiempo servir de testimonio de la* » *cultura de los árabes españoles* » (*Memorial Histórico español*, t. II, pág. 399).

Multitud de referencias existen todavía en otras inscripciones, que en frisos y arrabâes conservan los muros de aquel edificio: todas ellas acordes deponen de igual suerte, contribuyendo, como testimonios vivos, y aptos para esclarecer estos hechos, á producir la misma enseñanza.

Carecen de verdadero interés para la historia del arte las restantes inscripciones, entre las cuales es hoy sumamente difícil el distinguir las que sirvieron primitivamente de adorno en el *Alcázar*, pues las restauraciones que ha sufrido este monumento, en el cual han puesto su mano la mayor parte de los monarcas españoles, desfigurándole hasta el punto de privarle de uno de los miembros más importantes en todo edificio, cual lo es la escalera (1), hacen en realidad imposible

(1) Es de observar, con efecto, que el régio *Alcázar* mandado labrar por don Pedro I de Castilla, carece de escalera, la cual debe haber desaparecido en las diversas trasformaciones que aquel ha experimentado. Algunos quieren que la verdadera escalera del edificio sea la que se encuentra á la izquierda de la magnífica *Portada*, la cual revela por su construccion pertenecer á la misma época en que el *Alcázar* fué construido; pero opónese á esta hipótesis la circunstancia de ser en extremo reducida y áun mezquina para obra tan suntuosa. Difícil es tambien

aquel empeño. Redúcense en su mayor parte, ya á desear toda clase de venturas para el dueño de fábrica tan suntuosa, ya á recordar oraciones puramente religiosas, que la tradicion habia perpetuado entre los mudejares, y que son igualmente propias así de los edificios musulmanes como de los cristianos, ya á invocaciones más ó ménos lacónicas, y ya, por último, á ensalzar la grandeza de Dios, cuyas excelencias y atributos proclaman.

Hállanse muchas de estas inscripciones, así

---

el averiguar dónde hubo de existir la fastuosa habitacion llamada *el Caracol*, destinada á la habitacion de María de Padilla, señalando algunos la *tarbea* de la izquierda del *Patio principal*, hoy completamente cerrada, la cual fué convertida en capilla en tiempos posteriores: el incendio ocurrido á fines del pasado siglo, y que destruyó gran parte de las habitaciones altas; la reforma de 1805, en que se pretendió variar la entrada del *Alcázar*; las posteriores, que han dado por resultado en el *Vestíbulo* tres pequeños retretes, y la llamada hoy *Antesala*, que carece de objeto, todo ha contribuido á desfigurar este monumento, al extremo de hacer hoy imposible el formar cabal idea de su disposicion primitiva. ¡Lástima grande que el estado en que el *Archivo* del *Alcázar* se encuentra, impida la realizacion de este estudio, interesante por más de un concepto para la historia de las artes españolas!

como las referentes al rey don Pedro, unas veces invertidas, otras acomodadas de tal suerte á las dimensiones de los retretes y aposentos, que no es difícil encontrar, cual acontece en el *Salon de Cárlos V* y en el *Dormitorio de los reyes moros*, la inscripcion arriba trascrita, formulada en estos términos:

عز لمولانا السلطا...ده الله

En ella, como advertirán los lectores iniciados en la lengua arábiga, aparecen suprimidas varias palabras y parte de otras (ن ضر بدر اير). No sucede cosa distinta con la tan repetida في طالع العد احد هاذه الدار que se reproduce en los arrabâes de todos los aximeces del *Patio principal*, donde no es maravilla verla reducida á sus primeras y últimas letras. Encuéntranse otras veces mezcladas y confundidas dos inscripciones distintas, cual acontece en el retrete que pone en comunicacion el llamado *Dormitorio de los Reyes Moros* con el *Patio de las Muñecas*, así como en la parte alta del mencionado *Patio*, en la franja de la izquierda del arrabâ de la *Puerta del Salon de Embajadores* y en otros varios aposentos.

Producto son todas estas incoherencias y áun

deformidades de las modernas restauraciones, en las cuales fueron sólo consideradas las inscripciones arábigas, cual mero detalle de lacería ó adornos sin sentido, y en tal concepto, acomodadas de la manera que ha parecido más conveniente, sin cuidar siquiera de que podrian tal vez, como hemos observado, atestiguar la ignorancia de los restauradores de los últimos tiempos. El erudito académico y docto orientalista, á quien la Academia de la Historia encomendó la publicacion del *Memorial Histórico Español*, decia al propósito, tratando de las restauraciones llevadas á cabo en el *Alcázar* el año de 1850: «Y ya que se trata del Real Alcázar, no que»remos dejar pasar un hecho reciente (1), del

(1) Fué publicado el tomo II de la obra mencionada en 1851. Ya ántes de esta época se intentaron algunas restauraciones en los estucos que exornan los muros del *Alcázar*, debidas á la iniciativa del administrador del Real Patrimonio D. Domingo de Álcega, por medio de vaciados hechos bajo la direccion del arquitecto D. Juan Manuel Caballero (*Floresta Andaluza*, núm. 4, correspondiente al mártes 4 de Abril de 1843); pero suspendidas las obras y destruido cuanto se comenzó á restaurar entónces, quedaba el Alcázar á principios de 1844 con «las » techumbres de algunas piezas expuestas á la intemperie

»cual conviene que la Academia esté debida-»mente informada. En la restauracion que á ex-»pensas de la Real Casa se está haciendo hoy dia »en aquel suntuoso edificio (escribe), no se tiene »el cuidado debido con las inscripciones y letre-»ros que adornan sus pavimentos, frisos y pare-»des. El informante sabe á ciencia cierta (prosi-»gue), y ha visto con sus propios ojos, en las »restauraciones últimamente hechas, más de una »inscripcion colocada en sentido inverso, y lo »que es aún más lamentable, trozos enteros de »una leyenda alcoránica, llevados á donde no »debieran estar é intercaladas en medio de otras »en alabanza del rey don Pedro. Y como por »otra parte los vaciados están perfectamente he-»chos, y los trabajos ejecutados con suma habi-»lidad é inteligencia, llegará el dia en que el »ojo más perspicaz no pueda distinguir lo anti-»guo de lo moderno. No hace mucho tiempo »(continúa) que, segun nos han informado, se »han traido de la Alhambra de Granada vacia-»dos en yeso de algunas inscripciones en honor

---

» y al descubierto los cielos rasos de otras» (*Floresta Andaluza*, número 46, correspondiente al viernes 12 de Enero de 1844).

»y alabanza de Abú-l-Walid y Abú-l-Hegiág, »dos de los monarcas que más ensancharon y »hermosearon aquel suntuoso edificio (1). Así

(1) Escasos son, en realidad, los restos que en el Palacio árabe de la Alhambra se conservan, de las construcciones con que, al decir del Sr. Gayangos, ensanchó y hermoseó aquel edificio Abú-l-Gualid Ismail I, particularmente designado por los escritores árabes con el nombre de *Ebn-Nassr*. Adviértense, sin embargo, en las orlas de piedra que circuyen los nichos laterales del arco que dá paso al *Corredor ó Antesala de Embajadores*, dos poemas, escritos ambos en el metro *Raml*, donde se tributan singulares elogios al mencionado Amir, bajo el título genealógico de *Ebn-Nassr*, lo cual acontece de igual modo en el denominado *Mirador de Lindaraja* (Lafuente y Alcántara, *Inscripciones árabes de Granada*, inscripciones núms, 35, 36 y 144). Fuera de las notadas, no existen en todo el Palacio otras referencias á Ismail I, y ménos aún en forma que ofrezca fácil acomodo en edificio diferente, cual sucede con las repetidas de Yusuf I y de Mohámmad V. Borradas acaso en alguna de las frecuentes restauraciones que, extraviando toda investigacion y reduciendo las inscripciones á mudos é inútiles adornos para la historia y para el arte,—han desfigurado la Alhambra, desde el mismo siglo xv hasta nuestros dias, no es hoy fácil tarea la de averiguar qué inscripciones en alabanza de Ismail fueron trasladadas al *Alcázar de Sevilla*, como el Sr. Gayangos asegura.

»que estos nuevos remiendos hayan tomado el »carácter y tono de los antiguos alicatados y »arabescos, es probable que los anticuarios veni»deros, no advertidos de esta circunstancia, to»men por antiguos y del tiempo de los moros »trabajos modernos, ejecutados en este siglo. Y »esto es tanto más fácil (concluye) cuanto se »nota por parte de los historiadores y arqueó»logos sevillanos, tanto antiguos como moder»nos, cierta tendencia á considerar el Alcázar »como edificio de alárabes, ya que no todo, al »ménos en su mayor parte, siendo así que no »puede caber duda alguna de que es exclusiva»mente y en su totalidad construccion del rey »don Pedro y de sus sucesores (1).»

Buena prueba ofrecen todavía de la verdad de tan justas observaciones no pocas de las inscripciones arábigas de muchos de los departamentos del *Alcázar*, debiendo sin duda, corresponder á esta época, algunos de los vaciados con inscripciones, que procedentes de la Alhambra, se advierten en varias partes del mencionado edificio, todos ellos reducidos, sin embargo, al conocido

---

(1) *Memorial histórico Español*, tomo II, págs. 399 y 400.

mote de los Al-Ahmares, escrito en caractéres cúficos, y á algunas invocaciones, igualmente propias así en la religion de Cristo como en la de Mahoma (1). Examinado por nosotros con toda escrupulosidad el *Alcázar*, no hemos encontrado

(1) Abundan estos vaciados de la Alhambra con el mote de los Al-Ahmares en caractéres cúficos, en el retrete llamado *de las armas de los Reyes Católicos*, en el *Salon* conocido por *del techo de Felipe II;* en el *Patio de las Muñecas* y en otros varios aposentos, segun notamos en las mismas *Inscripciones*. Por lo que respecta á las invocaciones á que aludimos, se reducen simplemente, por lo general, ya á la palabra *bendicion* بركة ya á la frase عافية باقية *salvacion eterna*, ya, como sucede en el intrados de los arcos que comunican con el *Patio de las Muñecas*, á la oracion وما بكم من نعمة فمن الله *todos los bienes que poseeis proceden de Alláh*, repetida así en la galería del *Patio de los Arrayanes* de la Alhambra, como en los capiteles de las alcobas del *Cuarto de Comares;* lo mismo en el *Patio de los Leones*, que en la *Torre de la Cautiva* y en el *Cuarto Real* (Véanse las *Inscripciones árabes de Granada*, de Lafuente Alcántara, inscripciones núms. 10, 79 y 100, del *Alcázar;* 12 de la *Torre de la Cautiva* y 11 del *Cuarto Real);* ya, por último á la declaracion de que *el imperio perpétuo de todas las cosas y la gloria eterna pertenecen á Alláh*, que se halla con profusion en la Alhambra, y se reproduce en la mayor parte, si no en todos los edificios mudejares.

en él, sin embargo, una sola de las inscripciones á que hace referencia aquel docto orientalista, relativas á Abú-l-Gualid Ismail I y á Abú-l-Hachach Yusuf I: tal vez desaparecieran en las últimas restauraciones. Tampoco hemos hallado en el alicatado, resto alguno de caractéres arábigos: verdad es que hoy sólo conservan parte del primitivo, las galerías del *Patio Principal*, y los muros del *Salon de Embajadores*, revistiendo azulejos de Triana, ó imitaciones pintadas del antiguo alicatado, los zócalos de las demás habitaciones: quizás en alguna de ellas vió el señor Gayangos las inscripciones á que alude, y que nosotros no hemos logrado distinguir, á pesar del interés y esmero con que hemos estudiado aquel monumento.

No debieron satisfacer, sin embargo, á los administradores del *Alcázar*, las obras realizadas en él, en la indicada fecha, cuando cinco años adelante (Noviembre de 1855) se solicitaba la vénia de doña Isabel II para emprender nuevas obras de restauracion, que habian dado ya comienzo con la de la «fachada del salon de Cár»los V, y la construccion de una cubierta de cris»tales para librar de los perjudiciales efectos de »la intempérie las delicadas labores del patio de

»las Muñecas» (1). Invertíase en tales trabajos un año entero, y cambiado ya, al decir de los escritores sevillanos, el aspecto del ántes descuidado y ruinoso Palacio, aunque no del todo restaurado, escribian, dando cuenta de lo hecho hasta entónces:

«En el grandioso patio de las Doncellas se han »reedificado los treinta y seis arcos que lo rodean, »fortaleciéndolos interiormente con aros de hier»ro; se ha restaurado la balaustrada, fabricado »la cornisa que separa lo arabesco de lo jónico, y »construido la azotea destinada á hacer que des»aparezca el feo aspecto de las tejas, que tan des»agradablemente se ofrecian á la vista.

»Las cuatro galerías que circundan el patio se »han restaurado asimismo, limpiándolas primero »de la cal con que un inglés de infausta memo»ria habia destruido los bellísimos colores que »ostentaban (2); se han pintado despues con raro

(1) *Revista de Ciencias, Literatura y Artes* de Sevilla, t. 1, entrega del 15 de Noviembre de 1855, págs. 439 á 441.

(2) Era éste el Sr. D. Juan Downie, «Brigadier de los Reales ejércitos de S. M., Caballero de la Real y distinguida Órden de Cárlos III, Caballero Bachiller de la Gran Bretaña y Teniente de Alcayde de los Reales Alcázares,

»acierto hasta hacerles recobrar su ser primitivo; »asegurándose y pintándose tambien el artesonado, y habiendo empezado á dorar las magní»ficas puertas que de las galerías conducen á los »salones contiguos (1).

Atarazanas y Soto del Lomo del Grullo» en 1815, de quien dice un escritor portugués que «teve a estupida »lembrança de mandar caiar as antiquissimas pinturas e »doirados do edificio, sendo bem pouco o que escapou a »o vandalismo d'este *restaurador*. Conta-se (prosigue) que, »perguntando-lhe Fernando VII a rasao d'estas obras, res»pondêra que eram para matar os persovejos!» (José Félix Nogueira, *Sevilha*, artículo publicado en la *Revista Peninsular de Lisboa*, t. II, núm. 12, correspondiente al mes de Agosto de 1857, pág. 554).

(1) No sabemos, á la verdad, la razon en cuya virtud se dispuso el lastimoso embadurnado así de las magníficas puertas de madera de las *tarbeas* del Patio principal, como el de las hojas de otras puertas y aximeces, que existen en este *Alcázar*. Cuantos se hallen iniciados en el conocimiento de las artes y las costumbres musulmanas, que confundidas ya con las artes y las costumbres de los cristianos, siguieron los artistas mudejares,—y áun aquellos que todavía perseveren en el error de creer producto de los árabes el Palacio del rey don Pedro, al recordar que las no ménos magníficas puertas ensambladas, que despues de la catástrofe de 1590, subsisten aún en la Alhambra gra-

»Estos, que son en número de veintisiete, se »han limpiado con no ménos inteligencia del yeso »y de la cal de que estaban rellenos y cubiertos »los preciosos arabescos que en la considerable »extension de 1743 varas cuadradas guarnecen »la mayor parte de ellos, estándose actualmente »en la operacion de restaurarlos y devolverlos, »como á las galerías, sus antiguos y vivísimos »colores.

»El delicioso patio de las Muñecas, rival por »lo delicado de sus labores del más acabado en»caje, se ha terminado por completo, habiéndose »hecho de nuevo el tercer piso, guarneciéndose »sus galerías de arabesco y ensolándose su pavi»mento de alambrilla, construyéndose el zócalo »de azulejos de relieve, hechos por vez primera »y con singular perfeccion en Triana, por el ar»tífice Manuel Montaño. Se han pintado y do»rado los artesones que revisten sus techos (1),

---

nadina, se ofrecen desprovistas de toda pintura,—no podrán ménos de deplorar con nosotros el atentado de 1856, que ha puesto el sello á las obras de restauracion del *Alcázar* sevillano.

(1) Censurables son, ciertamente, así la osadía como la ignorancia con que se procedió á pintar y dorar los ar-

»y se ha guarnecido el patio todo de las incle-»mencias de la atmósfera con la cubierta de cristal »cuya construccion anunciamos,» etc. (1).

Tales eran las obras, llevadas á efecto en la última restauracion del desdichado *Alcázar* de Sevilla (2), que privándole de su carácter pro-

---

tesonados y almocárabes de este edificio, y no comprendemos el aplauso con que los escritores de Sevilla vieron desaparecer sus labores bajo gruesas capas de almazarron y de azul, que léjos de embellecer la obra de yesería y de carpintería allí atesorada, lastima la vista y destruye rudamente el efecto estético. Encargada, por fortuna, de la inspeccion y conservacion de cuantos monumentos encierra Sevilla, la Comision provincial de monumentos, es ya hoy sumamente difícil que se repitan las restauraciones, las cuales á poco andar destruirian más aún de lo que está, desgraciadamente, el *Alcázar* de don Pedro I de Castilla.

(1) *Revista de Ciencias, Literatura y Artes* ya citada, t. 1, entrega del 15 de Noviembre de 1856, págs. 723 y 724.

(2) No es esta la vez primera que los amantes de nuestras joyas artísticas se han lamentado de las restauraciones de que ha sido víctima el Alcázar: demás de *La Floresta Andaluza*, revista sevillana que veia la luz pública en 1843, decia en Setiembre de 1844 la *Revista Ecléctica Española*, publicada en Madrid, refiriéndose al palacio: «El pobre »Alcázar ha tenido tambien que sufrir la invasion del van-

pio, aspiraban á darle vida, siendo así que conspiraban realmente á su ruina. Cinco veces, en el corto espacio de cincuenta y seis años, pusieron en él sus manos sacrílegas los restauradores del presente siglo; y ya atajando sus magníficas *tarbeas* con mezquinos tabiques, y abriendo y cerrando comunicaciones primitivas, cual sucedia en 1805; ya encalando despiadadamente el delicado almocárabe de sus muros, segun acontecia en 1815; ya destruyendo, con el pretexto de restaurarla, la obra de yesería, como se hizo en 1843; ora arrancando sin duelo el referido almocárabe y sustituyéndole con vaciados de la Alhambra de Granada, cual se practicó en 1850, y ora, por último, destruyendo todo lo hecho, vistiendo de groseros vaciados los muros del *Alcázar*, embadurnando toscamente sus labores, pin-

»dalismo moderno. A sus asombrosos artesonados se han »sustituido en muchas partes los frios cielos rasos, tabiques »de construccion moderna han cortado en trozos sus mag»níficos salones, y el brillo incomparable de sus delicados »arabescos, ha desaparecido bajo espesas capas de cal. »¡Vergüenza daria repetir las frases con que hemos oido »comentar estos hechos por extranjeros ilustres!» Art. *Revista literaria*, pág. 291).

tando las puertas y los artesonados, sin criterio y sin verdadero conocimiento, segun revelan las reformas de 1856,—parecia que todos aquellos á quienes estaba encomendada la guarda y conservacion de este insigne monumento del estilo mudejár, se habian puesto de acuerdo para destruirle, como acaso, por desgracia, lo han conse guido (1).

(1) Pocos años despues de terminadas las reformas de 1856, decia el antiguo catedrático de árabe en la Universidad de Sevilla, señor don Leon Carbonero y Sol, hablando en el discurso que *sobre la lengua y las letras árabes* leyó ante la Academia Sevillana de Buenas Letras en 1860, del desden «con que se miran los monumentos artísticos »y literarios que aún nos quedan del estilo árabe,» aunque suponiendo con error que el Alcázar de Sevilla era producto de las artes mahometanas: «Una de las pruebas que »entre otras muchas podemos presentar, es el Alcázar de »Sevilla (decia). En cuantas restauraciones ha sufrido desde »que pusieron en él sus manos sacrílegas los franceses y »artistas que trajo Cárlos V hasta las que se han hecho en »nuestros dias, en todas se han mutilado y alterado las »inscripciones, en todas se han puesto letras patas arriba »y patas abajo, en todas (y especialmente en la restaura»cion que acaba de hacerse, *y que más bien debe llamarse »destruccion)*, se han figurado sus inscripciones poniendo »los mamarrachos con que quisieron figurarse letras árabes

No seria de extrañar ciertamente, que á presencia de tantas y tan dolorosas mutilaciones, vacilasen nuestros más doctos arqueólogos, ántes

» en un sentido enteramente inverso. Así se ve en la verja » de hierro colocada frente á la puerta principal, especie » de jaula, que más parece ornato de una casa moderna de » fieras que de un palacio árabe (*a*). Para mayor alarde de » la crasa ignorancia con que se ha procedido en esta inva» sion, más lamentable que la de la cal de Moron, y que » la piqueta de los destructores, se llegó al extremo de des» conocer el carácter gótico-español, no sólo no restaurando » la interrumpida construccion del Evangelio de San Juan, » esculpido en letra gótica (monacal) en la puerta del Sa» lon de Embajadores, sino que se ve hoy que el salmo de » David tallado en la misma puerta y con los mismos ca» ractéres góticos (monacales), está una parte al revés y » otra al derecho. En muchos lugares (continúa) no es » posible leer ya *Dios ensalce á nuestro señor el Rey don Be*» *dro (Pedro*, porque los árbes no tienen *P)*, en muchos de » los lugares en que está repetido con prodigalidad, ni *El* » *imperio es de Dios; sólo Dios es vencedor; no hay fuerza ni* » *poder más que en Dios. La bendicion á Dios; la gloria á* » *Dios; la alabanza á Dios*, y otras semejantes, del estilo » oriental.

» Cábeme la gloria (prosigue) de haber reclamado ofi» cialmente: 1.º al Superintendente de la Real Casa de

(*a*) La verja subsiste en la actualidad, pero reducida á una especie de cancela, cuyos ejes se apoyan en los costados de la puerta principal.

de decidir respecto del arte y del estilo que inspiraron el fastuoso *Alcázar* del infortunado hijo de Alfonso XI, extraviando su juicio, cual acontece

---

»Madrid en 1857, y 2.°, por no haber merecido su contestacion, al Sr. Ministro de Fomento, por conducto del »Sr. Rector de esta Universidad en 1858, y tampoco tuve »noticia de la acogida que se otorgó á mis indicaciones. »No es ménos escandaloso (añade) la falsedad de la lápida »ó inscripcion Castellana que se dice traduccion de la »cúfica que está en la plaza de San Juan de la Palma. En »la prensa demostré esta falsedad (*a*), y la falsedad contiȥnúa, sin que ninguna corporacion, ni autoridad, ni na»die se haya ocupado de hacer que la verdad sustituya á »la mentira. ¿Qué extraño es (exclama) que los extranje»ros nos escarnezcan á vista de estas atrocidades? El Prín»cipe de Galliztin, embajador de Rusia en España, á »quien tuve la honra de acompañar en su visita al Alcá»zar, decia con razon: —«Valiera más que lo hubieran »dejado ruinoso.»—Sin duda (concluye) recordaba este »principio de Goëthe: «El verdadero oscurantismo no con»siste sólo en impedir la difusion de lo bello y verdadero, »sino en autorizar lo deforme y lo falso» (*Revista de Ciencias, Literatura y Artes*, t. VI, entrega cuarta, pág. 217).

(*a*) Hace alusion á las traducciones que insertan Rodrigo Caro y Ortiz de Zúñiga, hechas por el maronita Sergio y Juan Bautista berberisco, ya conocidas de nuestros ilustrados lectores, y desacreditadas desde que el Sr. D. Pascual Gayangos publicó en el *Semanario Pintoresco Español* la verdadera interpretacion de este interesante epígrafe.

con muy perspícuo escritor de nuestros dias. Aquellas restauraciones, haciéndole encontrar no dudosas analogías entre el *Alcázar* de los Al-Ahmares y el de don Pedro I de Castilla, obligábanle á admitir el supuesto de Morgado, atribuyendo á los moros de Granada no pequeña participacion en la pretendida reforma de 1364 (1). Libráronse, no obstante, por fortuna, de la destruccion que ha desnaturalizado este edificio, algunas inscripciones, ya arriba mencionadas, y en particular las de las soñadas puertas del Palacio de Abdu-l-Aziz, que deponiendo victoriosamente contra los asertos de los escritores de todos tiempos (2), no permiten dudar, así respecto del verdadero autor del *Alcázar*, como de los artistas que en él trabajaron por su órden, y hasta del año en que fueron terminadas las obras de

(1) Nos referimos al Ilmo. Sr. D. Pedro de Madrazo, en el tomo de *Sevilla* de los *Recuerdos y Bellezas de España*, págs. 472, 476 y 477.

(2) Enojosa seria, en verdad, para nuestros discretos lectores, la tarea de enumerar los escritores, así extranjeros como nacionales, que creen y afirman que es el *Alcázar de don Pedro* el soñado *Alcázar de Abdu-l-Aziz*, no obstante la oportuna declaracion que en 1838 hacia el Duque de Rivas en su romance *El Alcázar de Sevilla*, ro-

tan suntuoso monumento. Sólo el exacto conocimiento de lo que aquellas inscripciones significaban, ha podido resolver las dudas arriba apunta-

---

mance 1.°, donde dice, hablando de las cornisas que adornan la fachada de aquel:

«Y hay en ellas un letrero.
donde, con letras antiguas,
Don Pedro hizo estos palacios,
esculpido se divisa,» etc.

Cuéntanse entre ellos, demás de los ya referidos, el memorado Sr. Carbonero y Sol; D. Rafael Contreras, actual restaurador de la Alhambra de Granada, en sus artículos sobre *El arte árabe*, publicados en la *Revista de España;* D. Narciso Campillo, en el titulado *Una ojeada sobre Sevilla*, que vió la luz pública el 21 de Mayo de 1863 en la *Gaceta Literaria* de Madrid; D. Mariano Borrel, en la obra arriba citada; el popular Fernan Caballero en su *Guía del Alcázar;* Doña Patrocinio de Viedma en el artículo *Semana Santa en Sevilla*, inserto en la *Revista de España* del mes de Marzo de 1874, ya que no hagamos mencion del portugués D. José Félix Nogueira, eco de cuantas anécdotas se refieren relativas á este monumento, quien escribe: «Conservam-se ainda altas portas de madeira, »meio carcomidas, mas cheias *de esculpturas* e letras, *que* »*provavelmente sao legendas do alcorao*» (*Revista Peninsular*, loco citato), cual habia asegurado á Ponz, en el pasado siglo, el célebre Sidi-Ahmed El-Gacel, de Marruecos.

das, y desvanecidas ya, merced á los presentes estudios epigráficos.

Réstanos, por lo que al *Alcázar* se refiere, apuntar otro hecho de no menor importancia para el mejor conocimiento de esta fábrica, revelado asimismo por los indicados estudios: tal es, con efecto, el de que la mayor parte de los capiteles, así del *Salon de Embajadores* como del moderno *Patio de las Muñecas*, y del retrete llamado *del Príncipe*, en el piso alto del *Alcázar*, proceden probablemente de Córdoba. Inducen á sospecharlo así, las inscripciones que alguno de ellos ostenta, en las cuales consta el nombre del Califa Abd-er-Rahman III, Ben-Mohámmad, y la fecha de 320 de la Hégira (932 C.) (1). No sin

(1) Hállase el capitel en que se encuentra esta inscripcion, que nos ha sido imposible interpretar por completo, á causa de la espesa capa de pintura y de dorado que la cubre, en la columna de la derecha de las dos que sustentan los tres arcos inscritos que dan paso á la llamada *Cámara del techo de Felipe II*. El magnífico Abd-er-Rahman III, cuyo nombre conserva, subió al trono el año 300 de la Hégira (913 C.) y murió en 350 (961 C.). A juzgar por la fecha que lleva el capitel y que coincide con la en que fueron edificados los suntuosos alcázares de Medina Az-Zahrá (se terminó, segun Conde, su construccion el

razon pues, el erudito arqueólogo, á quien arriba aludimos, consideraba como primitivos los capiteles del mencionado *Patio de las Muñecas*, no, cual afirma, «por su semejanza con los de la parte más antigua de la mezquita de Córdoba» que estos demostrado está ya, fueron en su mayor parte llevados de Itálica (1) y aprovechados de los edificios latino-bizantinos existentes al tiempo de la conquista (2), sino por que, cual acontece con los del referido *Salon de Embajadores*, que reputa, «ya almohades, ya mudejares»—lo revela y hace sentir el arte que les dá vida y les presta «una delicadeza y una frescura de líneas que cautiva (3).»

Nada diremos respecto de los demás edificios mudejares, cuyas inscripciones publicamos: encaladas la mayor parte de ellas, si bien por esto

---

año 325 (936 C.), tal vez cuantos capiteles arábigos existen en el *Alcázar de Sevilla*, se sacasen de las ruinas de aquella joya del arte del Califato.

(1) *Puertas del Salon de Embajadores*, pág. 442 del t. III, del *Museo Español de Antigüedades*, nota.

(2) Idem, id.

(3) Madrazo, tomo de *Sevilla* de los *Recuerdos y Bellezas de España*, pág. 484.

mismo, perfectamente conservadas bajo la espesa capa que las cubre, demuestran plenamente que no se habian extinguido, áun en los momentos en que mayor preponderancia logra el arte del *Renacimiento* (1), la tradicion mudejár que vive todavía con fructuosa fecundidad en los tiempos de Felipe II, segun persuaden los fastuosos artesonados que decoran algunos edificios de esta época. No era, sin embargo, ya la mano inteligente del artista conocedor del idioma arábigo, la que revelaba con él en aquellas fábricas, última derivacion de las mudejares, el nombre y las circunstancias del prócer, que mandaba ejecutar la obra: éralo sí, la inmemorial costumbre, que obrando ya de un modo inconsciente en los últimos momentos de la tradicion secular, se

(1) A esta época corresponde la *Casa de la Marquesa de Mejorada* en la calle de *Bustos Tavera*, núm. 8, cuyas inscripciones damos en otro lugar, y áun la misma *Casa del Duque de Alba;* en el retrete llamado *Dormitorio del Rey don Pedro*, que se halla en la parte alta del *Alcázar*, hay empotrada en el muro, al lado de la pequeña puerta de salida, una figura tallada en piedra, y de estilo del *Renacimiento*, lo cual hace creer, á falta de documentos, que el almocárabe que la exorna es obra de los modernos restauradores del citado edificio.

apoderaba de las inscripciones arábigas, de los alicatados y azulejos para luchar aún contra la nueva corriente, que la avasallaba.—Las inscripciones, pues, así del *Palacio del Duque de Osuna*, como del *Apeadero de Isabel la Católica;* de la *Casa de Olea* y del *Palacio del Duque de Alba*, carecen realmente de interés bajo èste punto de vista, aunque no las conceptuemos indignas de figurar al lado de las del *Alcázar*.

Por lo que hace á las inscripciones existentes en el Palacio de los Duques de Medinaceli, conocido vulgarmente con el nombre de *Casa de Pilatos*, haremos observar, que reduciéndose á la fórmula general, en su mayor parte apropiada por los alârifes mudejares, y de la cual hemos ya hecho mencion, se notan, así en las franjas del *Patio principal* como en la *Capilla*, toda ella completamente exornada de almocárabe, no pequeñas deformidades, de mayor trascendencia que cuantas hemos señalado en el *Alcázar* del rey don Pedro. Consisten aquellas, que datan acaso de época muy reciente, en que los vaciados se hallan hechos con tan poco esmero, que las inscripciones sobre aparecer en sentido inverso, esto es, comenzando de izquierda á derecha, en lugar de mostrarse de relieve como todas las de-

más, se rehunden en el yeso, destacándose el fondo en el relieve; hecho bastante á demostrar la ignorancia de los vaciadores, pues que las mismas leyendas hubieron de servir de matrices para reproducciones semejantes.

Sin embargo de esto existe en la clave del arco de la *tarbea* que comunica con el magnífico salon de azulejos que precede á la *Capilla*, una inscripcion sumamente curiosa por encontrarse en ella el nombre de *Don Pedro* Enriquez, adelantado mayor de Andalucía, quien á principios del siglo XVI mandó edificar aquella casa, segun acredita la lápida que ostenta la portada (1). Acaso hubieron de existir otras inscripciones en que se aludiera más directamente al padre del primer Marqués de Tarifa; pero estas han desaparecido, quedando sólo las que en lugar oportuno insertamos.

---

(1) La mencionada lápida, dice así:

ESTA CASA MANDARON HACER LOS ILUSTRES SEÑORES DON PEDRO ENRIQUEZ, ADELANTADO MAYOR DE ANDALUCÍA, Y DOÑA CATALINA RIBERA, SU MUJER; Y ESTA PORTADA MANDÓ HACER SU HIJO DON FADRIQUE ENRIQUEZ DE RIBERA, PRIMER MARQUÉS DE TARIFA, ASIMISMO ADELANTADO. ASENTÓSE AÑO DE 1533.

INSCRIPCIONES

I

INSCRIPCIONES ARÁBIGAS

DEL TIEMPO DE LA DOMINACION MUSLÍMICA

I.

Existe en las galerías del *Museo Provincial de Sevilla*, una hermosa lápida de mármol blanco, la cual mide 1^{m},30 de ancho y fué descubierta el año de 1851, al llevarse á cabo las excavaciones practicadas en el antiguo solar del *Convento de San Francisco*, convertido hoy en *Plaza de la Constitucion* ó *Plaza Nueva*. Escrita en caractéres cúficos de relieve, ostenta una inscripcion muy interesante, así bajo el punto de vista histórico, como en el concepto epigráfico; mas rota por desgracia, en su parte superior, la lápida mencionada, ofrece alguna confusion en la última línea, cuyas palabras, en extremo borrosas, dificultan grandemente su completa lectura, la cual se halla concebida, sin embargo, en los siguientes términos:

. . . . . .الملك العامرى . . . . . .

لا الله وحدة لا شريك له وان
محمّدا عبده و رسوله و ان الجنة...

والنار حقّ وان الساعة اتيه لاريت
فيها وان الله يبعث من فى القبور

قبر الامير الكبير شفيع توفى
باجر الله بشاطئ الوادى بتعزيز
القرية المذكورة على طاعة امير
المومنين المامون القاسم
وقول الله وذلك يوم الجمعة لاثنين
عشرة ليلة بقيت من ذى القعدة سنة
اثنتى عشرة واربع مائة غفر الله ذنبه
❀ . . . .

. . . . AL-MALEQ AL-AÁMERY. . . . .
SINO ALLÁH, EL ÚNICO, NO [TIENE] COMPAÑERO; Y QUE MAHOMA [ES] SU SIERVO Y SU ENVIADO; Y QUE EL PARAÍSO..... | Y EL FUEGO ETERNO [SON] DOGMA; Y QUE LA HORA [DEL JUICIO FINAL] HA DE LLEGAR: NO [HAY] DUDA EN ELLO; Y QUE ALLÁH HARÁ LEVANTAR Á LOS QUE [ESTÁN] EN LOS SEPULCROS. | [ESTE ES EL] SEPULCRO DEL GENERAL EN JEFE XAFÍ (1): MURIÓ EN LA GRACIA DE ALLÁH, EN XATAY-L-GUADA, MANTENIENDO | LA ALQUERÍA MENCIONADA EN LA OBEDIENCIA DEL PRÍNCIPE DE LOS CREYENTES, AL-MAMUN-AL-CÁSIM, | Y DE LA PALABRA DE

---

(1) Véanse, respecto del nombre de este caudillo, las consideraciones expuestas por el académico D. Pascual de Gayangos, en el tomo III del *Memorial Histórico Español*, al publicar por vez primera el presente epígrafe (pág. 411 del referido tomo).

ALLÁH. Y ESTO [SUCEDIÓ] EL DIA DE CHUMAA (viernes) DOCE DIAS POR ANDAR DE LA LUNA DE DZU-L-CAADA DEL AÑO | CUATROCIENTOS DOCE (1021 J. C.). PERDONE ALLÁH SUS CULPAS..... (1).

II.

En la parte interior de la torre de la moderna *Colegiata del Salvador*, antigua Mezquita de los Amîres Abbaditas (2), existe, al decir de los historiadores, una lápida

(1) Tal es, con muy ligeras variantes, la interpretacion debida al señor Gayangos: aunque con el temor de incurrir quizás en error, hemos ensayado, movidos del mejor deseo, la lectura y traduccion de las palabras que restan para completar este monumento; ensayo que no sin vacilacion ofrecemos á nuestros lectores. En nuestro concepto, las mencionadas palabras podrian acaso interpretarse del siguiente modo:

.............ورحم عنه لفكر دم برعة وقدم في كتيبة...

........Y SE APIADE DE ÉL, EN ATENCION Á SU VIRTUD EXCLARECIDA Y Á SU VALOR EN EL COMBATE...

En el costado de la derecha de la misma lápida, escrita en sentido vertical, y en caractéres cúficos, tambien de relieve, se advierte otra palabra, que parece completar el sentido de la última cláusula de la presente inscripcion, leyéndose quizás:

...عاذل *

...VIOLENTO!

(2) Véanse las págs. 34 y 35 de las *Consideraciones generales*, que preceden á las *Inscripciones*.

asimismo de mármol blanco, que ofrece, en caractéres cúficos de resalto, el siguiente epígrafe:

بسم الله الرحمن الرحيم وصلى الله على محمد
خاتم انبياءيه وخيرة اصفيايه وعلى اهله الطيبين
الابرار وسلم تسلمًا امر المعتهد على الله
المويّد بنصر الله ابو القاسمْ محمّد بن عبّاد
ادام الله تايـيد امره ووصل اعزاز نصره
ببنيان اعلى هذا المنار لازال عزيز الدعوة
الاسلام عند الهدامة بكثير الزلازل
الطايلة ليلة الاحد مستهل ربيع الاول
من سنة اثنين وسبعين واربع ماية فتم
بحول الله وتاييده فى عقب الشهر المورخ
قبل الله فيه كريم مشغاله و بنى له بكل حجر
بنى فيه قصرًا فى جنانة لمنّه و الطفه *
من عمل ابى ابرهيم ابن فلح الرخام على يدى الامير
صاحب الاحباس.....احمد بن هشام و فقه الله *

EN EL NOMBRE DE ALLÁH, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO: LA BENDICION DE ALLÁH [SEA] SOBRE MAHOMA, | SELLO

DE SUS PROFETAS Y EL MEJOR Y MÁS PERFECTO DE SUS ESCOGIDOS, Y SOBRE LOS SUYOS, LOS BUENOS | Y LOS JUSTOS. SALUD Y PAZ. MANDÓ AL-MOTAMID-ALAY-L-LÁH (1), | AL-MUYYED-BI-NASSRI-L-LÁH (2) ABÚ-L-CÁSIM MOHÁMMAD-BEN-ABBÁD | (PERPETÚE ALLÁH SU IMPERIO Y SEÑORÍO, Y CONTINÚELE SU PODEROSO AUXILIO), | CONSTRUIR LA PARTE SUPERIOR DE ESTE ALMINAR, Á FIN DE QUE NO SE INTERRUMPA EL LLAMAMIENTO | Á LA ORACION, POR HABERSE DESTRUIDO DE RESULTAS DE LOS FRECUENTES TERREMOTOS, | PROLONGADOS EN LA NOCHE DEL DOMINGO, PRIMER DIA DE LA LUNA DE RABIÉ PRIMERA | DEL AÑO CUATROCIENTOS SETENTA Y DOS (1080 J. C.). CONCLUYÓSE [LA OBRA] | CON EL BENEPLÁCITO DE ALLÁH Y SU AUXILIO, EL ÚLTIMO DIA DE LA LUNA MEMORADA. | PREMIE ALLÁH EN ÉL OBRA TAN MERITORIA, Y DÉLE POR CADA PIEDRA | COLOCADA EN ELLA, UN ALCÁZAR EN EL PARAÍSO PARA SU REGALO Y SU MORADA (sustento). | DE LO QUE HIZO ABÚ-IBRÁHIM-BEN-AFLÁH, EL MARMOLISTA, BAJO LA INSPECCION DEL JEFE PRINCIPAL DE LOS HABICES... (3) AHMED-BEN-HIXÉM (PROSPÉRELE ALLÁH) (4).

---

(1) *Confiado en Alláh.*

(2) *El favorecido con la proteccion de Alláh.*

(3) Mandas ó rentas piadosas para atender al culto y conservacion de las Mezquitas.

(4) Insertóla con algunas variantes el Sr. Gayangos en el tomo II del *Memorial Histórico Español* (pág. 396).

III.

En otra lápida, de mármol blanco, como las anteriores, colocada hasta hace poco tiempo en el muro exterior de la iglesia de *San Juan de la Palma*, y custodiada hoy en el *Museo Provincial de Sevilla*,—en gallardos caractéres cúficos, de relieve, se encuentra la siguiente interesante inscripcion:

بسم الله الرحمن الرحيم و صلى
الله على محمّد خاتم النبيين
امرت السيدة الكبرى ام الرشيد
ابى الحسين عبيد الله بن المعتمد
على الله المويّد بنصر الله ابى القاسم
محمّد بن عبّاد ادام (1) الله تاييده
وامره و اعزازهما باقامة هذه الصومعة
بمسجدها صانه الله طلبا

(1) En el original se advierte abreviada esta palabra, que sin duda por evitar la repeticion del د, esculpió el lapidario bajo la forma ام.

الجزيل الثوب فتمت بعون الله على
يدى الوزير الكاتب الامير ابى
القاسم بن بطاح وفقه الله وذلك في
شعبن من عام ثمانية وسبعين واربع ماية *

EN EL NOMBRE DE ALLÁH, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO. LA BENDICION DE ALLÁH [SEA] SOBRE MAHOMA, SELLO DE LOS PROFETAS. | MANDÓ LA SEÑORA AUGUSTA, MADRE DE AR-RAXID ABÚ-L-HOSEYN, OBAYDO-L-LÁH, HIJO DE AL-MOTAMID-| ALAY-L-LÁH AL-MUYYED-BI-NASSRI-L-LÁH, ABÚ-L-CÁSIM MOHÁMMAD-BEN-ABBAD (PERPETÚE ALLÁH SU IMPERIO | Y PODERÍO Y LA GLORIA DE AMBOS) (1), LEVANTAR ESTA ASSUMÚA (2) EN SU MEZQUITA (CONSÉRVELA ALLÁH), ESPERANDO | LOS PREMIOS ABUNDANTES. ACABÓSE [ESTA OBRA] CON LA AYUDA DE ALLÁH, BAJO LA INSPECCION DEL GUACIR, AL-KÁTIB-AL-AMIR ABÚ-L-|

---

(1) El padre y el hijo.

(2) En la version que de esta lápida publicó en el periódico *El Porvenir*, de Sevilla, el Sr. D. Leon Carbonero y Sol, arriba citado, se halla interpretada esta palabra en la significacion de *cláustro.* Nosotros juzgamos más exacta la lectura del Sr. Gayangos, pues fácilmente se comprende, que á haber sido labrada la presente lápida para conmemorar la construccion del *cláustro* de la Mezquita, pareceria más natural que hubiera sido colocada en el *cláustro* mismo, y no en la torre donde ha permanecido hasta nuestros dias. Por lo demás, la palabra الصومعة está claramente escrita y no deja lugar á dudas: — la *as-sumûa* no es, por otra parte, sino la torre desde la cual el *al-muedsin* ó sacristan, hace el *al-idsan* ó pregon exterior, convocando á la oracion.

CÁSIM, BEN-BATTÁH (SÉALE ALLÁH PROPICIO). Y ESTO [FUÉ] EN LA LUNA DE XAABAN DEL AÑO CUATROCIENTOS SETENTA Y OCHO (1086 J. C.) (1).

IV.

Consérvanse en la *Biblioteca* de la *Universidad Literaria de Sevilla*, dos fragmentos de lápidas sepulcrales, labrados en pizarra, sobre la cual se hallan grabados los caractéres, á tal extremo borrados ya por la mano del tiempo, que en uno de los mencionados fragmentos es de todo punto imposible su lectura. No sucede lo mismo con el otro; pero hállase roto por desgracia, impidiendo formar así entero concepto de su contenido, el cual se ofrece, no obstante, del siguiente modo:

بسم الله الرحمن [الرحيم]
الحمد لله الدايم.........

(1) Publicó el presente epígrafe, con ligeras variantes, el Sr. D. Pascual de Gayangos, en el *Semanario Pintoresco Español*, y más tarde en el tomo II, pág. 394 del *Memorial Histórico Español*, dado á luz por la Academia de la Historia. En la edicion, hecha en 1820, de la *Historia de la dominacion de los árabes en España*, de D. José Antonio Conde, se incluyó al final del tomo primero, y entre otros varios facsímiles de lápidas é inscripciones arábigas de Mérida, Córdoba, Tarragona y Écija, el de la presente, cuya interpretacion en caractéres *nesji* se advierte al pié del grabado; pero no se halla su traduccion en toda la obra (Véase además el final del tomo III de la citada *Historia* de Conde, donde se reproducen numeradas las traducciones de los referidos monumentos epigráficos).

الحمد لله الدايم اهارم . . . . .
المويّد و هو عركا . . . .
[ه]ذا قبر عشد الله . . . .
بن احمد ابن اكرب جوّه . . .
رأد جلّة الكبّة ورضى الله لديد
بكلّه وان محمد اعبده و رسوله
توفى الجمعة احد. . . . . . .
. . . . .وال (1) سنة خمس
. . . . .ماية *

EN EL NOMBRE DE ALLÁH, EL CLEMENTE [EL MISERICORDIOSO],
LOOR Á ALLÁH EL ETERNO. . . . .
LOOR Á ALLÁH EL ETERNO, EL INMUTABLE.. . . . .
AL-MUYYED, Y ÉL SEMEJANTE. . . . .
ESTE [ES] EL SEPULCRO DEL ESCOGIDO DE ALLÁH.. . . . . . .

---

(1) Acaso dijera en este trozo de línea, que hoy se muestra borrado:

من شهر شوال

DE LA LUNA DE XAGUAL,

como parecen indicar el و, el ا y el ل, que se distinguen todavía, en la presente lápida, la cual, en realidad, carece de importancia histórica, si bien bajo el punto de vista epigráfico, es un ejemplar digno de estima.

BEN-AHMED-EBN-AKRAB, EL PODEROSO. . . . .
HERMOSA, CARGADO DE AÑOS, Y DILATE ALLÁH SUS GOCES EN LA OTRA VIDA; Y QUE MAHOMA [ES] SU SIERVO Y SU ENVIADO. MURIÓ EL VIERNES, DIA PRIMERO. . . . . DEL AÑO CINCO. . . . . (1).

V.

En una lápida de mármol, que se conserva en la *Secretaría* de la *Sociedad de Amigos del País* (Ex-Convento del Ángel), cuya inscripcion se halla en caractéres cúficos de resalto, se lee:

بسم الله الرحمن الرحيم
يا يّها الناس انّ و...
...عد الله حقّ فلا
تغرّنّكم الحياة
الدنّيا ولا تغرّنّكم
بالله الغرور هذا
قبر مريم بنت . . . . .

(1) Aunque en la última línea aparece el numeral ciento (مائة), es imposible determinar el año que hubo de revelar esta lápida.

وقبر لغشى تفلى

لخملك. . . . . من سنة

خمس وخمس مائة

رحمة الله و المسلمين *

EN EL NOMBRE DE ALLÁH, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO.
¡OH HOMBRES! [CREED] IGUALMENTE QUE LAS PRO-
MESAS DE ALLÁH [SON] VERDADERAS! NO
OS DEJEIS ENGAÑAR POR LOS DELEITES
DEL MUNDO, NI OS ABANDONEIS
PARA CON ALLÁH POR SUS FALACIAS (las del mundo) (1). ESTE
[ES] EL SEPULCRO DE MARIEM, HIJA. . . . .
Y SEPULCRO DE ESPERANZAS DESTRUIDAS
EN TU OSCURIDAD. . . . . EN EL AÑO
QUINIENTOS CINCO (1112 J. C.).
[SEA SOBRE ÉL] LA CLEMENCIA DE ALLÁH Y DE LOS MUSLIMES (2).

---

(1) Aleya 5 de la *Sura* 35 del *Korán.*

(2) Las personas á quienes preguntamos acerca de la época y lugar donde hubo de ser descubierta esta lápida, no supieron darnos razon alguna respecto de ella, cosa que, con harto sentimiento nuestro, nos ha sucedido en casi todos los monumentos epigráficos que damos á luz por vez primera. Debemos advertir, por lo que hace al presente epígrafe, que al insertarlo en las páginas del *Museo Español de Antigüedades* (t. IV, página 339) incurrimos en algunos errores involuntarios, que hemos procurado corregir en la edicion presente, merced á muy esmerado facsímile que nos ha sido enviado al propósito.

VI.

En una piedra de granito, de forma cuadrada, que se custodia en el *Museo Provincial de Sevilla*, se lee en caractéres africanos, tambien de relieve:

لا الـه الا الله محمّـــــد

رسول الله ولا عائس الا [هـو] (1)

NO HAY DIOS SINO ALLÁH : MAHOMA [ES] EL ENVIADO DE ALLÁH; NO [HAY OTRO] PROTECTOR SINO [ÉL].

(1) En el cimáceo de una de las columnas más próximas á la *Capilla de Garcilaso*, en la suntuosa Mezquita de Córdoba, existe otra piedra, aunque de menores dimensiones, igualmente cuadrada, la cual ofrece en caractéres africanos, asimismo de resalto, la siguiente inscripcion:

لا الـه الا

الله محمّد

رسول الله

NO HAY DIOS SINO ALLÁH: MAHOMA ES EL ENVIADO DE ALLÁH.

Acaso la piedra que existe en el *Museo Provincial de Sevilla*, y que así como la de Córdoba, contiene la profesion de fé musulmana, hubo de pertenecer á la Mezquita-Aljama de aquella ciudad, y señalar el Kibláh (قبلة) ó sea el lugar que marca la situacion del Oriente, y hácia el cual se vuelven los mahometanos en sus oraciones. Como notarán nuestros lectores, hállase en esta lápida interrumpida la inscripcion, la cual hubo de continuar sin duda en otra análoga ó inmediata, cual sucede en la referida Mezquita cordobesa.

VII.

En el fuste de una columna que se conserva en el Patio del *Museo Provincial de Sevilla*, se encuentra la siguiente inscripcion, grabada en sentido vertical sobre su superficie:

. . . . .حيم الله عبد الر. . . . .

. . .باطم الجمع العظ. . . . . . .

. . .ال لاصيد الرامد الهشهد. . . .

. . .المقدّس فالمصّ استبنيان فى

سنة احد. . . . .

. . . . .ومشر و ذلك عبد الله

بن حدور *

. . . . ALLÁH ABD-ER-R . . . .
. . . . EN LA OBRA DE LA ALJAMA GRAN[DE]. . . . .
. . . . . PARA EL ATRIO, BREVE RELIQUIA DE LA CAPILLA. . .
. . .SANTO; Y LA PARTE PRINCIPAL FUÉ MANDADA CONSTRUIR EN EL AÑO UNO. . . . .
. . . . Y ADORNOS. Y ESTO [FUÉ OBRA] DE ABDIL-LÁH-BEN-HADÚR (1).

---

(1) En gran número de los fustes de la *Mezquita-Aljama* cordobesa, son de observar algunas inscripciones toscamente grabadas, como la pre-

VIII.

En las guardas de la *Llave* que entregó Axataf al rey don Fernando III el Santo, y se custodia en la *Sacristía* de la Catedral, se leen las siguientes inscripciones, en caractéres cúficos, ya se contemplen las mencionadas guardas en una ó en otra direccion:

1.ª اوفق لنا البقى المدينة الله

CONCÉDANOS ALLÁH [EL BENEFICIO] DE LA CONSERVACION DE LA CIUDAD.

2.ª لله الملك كله و القدرة

DE ALLÁH [ES] TODO EL IMPERIO Y PODERÍO (1).

---

sente, aunque se reducen, por lo general, á expresar el nombre del lapidario que labró el fuste; donde principalmente se notan las inscripciones mencionadas, es en la parte que añadió Al-Manzor á la *Mezquita*. Todas ellas corresponden al libro, que bajo el título de *Inscripciones árabes de Córdoba*, preparamos para la prensa.

(1) Tomamos la presente interpretacion, debida al académico y distinguido orientalista D. Francisco Fernandez y Gonzalez, de la *Monografía* que con título de *Llaves de ciudades, villas y fortalezas*, escribió nuestro muy amado padre, y va inserta en el tomo II del *Museo Español de Antigüedades* (pág. 1 á 25). Otras interpretaciones se han dado á esta inscripcion por los Sres. D. Pascual Gayangos y D. Leon Carbonero y Sol, catedrático que ha sido de lengua arábiga, este último, en la Universidad de Sevilla; publicóse la del Sr. Gayangos en los *Estudios históricos, políticos y*

IX.

En la franja que adorna las ocho caras de un hermoso *brocal de pozo*, labrado en rico mármol blanco, el cual se custodia en las galerías del *Museo Provincial de Sevilla*, hállase en caractéres cúficos de resalte esta inscripcion:

=العزّ والاقبال و اليمن
والكمال و البقاء لصاحبه
البركة الكاملة والنّعمة

---

literarios de los judíos de España, y se halla concebida en los siguientes términos:

تمال على الايام بمنّة الله

DURE POR SIEMPRE [ESTA LLAVE] POR LA GRACIA DE DIOS.

Vió la luz la del Sr. Carbonero y Sol, en las columnas de *La Ilustracion Española y Americana* (núm. XII del año XVI, pág. 192), y aunque no publicó entónces la indicada interpretacion en caractéres ordinarios, debemos á él mismo la reduccion siguiente:

ببيْت الملك السلم

EN LA CASA DEL REY, LA PAZ.

Nosotros juzgamos más acertada la interpretacion que insertamos en el texto, hecha con todo esmero por el traductor de Aben-Adharí de Marruecos.

الشّاملة و الغبطة لاهه
والسّلامة العامّة و الخير
والنعم ووافر العسم
والكرامة و السّرور
والدّقة و الخيور و=

=LA GLORIA, LA MAGNIFICENCIA, LA DICHA,
LA PERFECCION Y LA ETERNIDAD PARA SU DUEÑO.
LA FELICIDAD PERFECTA, LA VENTURA
CUMPLIDA Y LA PROSPERIDAD, PARA LOS SUYOS.
Y LA PAZ PARA TODOS LOS HOMBRES. LA BONDAD,
LA OPULENCIA, LA ABUNDANCIA DESEADA,
LA GENEROSIDAD, LA ALEGRÍA,
LA DELICADEZA Y TODOS LOS BIENES; Y...=(1).

(1) Al escribir la *Monografía* que con el título de *Brocales de pozo árabes y mudejares*, publicó el *Museo Español de Antigüedades* (tomo III), no teníamos individual noticia de este magnífico brocal, que es, sin duda alguna, el más completo de cuantos han llegado á nuestros dias. Con efecto: mientras los dos brocales de mármol blanco que, procedentes de la *Mezquita-Aljama* de Toledo, se conservaron hasta hace poco en los patios de *San Pedro Mártir* y del *Ex-Convento de Madre de Dios*, y se custodian hoy en el *Museo Provincial* de la antigua córte de los Beni-dzi-n-Nun, se muestran, principalmente el primero, acanalado en su borde, y perdido en ambos el pulimento del mármol, el de Sevilla, cuya procedencia nos es desconocida, se ostenta íntegro en todas sus partes, al extremo de parecer recien salido del taller del lapidario. No nos explicamos, á la verdad,

X.

En el capitel del ángulo del *Patio de las Muñecas*, inmediato al *Corredor* que comunica con el *Vestíbulo*, en el *Alcázar* del rey don Pedro, se lee en pequeños caractéres cúficos de relieve la leyenda siguiente:

بسم اللّه، والاهكم || الاه لا الـــــه الا

هو الحىّ القيّوم لا || تـأخذه سـنـــة

ولا نـوم لـــــه || ما فى السّمـــوات

ومـــــا فى الارض || من ذا الذى يشفع...

EN EL NOMBRE DE ALLÁH: VUESTRO DIOS [ES] || ALLÁH: NO [HAY] DIOS SINO | ÉL, EL VIVO, EL INMUTABLE: NO || LE EMBARGA ESTUPOR | NI SUEÑO: PARA ÉL [ES] || CUANTO [HAY] EN LOS CIELOS | Y EN LA TIERRA. || ¿QUIÉN SERÁ EL QUE RUEGUE..... (1).

---

esta circunstancia, pues si hubo de servir, como su propio destino indica, en el patio de algun edificio particular, segun puede deducirse de su inscripcion, fácilmente se comprende que debiera haber acontecido con él lo que con los de Toledo, y los dos, asimismo de mármol blanco, que existian en el *Patio de los Naranjos* de la Catedral de Sevilla, y de los cuales trae noticia Morgado. La influencia atmosférica habria bastado para descomponerlo, y hacerle perder, por lo ménos, el pulimento que aún ofrece.

(1) *Korán*, Sura II, aleya 256. El contenido de esta inscripcion parece

XI.

En una *cartela* colocada en la parte superior del capitel de la derecha, de los dos que sostienen los arcos que dan paso á la *Cámara de la izquierda* del *Salon de Embajadores* del referido *Alcázar*, se lee en caractéres africanos de relieve:

عمل
فند

OBRA DE FAND.

XII.

En la parte alta del *Alcázar*, *Salon* llamado *del Príncipe*,

---

indicar que hubo de continuar la citada aleya en algun otro capitel, que acaso sea cualquiera de los que se ostentan con inscripciones ininteligibles á causa del dorado que las cubre, en el *Salon de Embajadores* del mismo *Alcázar*. La mencionada aleya, continúa:

.....عنده الا باذنه يعلم ما بين ايديهم وما خلفهم ولا
يحيطون بشىء من علمه الا بما ساء وسع كرسيّه السموات
والارض ولا يوده حفظهما وهو العلىّ العظيم *

.....Á ÉL SIN SU PERMISO? SABE LO QUE [HAY] ENTRE SUS MANOS (delante de ellos) Y DETRÁS DE ELLOS; Y NO ALCANZAN DE LAS COSAS QUE SABE, SINO LAS QUE QUIERE. SU TRONO [SE HALLA SOBRE] LOS CIELOS Y LA TIERRA, Y NO LE CUESTA [NADA] SU GUARDA. ÉL [ES] EL EXCELSO, EL GRANDE!

se leen en igual disposicion y paraje que la inscripcion precedente, y como ella, tambien en caractéres africanos de resalte, las siguientes:

1.ª عمل
مزر

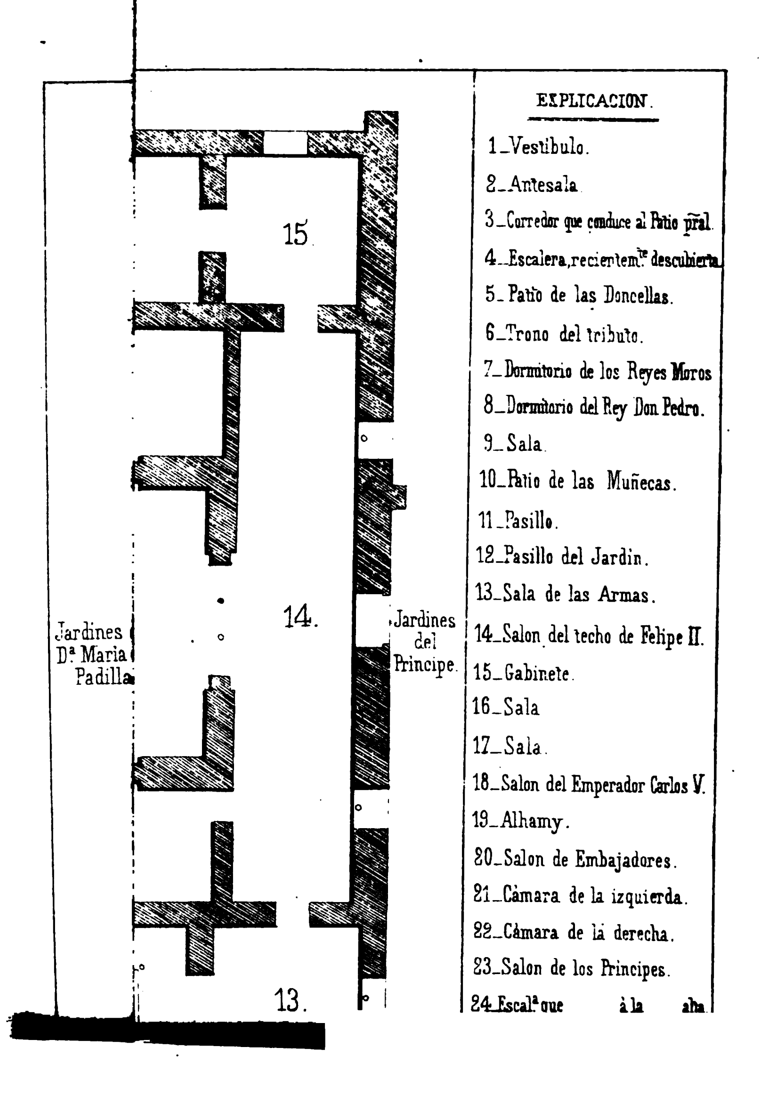
OBRA DE MAZRO.

2.ª عمل متبـ...
...رك

OBRA DE MOTBARAQ.

3.ª عمل خير

OBRA DE JAYR.


15.
14.
13.
Jardines Dª Maria Padilla
Jardines del Principe.
EXPLICACION.
1_Vestibulo.
2_Antesala.
3_Corredor que conduce al Patio pral.
4_Escalera, recientemte descubierta.
5_Patio de las Doncellas.
6_Trono del tributo.
7_Dormitorio de los Reyes Moros
8_Dormitorio del Rey Don Pedro.
9_Sala.
10_Patio de las Muñecas.
11_Pasillo.
12_Pasillo del Jardin.
13_Sala de las Armas.
14_Salon del techo de Felipe II.
15_Gabinete.
16_Sala
17_Sala.
18_Salon del Emperador Carlos V.
19_Alhamy.
20_Salon de Embajadores.
21_Cámara de la izquierda.
22_Cámara de la derecha.
23_Salon de los Principes.
24_Escalª que à la alta.

I

ALCÁZAR.

FACHADA.

1. Entre los adornos y debajo del almedinado del alero de la Portada, en caractéres cúficos de resalte, se halla la siguiente inscripcion, multitud de veces repetida:

النعمة الشاملة

LA FELICIDAD CUMPLIDA.

2. En el friso de madera que se destaca sobre la inscripcion monacal del centro, y se extiende,—corriendo por las zapatas de la Portada,—á las galerías laterales, se lee la oracion siguiente, tallada en gallardos caractéres cúficos de resalto, y reproducida con profusion en los medallones, que separan escudos con castillos, leones, y bandas con dragantes:

اليمن و السلامة و العزة و الكرامة و السعد الدايم [لصاحبه]

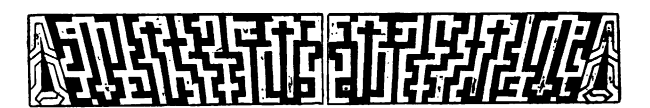
LA DICHA, LA PAZ, LA GLORIA, LA GENEROSIDAD Y LA FELICIDAD PERPÉTUA [PARA SU DUEÑO].

3. En otro friso de yesería, colocado bajo la inscripcion anterior, y que naciendo á los lados de la Portada, se dilata á manera de orla por las galerías laterales, se encuentra, en caractéres africanos asimismo de resalto, y muchas veces repetida, la leyenda:

في طالع العدّ احد هاذه الدار

EN GRANDEZA Y OSTENTACION [ES] ÚNICA ESTA CASA.

4. En la tabla de azulejos á que sirve de orla la inscripcion monacal, que declara ser el *Alcázar* obra del rey don Pedro I de Castilla (1), reproducida ocho veces, cuatro en azul, de derecha á izquierda y vice-versa, y otras cuatro invertida, en blanco, y tambien derecha á izquierda y vice-versa, segun demuestra el adjunto diseño, en el cual se comprenden sólo los extremos, resalta en grandes y caprichosos caractéres cúficos de esmalte, el conocido mote de los Al-Ahmares, en esta forma:



Cuya interpretacion reducida á caractéres ordinarios, se ofrece del siguiente modo:

ولا غالب الا الله

Y NO VENCEDOR, SINO ALLÁH.

(1) Los lectores que lo desearen, pueden consultar la inscripcion á que aludimos en la pág. 66 de las *Consideraciones generales*.

5. Por bajo del cuerpo en que se encuentran los bellos aximeces de la parte central, y entre los complicados trazos y adornos del almocárabe que cubre el muro, se advierten los dos epígrafes siguientes:

I. En los espacios laterales de derecha á izquierda del cuerpo central, y en tres de las cinco arcadas ornamentales:

الشكر لله — الملك لله — الشكر لله (1)

LAS GRACIAS PARA ALLÁH. — EL IMPERIO PARA ALLÁH. — LAS GRACIAS PARA ALLÁH.

(Cúfico.)

II. En la parte central, repetida tres veces en las siete arcadas de alharaca que exornan el muro, y ocupando dos de ellas cada dos palabras:

الملك لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH.

(Cúfico.)

Iguales inscripciones se ostentan entre las labores del ancho friso de yesería que se advierte bajo las galerías laterales de la Portada.

---

(1) Igual inscripcion se encuentra, aunque en caractéres africanos, entre las labores del zócalo que reviste interiormente los muros de la Torre de Santo Domingo, en Segovia, llamada vulgarmente *Torre de Hércules*.

VESTÍBULO (1).

Afecta en la actualidad el *Vestíbulo*, la forma de un salon rectangular, dividido á derecha é izquierda por dos grandes arcos sostenidos por columnas de mármol, de capiteles bizantinos; y en el rectángulo de la parte central, donde desemboca la puerta de entrada, se leen las siguientes inscripciones:

6. En el *arrocabe* (2), invertida por lo general, y escrita en caractéres cúficos:

---

(1) La disposicion con que al presente se muestra esta parte del *Alcázar*, es producto de muy recientes restauraciones. La reforma de 1805, que alteró la primitiva entrada del Palacio, y ha subsistido hasta hace no muchos años, ponia en comunicacion directa el *Patio principal* ó *de las Doncellas* con el *Vestíbulo*. Penetrando, con efecto, en éste, «ofrécense »primeramente á la vista (escribia en 1855 muy docto arqueólogo de nues»tros dias), como resultado de una reforma moderna malamente ideada, »unas pequeñas salas ó retretes á derecha é izquierda, ya en gran parte »desnudos de sus antiguas labores, y en el fondo, la magnífica decoracion »del patio principal interior, llamado *de las Doncellas*» (D. Pedro de Madrazo, tomo de *Sevilla* de los *Recuerdos y Bellezas de España*, págs. 476 y 477). Los restauradores de 1856, cerrando esta comunicacion, aunque sin resolver, como en otro paraje decimos, el problema, han sido en esta parte más sensatos que los de principios del presente siglo. — Adelante tendremos ocasion de tocar otra vez este punto.

(2) الرّقب friso colocado en la parte superior del muro, y sobre el cual descansa el artesonado.

السعد و التوفاق نعم الرّفاق (1)

LA FELICIDAD Y LA PROSPERIDAD [SON] BENEFICIOS DEL SUSTENTADOR [DE LAS CRIATURAS] (Alláh).

7. En el friso ó faja general, de este departamento:

في طالع العدّ احد هاذه الدار

EN GRANDEZA Y OSTENTACION [ES] ÚNICA ESTA CASA.
(Africano.)

8. La misma inscripcion se halla en el arrocabe y friso ó faja general del aposento de la derecha.

9. En el *arrabaâ* (2) de la puerta que, por medio de un corredor ó pasadizo, comunica con el *Patio de las Muñecas*, se lee la inscripcion del núm. 6.

10. En la tabla de *almocárabe* (3) colocada sobre el din-

(1) Esta inscripcion, profusamente repetida en las *tarbeas* del *Alcázar*, es un vaciado de la que existe en el arrocabe de las galerías del *Patio de los Arrayanes* del *Alcázar de la Alhambra*. Véase al propósito la inscripcion núm. 16 de las del mencionado edificio, en la pág. 92 de las *Inscripciones árabes de Granada* del Sr. Lafuente Alcántara (D. E.). Esta misma inscripcion se ostenta sobre la puerta descubierta el año de 1870 en uno de los *alhamyes* del *Salon de las Dos Hermanas* del *Alcázar* Nassrita, que hemos estudiado ántes de ahora *(Museo Español de Antigüedades*, t. III págs. 383 á 407).

(2) الرّبعة, orla que se desarrolla en forma de cuadrado, dentro del cual se halla inscrita la archivolta; llámase así de la raíz ربع, que significa *cuadrar*.

(3) المقاربة, labor sobrepuesta de yesería. Con este nombre se de-

tel de la puerta mencionada y bajo la franja superior del arrabaâ, repetida varias veces, de izquierda á derecha y vice-versa, se advierte la palabra:

يمن

FELICIDAD.
(Cúfico.)

11. En la parte superior del remate que corona esta puerta, y dentro de tres pequeños círculos que forman los adornos, donde se encuentran las sílabas كة,—cuyas letras prolongadas forman el tercero de los círculos indicados, dentro del cual se contienen las otras dos sílabas con que principia la palabra,—se lee:

بركة

BENDICION.
(Cúfico.)

12. En la parte inferior ó base del remate:

الىد لله العظمة لله

EL AUXILIO [PROVIENE] DE ALLÁH; LA GRANDEZA, DE ALLÁH.
(Cúfico.)

Las inscripciones que existen en el departamento de la izquierda, son iguales á las anteriores, exceptuando únicamente las de la puerta referida.

---

signó en general, por los artífices mudejares, toda obra de yesería. Proviene de la raíz قرب, cuya tercera forma significa *aproximar*, *agregar*, *añadir*.

ANTESALA (1).

13. En dos franjas paralelas, colocadas á los extremos del almocárabe que exorna la parte superior de los muros, y recorren todo el aposento, se halla, invertida con frecuencia, la inscripcion de los núms. 6 y 9.

14. En el arrabaâ de la puerta que, por medio de un Corredor, dá hoy paso al *Patio de las Doncellas*, se lee, aunque lastimosamente adulterada, la inscripcion de los números 3, 7 y 8.

15. En los casetones que forman el artesonado de esta sala, se encuentran algunas veces, pintadas con blanco sobre el fondo oscuro de la techumbre y en caractéres africanos, ciertos signos que pueden interpretarse del siguiente modo:

العزة الدايم لله البركة [الكاملة] لله

LA GLORIA ETERNA PARA ALLÁH; LA DICHA [PERFECTA] PARA ALLÁH.

(1) Damos, para mayor inteligencia, el nombre de *Antesala* al espacioso departamento que se abre á la izquierda del *Vestíbulo*, y sirve de tránsito para el *Patio de las Doncellas*, despues de 1856, época de que datan las escasas inscripciones que ostenta.

CORREDOR

QUE CONDUCE AL PATIO DE LAS DONCELLAS.

16. En la imposta de la puerta, á uno y otro lado, y de tal suerte colocada, que las sílabas بر, escritas en caractéres africanos, se hallan dentro de un círculo formado por la prolongacion de las dos كة, que á su vez se ofrecen en caractéres cúficos,—adviértese la palabra:

بركة

BENDICION.

17. En el arrocabe del Corredor, con puntos diacríticos, mociones y signos ortográficos:

عِزٌّ لِمَوْلَانَا ٱلسُّلْطَانُ ضُنْ بِضْرُ تع (1)

¡GLORIA Á NUESTRO SEÑOR, EL SULTAN DON PEDRO! ¡ENSALZADO SEA!
(Africano.)

18. Igual inscripcion es de observar así en el arrocabe de la escalera, recientemente descubierta, como en el de la cupulilla que hay al final del Corredor.

19. En las impostas laterales de la pequeña puerta que desemboca en el *Patio de las Doncellas*, se halla la inscripcion del núm. 16.

---

(1) Abreviatura por تعالى.

20. Entre las labores de la puerta de madera, que cierra esta comunicacion, así en el tablero superior, como en el del postigo, se leen las siguientes inscripciones, todas ellas en caractéres cúficos:

I. بركة

BENDICION.

II. الملك لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH.

III. يمن

FELICIDAD.

21. En la orla general de la puerta de madera se halla, muchas veces repetida, y tallada en caractéres africanos, la leyenda:

الغبطة المتصلة النعمة الشاملة البركة الكاملة الغبطة المتصلة [لصاحبه] تع

LA PROSPERIDAD CONTINUADA: LA FELICIDAD CUMPLIDA: LA DICHA PERFECTA: LA PROSPERIDAD CONTINUADA [PARA SU DUEÑO]. ¡ ENSALZADO SEA!

22. En la orla del postigo, asimismo en caractéres africanos:

البركة الكاملة النعمة الشاملة الدايم

LA DICHA PERFECTA: LA FELICIDAD CUMPLIDA [SEAN] PERPÉTUAS.

PATIO PRINCIPAL,

VULGARMENTE LLAMADO DE LAS DONCELLAS (1).

23. En el arrabaâ del arco que dá entrada al Patio:

الحمد لله على نعمه

LOOR Á ALLÁH POR SUS BENEFICIOS.
(Africano.)

---

(1) Grandes han sido las alteraciones que ha sufrido este anchuroso *Patio*, desde el tiempo de los Reyes Católicos hasta nuestros dias, cual acreditan los escudos de estos monarcas, colocados en el ancho friso cuajado de almocárabe, que exorna la parte exterior de aquel; pero la época en que se hicieron aquellas alteraciones de mayor importancia, fué sin duda alguna la que comprende el reinado de Cárlos de Austria, cuyo escudo con las columnas de Hércules y el lema *Plus Ultra*, campea al lado de los de sus ilustres abuelos. «Esta divisa (escribe el académico D. Pedro »de Madrazo) manifiesta por sí sola que la decoracion del patio de las »Doncellas fué retocada en el siglo XVI,» segun prueba la galería alta del mismo, «dirigida con gusto *bramantesco* por el clásico arquitecto Luis de »Vega, para perpetuar la memória de las bodas de su majestad cesárea »con Doña Isabel de Portugal» (*Recuerdos y Bellezas de España*, tomo de *Sevilla*, pág. 478). No hubieron de reducirse, sin embargo, las obras llevadas á cabo en esta *al-fachia* por el emperador Cárlos V, á retocar meramente su decoracion, cuando no sólo en las tablas de ataurique que exornan por ambos lados las galerías, sino tambien en los capiteles de las columnas que las soportan, encontramos testimonios fehacientes que persuaden de la importancia de las obras referidas. Demás de que los adornos que ostentan los machones de los cuatro grandes arcos correspondientes á

24. En la tabla de almocárabe que hay bajo la parte superior del arrabaâ, se encuentran varias leyendas, comprendidas dentro de unos medallones, las cuales, escritas en caractéres africanos, arrojan el siguiente sentido:

I.ª العزة لله

LA GLORIA PARA ALLÁH.

---

las puertas de los *Salones de Embajadores*, *del Emperador Cárlos V*, del denominado *Dormitorio de los Reyes Moros*, y del convertido en *Capilla*, cuya puerta, segun veremos más adelante, es hoy el *alhamy* designado con nombre de *Trono del Tributo*, — adornos todos ellos del *Renacimiento*, — producen el convencimiento de ser obra de la XVI.ª centuria, desvanece toda duda la inscripcion que se advierte entre las labores de la pilastra de uno de los ángulos interiores de la precitada galería, cuyo contexto es el siguiente:

FRANCISCO MARTINEZ M 1569 A

Consérvanse además sobre la pilastra de la dèrecha del grande arco que se abre frente al *Dormitorio de los Reyes Moros*, por la parte exterior de la galería, cuatro medallones confundidos entre las labores de yesería que adornan la referida pilastra, en los cuales se ofrecen varios nexos, que deben ocultar el nombre del maestro, encargado en tiempos posteriores de reparar la obra ejecutada por Cárlos V; hállanse los nexos indicados, en esta forma:

PÃÑÕ TRÕ
N FSFNL

Por lo demás, la frecuencia con que se encuentran, no sólo invertidas, mas tambien mutiladas y trastrocadas las inscripciones arábigas, justifica plenamente nuestro aserto, pues que la mayor parte de las allí conservadas son groseros vaciados, hechos por manos generalmente imperitas.

II.ª عز لمولانا

GLORIA Á NUESTRO SEÑOR.

III.ª الملك لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH.

25. En el friso general de las galerías, se halla repetida con profusion la frase:

اليمن و الاقبال

LA FELICIDAD Y LA PROSPERIDAD.
(Africano.)

26. En los medallones del arrocabe se advierten las inscripciones que á continuacion copiamos:

I.ª ولا غالب الا الله

Y NO VENCEDOR SINO ALLÁH.
(Africano.)

II.ª اليمن

LA FELICIDAD.
(Africano.)

III.ª لك الله الواحد القهر

PARA TÍ ¡OH ALLÁH ÚNICO! [ES] LA OMNIPOTENCIA.
(Cúfico.)

27. Sobre los arcos de la galería (parte interna) y bajo el friso general:

العز القايم لله الملك الدايم لله

LA GLORIA ETERNA PARA ALLÁH: EL IMPERIO PERPÉTUO PARA ALLÁH.

(Africano.)

28. En una orla que baja, en la parte interior de la galería, por los ángulos del *Patio* y hace de arrabaâ en los arcos mayores:

اليمن و الاقبال

LA FELICIDAD Y LA PROSPERIDAD.

(Africano.)

29. En una pequeña faja, inmediata al zócalo de azulejos, la cual rodea á la inscripcion siguiente núm. 30:

يا ثقتى يا املى انت الرجآء انت الولى اختم بخير العملى

¡OH CONFIANZA MIA! ¡OH ESPERANZA MIA! ¡TÚ ERES MI ESPERANZA: TÚ ERES MI PROTECTOR! ¡SELLA CON LA BONDAD MIS OBRAS!

(Africano.)

30. En el friso que corre al rededor del *Patio*, rodeada por la inscripcion anterior y en medallones que separan castillos, leones y escudos de bandas con dragantes, se en-

cuentra en grandes caractéres cúficos de esmerada traza, la siguiente leyenda, unas veces abreviada, otras veces completa, segun la extension de los muros y el número de huecos, y con frecuencia invertida:

عز لمولانا السلطان ضن بدر (1) ايده الله و نصره

¡GLORIA Á NUESTRO SEÑOR EL SULTAN DON PEDRO! ¡AYÚDELE ALLÁH Y LE PROTEJA!

---

(1) Debemos llamar la atencion de nuestros lectores respecto de las diversas maneras de hallarse escrito el nombre del rey don Pedro I de Castilla, fundador del *Alcázar*, y á quien aluden, así la presente inscripcion como la del núm. 17, porque bastan por sí solas para demostrar la poca seguridad que hubo siempre, al determinar la correspondencia que existe entre el alfabeto árabe y el castellano, á pesar de las reglas especiales, á que se ha pretendido someterla. Mientras se ofrece, con efecto, en la inscripcion núm. 17 bajo la forma de بِضْرُ *(Bidhro)*, empleándose el ض *(dh)* como correspondiente de nuestra *d*, siendo así que en la pronunciacion castellana no es posible la trascripcion de aquella letra, por requerir cierta aspiracion impropia de los idiomas neo-latinos,— escríbese en la del núm. 30 بِدْرُ *(Bidro)*, forma en realidad más propia, pues que el د, cuyo sonido es el de nuestra *d*, tiene tambien el mismo valor fónico.— De observar es, además, que al copiar el Sr. D. Pascual Gayangos esta inscripcion del *Alcázar*, única de las publicadas hasta el dia, en el t. II del *Memorial Histórico Español* (pág. 400), escribió el nombre del infortunado hijo de Alfonso XI,— acaso olvidando las dos distintas formas con que se encuentra en el *Alcázar*,— دون بيطر *(dun Bíthro)* por ضن بدر ó بضر, y que en algunas escrituras, citadas por Conde en sus anotaciones á Xerif Al-Edrisí se lee بطرة (pág. 160). A iguales con-

31. En el arrabaâ del aximéz de la derecha del *Dormitorio de los Reyes Moros*, se halla la inscripcion de los números 3, 7, 8 y 14.

32. En la tabla de almocárabe, colocada por bajo de la parte superior del arrabaâ, se lee en varios medallones, unas veces:

العزة لله

LA GLORIA PARA ALLÁH.

Otras:

عز لمولانا...

GLORIA Á NUESTRO SEÑOR...

Otras:

...السلطان

...EL SULTAN.

(Africano.)

33. En el remate que corona el arrabaâ, se hallan las inscripciones de los núms. 11 y 12.

34. En el arrabaâ de la puerta del *Dormitorio de los Reyes Moros:*

الحمد لله على نعمه

LOOR Á ALLÁH POR SUS BENEFICIOS.

(Cúfico.)

---

sideraciones se presta el título de *Don*, que así en los monumentos mudejares, como en los documentos arábigos, se escribió siempre ذون, y no ضن, cual acontece sin excepcion en el *Alcázar de Sevilla*.

35. En unos pequeños medallones horizontales, colocados en la parte inferior del arrabaâ, se leen las dos siguientes inscripciones:

I.ª العز لله

LA GLORIA PARA ALLÁH.

(Africano.)

II.ª بركة

BENDICION.

(Cúfico.)

36. En las pequeñas franjas verticales, que sirven de orla á la tabla de almocárabe que adorna por ambos lados esta puerta, se advierte la frase:

عافية باقية

SALVACION ETERNA.

(Cúfico.)

37. En la tabla de almocárabe, anteriormente citada, hállase únicamente la palabra:

يمن

FELICIDAD.

(Cúfico.)

38. Entre las labores de alharaca que separan los tres aximecillos ó celosías que existen sobre la puerta referida, figura la oracion:

الملك لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH.

(Africano.)

39. Entre las labores que llenan el espacio de la puerta á su arrabaâ, encuéntrase en caractéres cúficos la usual frase:

العز لله

LA GLORIA PARA ALLÁH.

40. En la parte exterior de la primera de las dos orlas de las hojas de madera de esta puerta, léese la inscripcion siguiente en caractéres africanos:

العز القايم لله السعد الدايم لله

LA GLORIA ETERNA PARA ALLÁH; LA DICHA PERPÉTUA PARA ALLÁH.

41. En la segunda orla, por ambas caras:

الحمد لله، العزة لله، الملك لله، الشكر لله

LA ALABANZA Á ALLÁH: LA GLORIA PARA ALLÁH: EL IMPERIO PARA ALLÁH: LAS GRACIAS PARA ALLÁH.

42. En el aximéz de la izquierda del *Dormitorio de los Reyes Moros*, así como en el almocárabe y remate, se hallan las inscripciones de los núms. 31, 32 y 33.

43. En el arrabaâ de la puerta que hay en el ángulo de la izquierda del *Dormitorio de los Reyes Moros*, encuéntrase la frase:

فى طالع العزّ احد هاذه الدار

EN GRANDEZA Y OSTENTACION [ES] ÚNICA ESTA CASA.
(Africano.)

44. En la orla de la puerta de madera que la cierra:

اليمن و الاقبال و بلوغ الامال

LA DICHA Y LA PROSPERIDAD Y EL CUMPLIMIENTO DE LAS ESPERANZAS.[1]
(Africano.)

45. En el remate que corona el conjunto de esta puerta, se advierten las inscripciones del núm. 33.

46. Las inscripciones del arrabaâ, tabla de almocárabe y remate de los dos aximeces que hay á los lados de la Puerta del *Salon de Embajadores*, son las mismas de los núms. 31, 32, 33 y 42.

47. En la parte inferior del arrabaâ de la Puerta del *Salon de Embajadores* (derecha):

الله هو الوحد

¡ALLÁH: ÉL [SÓLO ES] ÚNICO!
(Africano.)

48. En el arrabaâ, confundidos con la inscripcion siguiente, parecen hallarse varios trozos de la sura XCII del *Korán*, que dice así:

الله احد الله الصمد لم يلد ولم يولد ولم يكن له كفوا احد

ALLÁ [ES] ÚNICO: ALLÁH [ES] ETERNO: NO ENGENDRÓ NI FUÉ ENGENDRADO, NI TIENE COMPAÑERO ALGUNO.

(Africano.)

49. En el mismo arrabaâ :]

الملك الدايم لله، العز القايم لله، الشكر دايم لله

EL IMPERIO PERPÉTUO PARA ALLÁH; LA GLORIA ETERNA PARA ALLÁH; LAS GRACIAS PERPÉTUAS PARA ALLÁH.

(Africano.)

50. En la parte inferior del arrabaâ (izquierda), adviértese el conocido mote de los Al-Ahmares en esta forma, no empleada por los artífices de la Alhambra:

ولا غالب الى الله

Y NO VENCEDOR SINO ALLÁH.

(Africano.)

51. Entre la obra de lacería de las puertas de madera del *Salon de Embajadores*, á los lados de los postigos y en los postigos mismos, ya de derecha á izquierda y ya de izquierda á derecha, se lee:

الملك لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH.

(Cúfico.)

52. En varios casetones de la parte superior de las referidas hojas, encuéntrase unas veces la frase:

عز لمولانا السلطان

GLORIA Á NUESTRO SEÑOR EL SULTAN.
(Africano.)

Otras, escrito de derecha á izquierda y vice-versa, la palabra:

اليمن

FELICIDAD.
(Cúfico.)

En el centro de las estrellas y en igual disposicion:

البركة

LA DICHA.
(Cúfico.)

Otras veces, se lee sólo:

يمن

FELICIDAD.

Y otras, finalmente, la repetida oracion

الملك لله

en caractéres cúficos.

53. En las orlas laterales de los postigos, multitud de veces reproducida, se halla esta inscripcion, escrita en caractéres africanos:

العزّ للّه، البقاء للّه، الملك للّه، القدرة للّه

LA GLORIA PARA ALLÁH : LA ETERNIDAD PARA ALLÁH : EL IMPERIO PARA ALLÁH : EL PODER PARA ALLÁH.

54. En el larguero ó banda de la izquierda de la hoja de la derecha, y en el de la izquierda de la izquierda, de la parte superior de estas Puertas, comienza la inscripcion más interesante, sin duda, de cuantas se conservan en el *Alcázar* del rey don Pedro, concebida en los términos siguientes, y escrita tambien toda ella en caractéres africanos:

امر مولانا السلطان المعظم المرفع ضن بضر ملك قشتيالة وليون ادام الله سعده وهي ابانيه تعمل هذه الابواب الجريرة (1) لهذه القبّة السعدة مما احّلب من العزة الرفعة من حشد السروا المسعود...

MANDÓ NUESTRO SEÑOR EL SULTAN ENGRANDECIDO, ELEVADO, DON PEDRO, REY DE CASTILLA Y DE LEON (PERPETÚE ALLÁH SU FELICIDAD Y ELLA [SEA] CON SU ARQUITECTO), SE HICIERAN ESTAS PUERTAS DE MADERA LABRADA PARA ESTE APOSENTO DE LA FELICIDAD (LO CUAL ORDENÓ EN HONRA Y GRANDEZA DE LOS EMBAJADORES ENNOBLECIDOS Y VENTUROSOS),...

(1) Puede tambien leerse: الجديدة.

55. En la parte inferior del larguero de la izquierda de la hoja de la izquierda, prosigue (1):

...الذي يمأّع رضى وفى للبلد المسعد لها المجالس
و القصور وذلك من سعونة لربّى والسيدى...

...DEL CUAL BROTA EN ABUNDANCIA LA VENTURA PARA LA CIUDAD DICHOSA, EN LA QUE [SE LEVANTARON] LOS PALACIOS Y LOS ALCÁZARES; Y ESTAS MANSIONES [SON] PARA MI SEÑOR Y DUEÑO...

56. En la parte inferior del larguero ó banda de la derecha de la hoja de la izquierda, continúa (2):

...واحدة من زبا ضاء السلطان البّر حلو من وضعه
بمدينة اشبيلية بنصر الوكل باشغال الله

...ÚNICO, QUIEN DIÓ VIDA Á SU ESPLENDOR, EL SULTAN PÍO, GENEROSO, QUIEN LO MANDÓ HACER EN LA CIUDAD DE SEVILLA, CON LA AYUDA DE SU INTERCESOR (¿San Pedro?) PARA CON DIOS PADRE.

---

(1) En el larguero de la izquierda de la hoja de la derecha, hay una grosera restauracion, obra de las últimas que ha sufrido el *Alcázar*.

(2) En el de la derecha de la hoja de la derecha, hay al principio otra de igual naturaleza, y producto asimismo de las modernas reformas que ha experimentado este edificio.

57. En la parte superior del larguero ó banda de la derecha de la hoja de la izquierda, y en el de la derecha de la hoja de la derecha, concluye finalmente:

في بناية واخوالة الهغامى يشعّ الشرّ فى وضعها الهعلهون
الطليطون وذلك عام بنّخ الف واربع مائة واربع
سىّ الريح العصر وولى فقّ من باريح العرشة شعّ
وشى شعابة طول الزخّ الحمد لله ❋

EN SU CONSTRUCCION Y EMBELLECIMIENTO DESLUMBRADORES RESPLANDECIÓ LA ALEGRÍA; EN SU LABRA [SE EMPLEARON] ARTÍFICES TOLEDANOS; Y ESTO [FUÉ] EL AÑO ENGRANDECIDO DE MIL Y CUATROCIENTOS Y CUATRO (1). SEMEJANTE AL CREPÚSCULO DE LA TARDE Y MUY PARECIDA AL FULGOR DEL CREPÚSCULO DE LA AURORA [ES ESTA OBRA] UN TRONO RESPLANDECIENTE POR SUS COLORES BRILLANTES Y POR LA INTENSIDAD DE SU ESPLENDOR.—LOOR Á ALLÁH.

58. En el arrabaâ de la puerta de escape, situada á la derecha del *Salon* llamado *del Emperador Cárlos V*, figura la siguiente inscripcion, que se encuentra con gran frecuencia repetida en el *Alcázar:*

---

(1) De la Era del César; 1364 del nacimiento de N. S. Jesucristo.

في طالع العدّ احد هاذه الدار

EN GRANDEZA Y OSTENTACION [ES] ÚNICA ESTA CASA.
(Africano.)

59. En la parte superior del remate, y en la forma ya indicada en la inscripcion del núm. 11, se lee la misma palabra بركة.

En la parte inferior:

المدّة لله العظيمة لله

EL AUXILIO [PROVIENE] DE ALLÁH; LA GRANDEZA, DE ALLÁH.
(Cúfico.)

60. En la orla de la hoja de madera de la indicada puerta, existe, repetida gran número de veces, la oracion siguiente, dedicada, sin duda, como todas, al dueño del edificio:

اليمن والاقبال وبلوغ الامال [لصاحبه]

LA DICHA Y LA PROSPERIDAD Y EL CUMPLIMIENTO DE LAS ESPERANZAS [PARA SU DUEÑO].
(Africano.)

61. Las inscripciones que figuran en los aximeces laterales del *Salon del Emperador Cárlos V*, son las mismas de los núms. 31, 32, 33, 42 y 46.

62. En un friso vertical inmediato á la inscripcion latina que sirve de arrabaâ en la Puerta del mencionado *Salon*, se encuentra la siguiente leyenda, de mayor tamaño que en el número 30:

يا ثقتى يا املى انت الرجآء انت الولى اختم بخير العملى

¡ OH CONFIANZA MIA ! ¡ OH ESPERANZA MIA ! ¡ TÚ ERES MI ESPERANZA : TÚ ERES MI PROTECTOR ! SELLA CON LA BONDAD MIS OBRAS !

(Africano.)

63. En la orla de las hojas de madera de la Puerta de este *Salon*, se lee en grandes caractéres africanos :

الغبطة المتصلة، النعمة الشاملة، البركة الكاملة [لصاحبه]

LA PROSPERIDAD CONTINUADA ; LA FELICIDAD CUMPLIDA ; LA BENDICION PERFECTA [PARA SU DUEÑO].

64. En la orla, por la cara interior, en caractéres asimismo africanos, se encuentran las frases :

السعد الدايم، البركة الكاملة

LA VENTURA ETERNA ; LA DICHA PERFECTA.

65. Entre las labores de tracería de las hojas, por ambas caras :

بركة الغبطة المتصلة الملك لله

BENDICION-PROSPERIDAD CONTINUADA-EL IMPERIO PARA ALLÁH.

(Cúfico.)

66. En la orla de los postigos:

الغبطة المتصلة، العافية الباقية الدايم، البركة الكاملة، النعمة الشاملة الدايم [لصاحبه]

LA PROSPERIDAD CONTINUADA; LA SALVACION ETERNA Y PERMANENTE; LA BENDICION PERFECTA; LA FELICIDAD CUMPLIDA Y PERMANENTE [PARA SU DUEÑO].

(Africano.)

67. Entre las labores de los postigos, encuéntranse algunos casetones de forma romboidal casi todos ellos, en los cuales se halla la siguiente inscripcion en caractéres africanos:

القدرة لله

EL PODER [CORRESPONDE] Á ALLÁH.

68. Las inscripciones de la puerta que existe á la izquierda del *Salon de Cárlos V*, son las mismas de los números 20, 21 y 22.

69. En el friso que corre al rededor del llamado *Trono del Tributo* (1), algunas veces invertida, y colocada sobre

(1) Debemos llamar la atencion de nuestros lectores, respecto del *alhamy* denominado por el vulgo *Trono del Tributo* (aludiendo al famoso *de las cien Doncellas*, que se supone pagado en tiempo de Mauregato), y los inmediatos á él, que se encuentran en uno de los costados del *Patio principal*, llamado tambien por aquel erróneo supuesto, desde hace no largo tiempo, *Patio de las Doncellas*. Producto los tres de las últimas restaura-

las inscripciones núms. 29 y 30, se lee la siguiente, que es uno de los vaciados de la Alhambra, acomodados en el *Alcázar* durante la última de las restauraciones:

---

ciones llevadas á cabo en el *Alcázar* del rey don Pedro, eran sencillamente, ántes de la reforma que convirtió en capilla la *tarbea* de esta parte del mencionado *Patio*, la puerta de ingreso de este departamento y de los dos aximeces laterales, de igual disposicion y traza que los del supuesto *Dormitorio de los Reyes Moros*, del *Salon de Embajadores* y el denominado *Salon del Emperador Cárlos V*. En 1843 ofrecíanse los referidos *alhamyes* de muy diversa forma: «en el costado, que está al frente de la puerta del *Salon de* » *Embajadores* (escribia al propósito en aquella época nuestro muy amado » Padre), hay tres arcos, dignos de llamar la atencion de los que contem- » plen este edificio; el del centro, que es piramidal y ostenta en su grueso » una corona de afiligranadas *tenas* pintadas de oro y azul, deja ver sobre » un balcon de la *Capilla* tres arquitos figurados de lindas y prolijas labo- » res: los colaterales son redondos, y en el vacío que forman hay tambien » dos balcones de la misma iglesia,» etc. (*Sevilla Pintoresca*, lib. 1, artículo *Alcázar*, pág. 63). Como se ve por esta ligera descripcion, el nombre de *Trono del Tributo*, con que hoy se designa la antigua puerta de aquella *tarbea*, así como el de *Patio de las Doncellas*, dado al *Patio prencipal*, datan, segun hemos indicado, de época bien reciente, siendo el uno consecuencia obligada del otro. Los balcones que en 1843 existian en estos tres *alhamyes*, fueron, en verdad, quitados discretamente, pues que interrumpiendo el carácter oriental de la *al-fachia*, debian producir mal efecto en aquel sitio. Hemos juzgado prudente hacer esta restitucion para el más exacto conocimiento de tan suntuoso edificio, objeto de fábulas no más fundadas que las que han dado orígen al *Trono del Tributo*, y al título *de las Doncellas*, que hoy lleva el *Patio principal* donde aquel se encuentra. Por lo demás, perpetuada por la tradicion mudejár, la manera de construir de los árabes, compúsose primitivamente el referido *Patio* de cuatro magníficas *tarbeas*, cada una de las cuales correspondia, cual demuestran las tres hoy existentes, á uno de los lados de la *al-fachia*, disposicion que es de observar en otros varios edificios mudejares.

السّعد و التوفاق نعم الرفّاق

LA FELICIDAD Y LA PROSPERIDAD [SON] BENEFICIO DEL SUSTENTADOR [DE LAS CRIATURAS] (Alláh).

(Cúfico.)

70. En la parte inferior de los ángulos salientes formados en el fondo de este *albamy* por el revestimiento de yesería que desde 1856 exorna sus muros, se encuentra pintada de azul sobre fondo blanco la palabra بركة, en caractéres africanos.

71. Por bajo de la imposta que en la parte exterior del *Patio* separa las galerías del segundo piso, desarróllase un friso de grandes proporciones, sobre el cual se destacan los escudos imperiales y el *Plus Ultra* de Cárlos V; adulterado en muchas partes, ostenta fragmentos de algunas inscripciones, invertidas con frecuencia, entre las cuales parece ser la primitiva (1), así por su disposicion como por su tamaño, la siguiente, escrita de tal forma, que las palabras الحمد لله, elementos de la oracion,—cuyo sentido completan las siguientes على نعمه,—se hallan colocadas en la zona superior, mientras estas últimas, de mayor tamaño y esmerada traza, figuran en la inferior, produciendo la lectura:

الحمد للّه على نعمه

LOOR Á ALLÁH POR SUS BENEFICIOS.

(Cúfico.)

(1) Véase sobre este particular cuanto decimos en la nota referente al *Patio de las Doncellas.*

72. Dentro de un círculo inmediato á la inscripcion anterior, se leen, asimismo en caractéres cúficos, proporcionados al lugar que ocupan, las palabras:

اليمن

LA FELICIDAD.

73. En el friso, de menores proporciones, que corre por bajo del anterior, y desciende por los cuatro arcos mayores y por los ángulos externos del *Patio*, se encuentra con frecuencia la frase:

اليمن و الاقبال

LA FELICIDAD Y LA PROSPERIDAD.
(Africano.)

Otras, la tan conocida الملك لله, tambien en caractéres africanos.

Otras, la del núm. 72, asimismo en caractéres africanos.

Otras, por último:

[لا] الغالب الا الله

[NO HAY] CAUSA SINO EN ALLÁH.
(Africano.)

74. Entre los adornos que enriquecen las pilastras de los cuatro grandes arcos, se encuentra, en la misma disposicion y forma, la inscripcion del núm. 16.

SALON DE LA DERECHA,

LLAMADO VULGARMENTE DORMITORIO DE LOS REYES MOROS (1).

75. En la orla de la faz interior de las hojas de la Puerta, se destaca sobre fondo azulado, la oracion:

(1) Manifestamos ya, en las *Consideraciones generales* que preceden á las *Inscripciones arábigas*, que este inextimable monumento del estilo mudejár, había sufrido desde principios del presente siglo muy notables modificaciones, las cuales, adulterando su planta, impiden hoy por completo el determinar con toda exactitud cuál hubo de ser la primitiva.—Consecuencia de estas reformas fué la entrada del *Alcázar*, problema que todavía no han logrado resolver los modernos restauradores, y la cual en 1843 se ofrecia en muy distinta forma de la que hoy tiene. Penetrábase, con efecto, en el *Palacio* por medio de un apeadero, en el cual se encontraban dos puertas, una de las cuales, situada á la derecha, comunicaba como al presente por medio de un corredor con el *Patio de las Muñecas*; la otra más al medio, cerrada con una verja, daba paso al *Patio principal*, dividiendo en dos salones, que «formaban una gran *tarbea* cuando el palacio se con»servaba intacto,» el llamado hoy *Dormitorio de los Reyes Moros*, cuya puerta daba por consiguiente ingreso al *Patio* referido (*Sevilla Pintoresca*, lib. 1, art. *Alcázar*, págs. 61 y 62). Los restauradores de 1856, comprendiendo sin duda lo irregular de esta reforma, llevada á cabo en 1805, cerraron la puerta que ponia en comunicacion aquella *tarbea* con el apeadero ó *Vestíbulo*, y dieron al *Palacio* la entrada que hoy conserva, no más propia, pero sí más razonada que la abierta por D. Manuel Cintora á principios de la actual centuria. Como demuestra la exposicion que acabamos de hacer, el nombre de *Dormitorio de los Reyes Moros*, con que se conoce la *tarbea* que en 1843 daba paso al *Patio principal*, es contemporáneo del del *Trono del Tributo* y del del mencionado *Patio*, siendo tambien su fundamento

الملك الدايم لله العزّ القايم لله

EL IMPERIO PERPÉTUO PARA ALLÁH; LA GLORIA ETERNA PARA ALLÁH.

(Africano.)

76. En el centro de los nichos laterales del arco, hoy macizados, y denominados generalmente *babucheros* (1), se

---

el mismo. Sin embargo, no ha faltado quien en nuestros dias, cual arriba apuntamos, desconociendo así esta parte de la historia de las restauraciones del *Alcázar* como la historia del mismo, y siguiendo la caprichosa tradicion sustentada por el encargado del *Palacio*, para quien todas las restauraciones modernas son obra del rey don Pedro, haya osado asegurar, con el testimonio de aquél, la peregrina version de que «el encantador aposento de dorados arabescos y de precioso *artesonado* que se conoce con el nombre de *Dormitorio de los Reyes Moros*, fué testigo de aquel sangriento suceso,» esto es, de la muerte de Abdu-l-Aziz, á quien el Califa de Damasco, segun el escritor á quien aludimos, «hizo asesinar en su propio lecho» (D. Antonio de San Martin, *Recuerdos de Sevilla*, art. 1, publicado en el núm. 4 de *La Ilustracion Universal*, correspondiente al 28 de Enero de 1874).

(1) Vulgar creencia es la de que estos pequeños nichos, que quizás en el *Alcázar* del rey don Pedro no estuvieran primitivamente tapiados, servian en los edificios musulmanes para colocar las *babuchas* en señal de veneracion al dueño de la casa, de donde les viene el nombre de *babucheros* con que son designados hoy en la Alhambra de Granada. El destino de estos pequeños nichos fué, sin embargo, y sigue siendo todavía entre los árabes, muy distinto, pues en ellos se colocan jarrones con flores, y no pocas veces búcaros con agua fresca para apagar la sed del visitante.— La inscripcion que ostentan los de esta *tarbea*, así como la de los del *Salon de Embajadores* y *Salon del Emperador Cárlos V*, son vaciados de la que existe en el primero de los citados salones, al cual se refiere indudablemente. Véanse las inscripciones de los núms. 238 y 243.

lee la conocida frase الملك لله, en caractéres africanos.

77. En el arrabaâ de los mencidos nichos:

يا يّها المجلس الجديد يانك الطالع السّعيد
لازلتب الزّهر خيّر شوّى جنّى اعاد وهو عيذ
ومّن نيل المحجب عينا و مان غيظًا لك.....

¡OH EXCLARECIDA MORADA NUEVA! FUÉ AUMENTADO EL ESPLENDOR DICHOSO [DE TU FÁBRICA] | CON EL BRILLO PERMANENTE DE LA MEJOR HERMOSURA! ASILO ESCOGIDO [DONDE] SE CELEBRAN LAS FIESTAS! ÉL [ES] AMPARO | Y REGALO DE [TODO] BIEN; MANANTIAL DE BENEFICIOS Y SUSTENTO DEL VALOR! PARA TÍ.....

(Africano.)

78. En el intrados del arco, contenida en dos fajas paralelas, se encuentra la inscripcion del núm. 29.

79. En el arrabaâ del arco de entrada, por la parte interior:

في طالع العدّ احد هاذه الدار

EN GRANDEZA Y OSTENTACION [ES] ÚNICA ESTA CASA.

(Africano.)

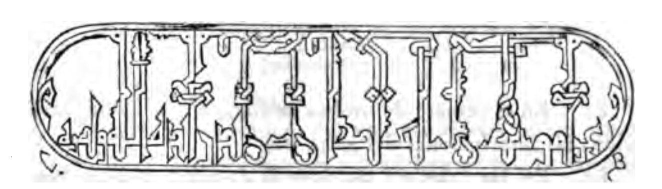
80. En una franja que corre inmediata al zócalo de aliceres y rodea la inscripcion del núm. 81, se lee en pequeños caractéres:

يا ثقتى يا املى انت الرجآء انت الولى اختم
بخير العملى

¡OH CONFIANZA MIA! ¡OH ESPERANZA MIA! ¡TÚ ERES MI ESPERANZA: TÚ ERES MI PROTECTOR! ¡SELLA CON LA BONDAD MIS OBRAS!

(Africano.)

81. En el friso formado por medallones exornados en sus extremos por castillos, leones y escudos de bandas con dragantes, y rodeada por la inscripcion anterior, se encuentra, cual demuestra el adjunto diseño, en vistosos y elegantes caractéres cúficos, la siguiente:



cuya interpretacion se ofrece en esta forma:

عز لمولانا السلطان ضن بدر ايده الله و نصره

¡GLORIA Á NUESTRO SEÑOR EL SULTAN DON PEDRO! ¡AYÚDELE ALLÁH Y LE PROTEJA!

82. En los catorce remates que, sin contar los de los aximeces laterales y el de la pequeña puerta de la izquierda, se hallan de trecho en trecho, colocados sobre las anteriores inscripciones, se advierten, en la forma indicada ya

en la inscripcion núm. 11, las frases siguientes en caractéres cúficos:

I.ª بركة

FELICIDAD.

II.ª المدة لله العظمة لله

EL AUXILIO [PROVIENE] DE ALLÁH: LA GRANDEZA, DE ALLÁH.

83. En el arrabaâ de los aximeces laterales:

السعد و التوفاق نعم الرفاق

LA FELICIDAD Y LA PROSPERIDAD [SON] BENEFICIOS DEL SUSTENTADOR [DE LAS CRIATURAS] (Alláh).

(Cúfico.)

84. En el remate de ambos existen, en igual disposicion, las inscripciones del núm. 82.

85. En las orlas de las puertas de madera de ambos aximeces, aunque complicada por la pintura que la cubre, se lee varias veces repetida la inscripcion:

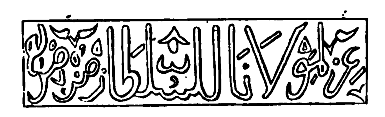
النعمة الشاملة، البركة الكاملة

LA FELICIDAD CUMPLIDA: LA DICHA PERFECTA.

(Africano.)

86. En el friso general que, sirviendo de orla al almocárabe de la parte superior de este aposento, se reproduce en el *albamy* con igual oficio, figura la inscripcion del número 79.

87. En el arrocabe, escrita en graciosos caractéres africanos, se advierte la siguiente inscripcion, la cual ostenta sus mociones, puntos diacríticos y signos ortográficos, segun muestra el adjunto diseño:



Reducida á caractéres ordinarios, ofrece el siguiente sentido:

عِزّ لِمَوْلَانَا آلسُّلْطَانْ ضُنْ بِضُرْ تع

¡GLORIA Á NUESTRO SEÑOR, EL SULTAN DON PEDRO!
¡ENSALZADO SEA!

88. En los arranques del arco del *albamy*, se encuentra parte de la inscripcion núm. 80, aunque de mayor tamaño.

89. En la media caña del arco que, comprendiendo los tres en él inscritos, comunica con la llamada *alcoba* (1), se halla ia inscripcion del número precedente.

90. Entre las labores del almocárabe que cubre el muro por bajo de los tres *aximecillos* ó celosías colocados

(1) Véase, respecto de esta *alcoba*, cuanto decimos en la nota relativa al *Dormitorio de los Reyes Moros*. Dásele nombre de *Alcoba del Rey don Pedro* (Album fotográfico de Sevilla, por D. J. Laurent), que nosotros no hemos querido apuntar, para no producir confusion entre este aposento y el que llaman *Dormitorio* del mismo rey en la parte alta del *Alcázar*.

en el tímpano del arco figurado, se lee la palabra بركة, —*Bendicion*,— cuyas dos primeras sílabas, escritas en caractéres africanos, se hallan comprendidas en una especie de elipse formada por la prolongacion de las dos últimas.

91. Entre los calados del *aximecillo* ó celosía del centro, se advierte la siguiente inscripcion, cuyos términos se encuentran colocados de tal modo, que leyéndose en la parte inferior y en caractéres cúficos las palabras الله عيذة, escritas

ال عيذة له

la prolongacion de las dos ل, forma en el centro un medallon que comprende las siguientes لكل شدة تع, en caractéres africanos, las cuales producen reunidas la oracion:

الله عيذة لكل شدة تع

ALLÁH [ES] EL REFUGIO EN TODA TRIBULACION.
¡ENSALZADO SEA!

92. En la media caña interior del arco de la alcoba, existe la inscripcion del núm. 87.

93. En el arrabaâ interior de este arco, y en dos franjas paralelas que resaltan en el almocárabe superior de los muros, lo mismo en los *alhamyes* laterales que en la *alcoba*, adviértese la inscripcion del núm. 86.

94. En los once remates colocados sobre los dos frisos que corren por cima del zócalo de aliceres y contienen respectivamente las inscripciones de los núms. 80 y 81, se lee la del núm. 82.

95. En el arrabaâ de la puerta de la izquierda de este *Salon ó Dormitorio de los Reyes Moros*, figura la inscripcion del núm. 83.

96. En la tabla de almocárabe colocada bajo la parte superior del arrabaâ, escrita de derecha á izquierda y vice-versa:

يمن

FELICIDAD.

(Cúfico.)

97. En el remate de la misma puerta, que comunica con la *Sala* inmediata, se encuentra la inscripcion núm. 82.

SALA CUADRADA,

QUE PRECEDE AL PATIO DE LAS MUÑECAS.

98. En el arrabaâ de la mencionada puerta, se hallan fragmentos de la inscripcion del núm. 88, y la siguiente:

الملك الدايم لله العز القايم لله

EL IMPERIO PERPÉTUO PARA ALLÁH: LA GLORIA ETERNA PARA ALLÁH.

(Africano.)

99. En el friso general que, por la parte superior, recorre el aposento y baja por los dos *aximecillos* ó celosías que exornan la parte superior del arco que dá paso al *Patio de las Muñecas*, se encuentra la misma inscripcion del número 98.

100. Igual inscripcion se advierte en el arrabaâ de la puerta que se abre á la izquierda de este retrete, y comunica con el *Patio de las Doncellas.*

101. En los medallones de realce que se destacan sobre el almocárabe que reviste la parte superior de los muros, figura la leyenda:

ولا غالب الا الله الخالق الله

Y NO VENCEDOR SINO ALLÁH: EL CREADOR: ALLÁH.

(Africano.)

102. En el arrabaâ del arco ya mencionado, el cual dá paso al *Patio de las Muñecas*, se lee repetida con frecuencia:

وما توفيقي الا بالله علي توكلت و علي نيب

NO [HAY] PROTECCION SINO EN ALLÁH, EN QUIEN FIO Y Á QUIEN VOLVERÉ.

(Africano.)

103. Entre las labores del almocárabe del arco, por bajo de los aximecillos mencionados arriba:

بركة

BENDICION.

(Cúfico.)

104. En el intrados del arco, alternando con los adornos:

وما بكم من نعمة فمن الله

CUANTOS BENEFICIOS RECIBÍS PROCEDEN DE ALLÁH.

(Africano.)

PATIO DE LAS MUÑECAS (1).

105. En la parte inferior del arrabaâ del arco mencionado, y entre las labores del almocárabe que le reviste, adviértese la palabra

بركة

BENDICION;

cuyas dos primeras sílabas بر, escritas en caractéres africanos, se encuentran comprendidas en una especie de elipse, formada por la prolongacion del ك y del ة.

(1) Mide este patio 21 piés de longitud por 17 de latitud, y hállase compuesto de diez arcos, apoyados en otras tantas columnas de mármol, algunos de cuyos capiteles, segun revela la inscripcion que ostenta (véase en las *del tiempo de la dominacion muslímica*, la del núm. 10), fué aprovechado, como tantos otros que en el *Alcázar* existen, ya de alguna construccion mahometana de Sevilla, ó quizás de los restos de los famosos alcázares de Medina-Az-Zahrá, labrados cerca de Córdoba, por la magnificencia de Abd-er-Rahman III. Son los cuatro arcos centrales de esta *al-fachia* (الفحية) mucho mayores que los seis restantes, irregularidad que en cierto modo contribuye á darle más belleza, y que no carece de ejemplo en los edificios mudejares, siendo de observar en el celebrado patio de la *Casa de Pilatos*, propiedad hoy de los Duques de Medinaceli. «Fué este departamento restaurado casi enteramente en 1833 (escribia »diez años despues nuestro amado Padre), así como el salon contiguo »(denominado en la actualidad *Sala de los Príncipes)*, bajo la direccion del »profesor de pintura D. Joaquin Cortés, por el maestro alarife Antonio »Raso y el oficial Manuel Cortés, el cual hizo todos los trabajos de mol-

106. En un medallon que hay encima de la inscripcion anterior, y como ésta, comprendido entre las labores, se lee la frase:

البقاء لله

LA ETERNIDAD PARA ALLÁH.
(Africano.)

107. En el arrabaâ, repetida gran número de veces, hállase la siguiente invocacion, que parece ser vaciado de alguna inscripcion primitiva, y referirse por tanto al rey don Pedro:

يا ربّى فراد ولد من افضل انعمه

¡OH MI DUEÑO INCOMPARABLE, NACIDO DE ESTIRPE RÉGIA!... ¡PROTÉJALE [ALLÁH]!...
(Cúfico.)

108. En la tabla de almocárabe, colocada bajo las tres celosías, que coronan el presente arco, se distingue en igual disposicion que la del núm. 105, la palabra:

»daje y vaciado con bastante exactitud é inteligencia» (*Sevilla Pintoresca*, pág. 73). Sin embargo de estas obras de restauracion, en que fué sin duda preferida la zona inferior del presente patio, la parte superior no convenia en 1843 con la belleza de aquella, siendo «una obra indigna de un edificio »tan suntuoso y que de tanta fama goza» (*Sevilla Pintoresca*, id.): esta circunstancia debió mover á los restauradores de 1855 y 1856 para acometer la empresa de su embellecimiento, utilizando gran número de vaciados de la Alhambra. Véase en este particular cuanto decimos en las *Consideraciones generales* que preceden á las *Inscripciones* (págs. 83, 84 y 86).

بركة

BENDICION.

(Cúfico.)

109. Entre los calados de la celosía del centro:

البركة لله

LA DICHA PARA ALLÁH.

(Cúfico.)

110. En el arrocabe y friso inferior de las galerías, que baja hasta los lados del arrabaâ de los arcos (1):

يا ثقتي يا املي انت الرجآء انت الولي اختم بخير العملي

¡OH CONFIANZA MIA! ¡OH ESPERANZA MIA! ¡TÚ ERES MI PROTECTOR: TÚ ERES MI ESPERANZA! SELLA CON LA BONDAD MIS OBRAS!

(Africano.)

111. En el arrabaâ de la puertecita que comunica, por medio de un corredor, con el *Vestíbulo*, se halla la inscripcion del núm. 102, cuya parte superior está invertida.

112. En la tabla de almocárabe que hay entre las dos franjas superiores del arrabaâ de la indicada puerta, cuya inscripcion está tambien invertida, se lee la del núm. 108.

---

(1) Véase en las *Inscripciones arábigas del tiempo de la dom. muslím.* la que lleva el núm. 10.

113. En el arrocabe y friso superior de la bóveda del corredor que dá paso al *Vestíbulo:*

الحمد لله على نعمه

LOOR Á ALLÁH POR SUS BENEFICIOS.
(Africano.)

114. En el arrabaâ del arco del *Salon* llamado *de los Príncipes*, se lee la inscripcion precedente, escrita sin embargo en caractéres cúficos.

115. Entre las labores del almocárabe que adorna los lados de las celosías, colocadas sobre el presente arco, encuéntrase la inscripcion núm. 112.

116. Entre los calados de la celosía central, adviértese, escrita en caractéres cúficos, la frase:

الله ربّى

ALLÁH ES MI DUEÑO,

de tal modo dispuesta, que colocado el artículo ال en el extremo de la derecha, y la contraccion لّه, de الاه, en el de la izquierda, y enlazados formando un arco, el ا del artículo con la prolongacion del ه, dejan en la parte inferior un espacio en el cual se distingue la palabra ربّ con el afijo de primera persona (1).

(1) Hállase esta misma frase, si bien en caractéres africanos, en una parte del friso colocado sobre el zócalo de aliceres de la llamada *Capilla de Villaviciosa* en la Catedral de Córdoba, obra debida al rey don Enrique II.

117. Las inscripciones del arrabaâ de la puertecita que comunica con el *Jardin del Príncipe*, son las de los números 111 y 112.

118. En el arrocabe y friso superior del Corredor que comunica con el *Jardin* mencionado, se lee la misma inscripcion del núm. 113.

119. Las inscripciones del arco que dá paso al aposento denominado *Antesala de las armas de los Reyes Católicos*, son las de los núms. 105 á 109.

120. Las del arco que comunica con la *Cámara de la derecha del Salon de Embajadores*, son las de los núms. 114, 115 y 116.

121. En el friso, que así por la parte interior como por la exterior de la galería, corre por cima de los arcos, baja por los ángulos entrantes y salientes del *Patio* y por los machones de los arcos, se lee la inscripcion núm. 110, la cual no pocas veces se halla invertida, y otras trocados sus términos.

122. Entre las labores que exornan los machones de los arcos, se encuentra muchas veces repetida la inscripcion núm 108, comprendida entre las dos franjas del friso precedente.

123. En unos pequeños círculos, colocados entre los adornos de las enjutas de los dos arcos correspondientes á la *Cámara de la derecha del Salon de Embajadores* y al *Salon de los Príncipes*, se lee, aunque con alguna dificultad, la frase:

العزّة القائم للّه

LA GLORIA ETERNA PARA ALLÁH.

(Africano.)

124. En el friso almedinado que corre por debajo de la imposta, adviértense dos inscripciones, ocupando la parte superior, que semeja una concha, la siguiente:

الحمد لله على نعمه

LOOR Á ALLÁH POR SUS BENEFICIOS.
(Africano.)

125. En la parte inferior, escrita de derecha á izquierda y vice-versa, hállanse, precedida del artículo, la palabra بركة, y formada por la prolongacion de alguna de las letras de este vocablo, asimismo en caractéres cúficos, el nombre de Dios, regido por la preposicion ل, produciendo reunidas estas voces la leccion:

البركة لله

LA BENDICION PARA ALLÁH.

SALA LLAMADA DE LOS PRÍNCIPES (1).

126. Entre las labores que exornan las dos pequeñas franjas que corren por el intrados del arco de entrada:

(1) Forman este espacioso aposento tres estancias, divididas por dos arcos de gran tamaño, que se apoyan en los muros, desprovistos hoy del zócalo de aliceres que hubieron de ostentar primitivamente, siendo la obra de yesería, que reviste los muros, producto de la última restauracion de 1856, y sus inscripciones, por tanto, reproduccion de los demás que existen en el *Alcázar*.

الملك لله العزّ لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH : LA GLORIA PARA ALLÁH.

(Cúfico.)

127. En los extremos del arrabaâ:

بركة

BENDICION.

(Cúfico.)

128. En el arrabaâ, se lee la inscripcion del núm. 114.

129. En unas tablas de alharaca que, á modo de arrabaâ, rodean las celosías que hay sobre este arco, se lee, unas veces en un medallon:

الملك الدايم لله

EL IMPERIO PERPÉTUO PARA ALLÁH.

(Africano.)

Otras, encima de este medallon, las sílabas بر dentro de las dos restantes كة:

بركة

BENDICION.

(Cúfico.)

En otro medallon, y sobre esta palabra:

الملك لله العز لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH : LA GLORIA PARA ALLÁH.

(Africano.)

130. En la tabla superior de alharaca, dentro de unos medallones, escrita de derecha á izquierda y vice-versa:

اليمن

LA FELICIDAD.

(Cúfico.)

131. En pequeños medallones colocados sobre la palabra anterior, se encuentra unas veces la frase:

الملك لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH.

Otras:

العز لله

LA GLORIA PARA ALLÁH.

(Africano.)

132. En un friso que hay por bajo de la parte superior del arrabaâ, existe la palabra بركة, con tanta frecüencia reproducida en el *Alcázar*.

133. Entre los adornos de la tabla superior de alharaca, hállase en unos la palabra:

الملك

EL IMPERIO...

continuando en otros:

الدايم

...PERPÉTUO.

(Africano.)

134. Formado el arrocabe por un friso almedinado, ofrece en la parte superior varias inscripciones, leyéndose unas veces:

اليمن و الاقبال

LA FELICIDAD Y LA PROSPERIDAD.

Otras:

القدرة لله

EL PODER PARA ALLÁH.

(Africano.)

135. En la parte inferior, en caractéres cúficos, escrita de derecha á izquierda y vice-versa:

الملك

y formada por la prolongacion de varias letras de esta palabra:

لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH.

(Cúfico.)

136. En el friso que por debajo del arrocabe:

يا ثقتى يا املى انت الرجآء انت الولى اختم بخير العملى

¡OH CONFIANZA MIA! ¡OH ESPERANZA MIA! ¡TÚ ERES MI ESPERANZA: TÚ ERES MI PROTECTOR! ¡SELLA CON LA BONDAD MIS OBRAS!

(Africano.)

137. En los medallones ó tarjetones de relieve que se destacan sobre el friso de almocárabe que corre por debajo del anterior, se lee en unos la oracion:

ولا غالب الا الله الكاوك الله

Y NO VENCEDOR SINO ALLÁH: EL CREADOR: ALLÁH.
(Africano.)

En otros:

الملك لله، الشكر لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH: LAS GRACIAS PARA ALLÁH.
(Cúfico.)

138. En el friso que corre por debajo de los mencionados tarjetones, se lee la inscripcion núm. 136.

139. En el almocárabe que hay á los lados del arco de la derecha, que dá paso á un pequeño aposento, dice en unos medallones:

العز لله

LA GLORIA PARA ALLÁH.
(Africano.)

140. En dos círculos que hay en las enjutas del referido arco, y en la forma ya indicada para la inscripcion núm. 91, se lee la siguiente:

الله عيذة

(Cúfico.)

y dentro de un medallon sobre las anteriores palabras prosigue:

لكل شدّة تع

ALLÁH ES EL REFUGIO EN TODA TRIBULACION. ¡ENSALZADO SEA!
(Africano.)

141. La inscripcion del friso general del aposento de la derecha, es la de los núms. 136 y 138.

142. Bajo el friso anterior (arrocabe), encuéntrase en varios medallones la conocida oracion:

الملك لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH.
(Cúfico),

y encima de estas palabras, sobre las cuales se extiende otro pequeño medallon, se lee en caractéres africanos:

العز القايم لله

LA GLORIA ETERNA PARA ALLÁH.

143. En otros, tambien en la misma forma:

الحمد لله

ALABANZAS Á ALLÁH.
(Cúfico.)

الملك لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH.
(Africano.)

144. En otros, tambien en igual forma, la inscripcion núm. 140.

145. En otros, solamente:

الشكر لله

LAS GRACIAS PARA ALLÁH.
(Cúfico.)

146. Entre los adornos, encima del hueco de la ventana:

بركة

FELICIDAD.
(Cúfico.)

147. En la parte del friso general que baja por el ángulo de la derecha del arco de la izquierda, el cual comunica con otro pequeño aposento, donde se abre la mezquina escalera, que dá acceso hoy á la parte alta del *Alcázar:*

الملك الدايم لله العزّ القايم لله

EL IMPERIO PERPÉTUO PARA ALLÁH; LA GLORIA ETERNA PARA ALLÁH.
(Africano.)

Despues, continúa la inscripcion núm. 136.

148. En los dos círculos de las enjutas de este arco, encuéntrase la inscripcion núm. 140.

149. La inscripcion del núm. 139, osténtase en el almocárabe de los lados de este arco, formando pequeños medallones.

150 y 151. En el arrocabe de este departamento, así como en las tablas del almocárabe que hay á los lados del

arco por la parte interior, se leen respectivamente las inscripciones núms. 147 y 146.

152. En la tabla de almocárabe que hay sobre el arco y bajo el arrocabe:

اليمن

FELICIDAD.

(Cúfico.)

ANTESALA

DICHA DE LAS ARMAS DE LOS REYES CATÓLICOS (1).

153. En el intrados del arco de entrada, alternando con los adornos, se encuentra la ya citada inscripcion:

وما بكم من نعمة فمن الله

CUANTOS BENEFICIOS RECIBÍS PROCEDEN DE ALLÁH.

(Africano.)

(1) Denomínase en esta forma el pequeño retrete á que dá ingreso el *Patio de las Muñecas*, merced á la circunstantancia de ostentar en el arrocabe, é inmediatos por tanto al techo, los escudos de armas de doña Isabel I. No hemos querido omitir de propósito el dictado con que actualmente se designa este departamento, con el objeto de evitar la confusion que hubiera podido resultar en otro caso. Por atribuirse el artesonado que hoy ostenta el *Salon* inmediato, al rey Felipe II, llámase tambien sin otra causa *Salon del techo de Felipe II*, que con igual propósito hemos conservado.—Todos estos nombres no tienen, cual comprenderán nuestros lectores, otro orígen que el capricho de los encargados del *Palacio*.

154. En el arrabaâ del dicho arco por la parte interior, encuéntrase la tan repetida en todo el *Alcázar:*

يا ثقتي يا املي انت الرجآء انت الولي اختم بخير العملي

¡OH CONFIANZA MIA! ¡OH ESPERANZA MIA! ¡TÚ ERES MI ESPERANZA: TÚ ERES MI PROTECTOR! ¡SELLA CON LA BONDAD MIS OBRAS!

(Africano.)

155. En el friso que corre por bajo del arrocabe, se halla tambien la inscripcion anterior.

156. En unos tarjetones de resalte, que hay entre el almocárabe que hace de arrocabe:

ولا غالب الا الله الكاوك الله

Y NO VENCEDOR SINO ALLÁH: EL CREADOR: ALLÁH.

(Africano.)

157. En el arrabaâ del aximez:

في طالع العدّ احد هاذه الدار

EN GRANDEZA Y OSTENTACION [ES] ÚNICA ESTA CASA.

(Africano.)

158. En una faja de ataurique, formada por arquillos

de procedencia granadina y colocada debabo de la parte superior del arrabaâ (1):

ولا غالب الا الله

Y NO VENCEDOR SINO ALLÁH.

(Cúfico.)

159. Encima de la anterior, aunque bajo los arquillos mencionados (2):

بركة

BENDICION.

(Cúfico.)

160. En las enjutas de estos arquitos, escrita de derecha á izquierda en unas, y de izquierda á derecha en otras:

---

(1) y (2) No es fácil precisar el sitio de donde fueron sacados, así éste como otros muchos vaciados que, procedentes de la Alhambra, se emplearon en el *Alcázar* del rey don Pedro, al llevarse á cabo las obras de restauracion de 1850 y 1856; los restauradores que en todos tiempos han puesto su mano sobre los venerandos restos del Alcázar de los Beni-Nassares, no han esquivado ciertamente, el reproducir muchas de sus inscripciones primitivas, para colocarlas en paraje donde ó el tiempo ó la incuria humana habian destruido la obra de los alârifes granadinos.—Recordamos únicamente, que la presente inscripcion se halla repetida con gran frecuencia, así en la *Sala de las Dos Hermanas* (inscripciones números 126 y 127 de las *de Granada*, publicadas por el Sr. D. E. Lafuente y Alcántara), como en la *Sala de Embajadores* ó *de Comares*, y en otros departamentos. De sentir es que el erudito orientalista, autor del mencionado libro, no haya localizado las inscripciones que publica, para poder desde luégo discernir el paraje de donde fueron sacados los vaciados referidos, que embellecen hoy en mucha parte el *Alcázar de Sevilla*.

يمن

FELICIDAD.
(Cúfico.)

161. En el remate se encuentra, en la forma que cuantos en el *Alcázar* existen, en la parte superior:

بركة

BENDICION.

En la inferior:

الهدة لله العظيمة لله

EL AUXILIO [PROVIENE] DE ALLÁH: LA GRANDEZA, DE ALLÁH.
(Cúfico.)

162. En la orla de las hojas de madera del aximéz:

اليمن والاقبال و بلوغ الامال

LA DICHA, LA PROSPERIDAD, LA FELICIDAD Y EL CUMPLIMIENTO DE LAS ESPERANZAS.
(Africano.)

163. En la tabla de almocárabe colocada sobre la pequeña puerta de la izquierda, entre la parte superior del arrabaâ y otra faja igual á éste é inmediata al dintel:

بركة

BENDICION.
(Cúfico.)

164. En el arrabaâ y faja referidas:

الملك الدايم لله العز القايم لله

EL IMPERIO PERPÉTUO PARA ALLÁH: LA GLORIA ETERNA PARA ALLÁH.

(Africano.)

SALON DEL TECHO DE FELIPE II.

165. En el arrabaâ de la puerta de entrada por el retrete anterior:

السعد و التوفاق نعم الرفاق

LA FELICIDAD Y LA PROSPERIDAD [SON] BENEFICIOS DEL SUSTENTADOR [DE LAS CRIATURAS] (Alláh).

(Cúfico.)

166. Entre los adornos del almocárabe que hay bajo la parte superior del arrabaâ, escrita al revés y al derecho:

يمن

FELICIDAD.

(Cúfico.)

167. La inscripcion del remate, es la misma del número 161.

168. En dos franjas que sirven de orla al arrabaâ del ximéz de la derecha:

العزة و الكرمة و اليمن وسلامة

LA GLORIA, LA GENEROSIDAD, LA FELICIDAD Y LA PAZ.
(Africano.)

169. En la tabla de ataurique, formada por arquillos de procedencia granadina, y colocada debajo de la parte superior del arrabaâ:

ولا غالب الا الله

Y NO VENCEDOR SINO ALLÁH.
(Cúfico.)

170. Las inscripciones del remate son las del número 165, así como la de las enjutas de los arquillos mencionados, es la del núm. 160.

171. La inscripcion de la orla de las puertas de madera del aximéz, es la misma del núm. 162.

172. En el arrocabe, formado por un friso almedinado, se lee:

البركة

LA BENDICION...

La prolongacion de algunas de las letras de estas palabras, dibujan las siguientes que se hallan encima, escritas asimismo de derecha á izquierda y vice-versa:

لله

PARA ALLÁH.
(Cúfico.)

173 En las estalactitas del friso almedinado, léese unas veces:

العزة المتصلة

LA FELICIDAD CUMPLIDA.

Otras:

الملك لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH.
(Africano.)

174. En la orla de la archivolta del grande arco, que comunica con el *Salon de Embajadores*, la cual se extiende en dos franjas horizontales por bajo de las tres celosías, conteniendo un adorno en que se dibujan varias aves, se lee la inscripcion núm. 168.

175. A los lados de las dos celosías extremas que le decoran, dentro de unos pequeños medallones, se lee, unas veces:

الملك الدايم

EL IMPERIO PERPÉTUO.
(Africano.)

Otras:

العزة القايم

LA GLORIA ETERNA;

y formadas por los adornos, se hallan encima las palabras:

لله

PARA ALLÁH,

en caractéres cúficos.

176. A los lados de la concha que señala en el tímpano la clave de este arco:

I.ª ولا غالب الا الله

Y NO VENCEDOR SINO ALLÁH.

II.ª سبحان الله وحدة

¡BENDITO [SEA] ALLÁH ÚNICO!
(Africano.)

177. En dos franjas que corren á manera de arrabaâ por el arco que comunica con el *Jardin del Príncipe*, escrita en menudos caractéres africanos, hállase la vulgar inscripcion:

يا ثقتى يا املى انت الرجآء انت الولى اختم بخير العملى

¡OH CONFIANZA MIA! ¡OH ESPERANZA MIA! ¡TÚ ERES MI ESPERANZA: TÚ ERES MI PROTECTOR! ¡SELLA CON LA BONDAD MIS OBRAS.
(Africano.)

178. Entre los calados de la celosía del centro, y en la disposicion indicada ya en la inscripcion del núm. 91, se halla la siguiente:

الله عيذة لكل شدّة تع

ALLÁH [ES] EL REFUGIO EN TODA TRIBULACION. ¡ENSALZADO SEA!
(Cúfico y Africano.)

179. En las enjutas de unos arquillos que exornan la tabla de almocárabe, colocada sobre las tres celosías, hállase la palabra

يمن

FELICIDAD.

(Cúfico.)

180. En dos fajas paralelas que dibujan en el intrados el movimiento del arco, se halla la inscripcion del número 177.

181. Las inscripciones del aximéz de la izquierda de este arco son las mismas de los núms. 168, 169 y 170. Las hojas de madera son pintadas.

182. En una especie de friso que hay en ambos aximeces, detrás de los dos arquitos sostenidos por el parteluz, se lee la conocida frase:

الحمد لله على نعمه.

LOOR Á ALLÁH POR SUS BENEFICIOS.

(Cúfico.)

183. Las inscripciones de la pequeña puerta de salida, son las comprendidas en los núms. 165, 166 y 168.

SALA CONTIGUA AL LLAMADO COMEDOR.

184. Las inscripciones que ostenta la puerta de entrada, son las mismas del núm. 183.

185. En el arrocabe se advierte la repetida inscripcion:

الحمد لله على نعمه

LOOR Á ALLÁH POR SUS BENEFICIOS.
(Africano.)

186. Las inscripciones del arco que dá paso al *Salon* inmediato, son las de los núms, 165, 166, 183 y 184. Las del aximéz, excepto el arrabaâ, donde se reproduce la tan repetida del núm. 177, son tambien iguales.

SALON DORADO.

187. En el arrabaâ del arco de entrada, encuéntrase la tan vulgar en el *Alcázar:*

في طالع العزّ احد هاذه الدار

EN GRANDEZA Y OSTENTACION [ES] ÚNICA ESTA CASA.
(Africano.)

188. En la tabla de almocárabe, escrita de derecha á izquierda y de izquierda á derecha, existe la palabra

يمن

FELICIDAD.

(Cúfico.)

189. Las inscripciones que se ostentan en el remate, son las del núm. 167.

190. En el arrocabe, hállase la inscripcion del número 185.

191. Las inscripciones del arco que comunica con el *Jardin*, son las señaladas con los núms. 187, 188 y 189.

192. La del arrabaâ de la puerta que dá acceso á la llamada *Cámara de la izquierda del Salon de Embajadores*, es la del núm. 187.

193. Entre los calados de la celosía central, de las tres que hay sobre esta puerta, se dibuja la inscripcion número 178.

194. En unas franjas verticales, y en caractéres africanos, distínguense las palabras:

البركة

LA BENDICION.

195 Las inscripciones del arco que comunica con la denominada *Antesala del Salon de Cárlos V*, son las consignadas arriba con los núms. 187, 188 y 189.

ANTESALA DEL SALON DE CÁRLOS V.

196. En el arrabaâ del arco de entrada, léese la siguiente inscripcion, de procedencia granadina:

السعد و التوفاق نعم الرفّاق

LA FELICIDAD Y LA PROSPERIDAD [SON] BENEFICIOS DEL SUSTENTADOR [DE LAS CRIATURAS] (Alláh).
(Cúfico.)

197. En la tabla de almocárabe, debajo de la parte superior del arrabaâ, se encuentra la inscripcion del número 179.

198. En el remate, se advierten las inscripciones del núm. 167.

199. La inscripcion que ofrece el arrocabe es la misma del núm. 190.

200. En el arrabaâ del aximéz:

في طالع العدّ احد هاذه الدار

EN GRANDEZA Y OSTENTACION [ES] ÚNICA ESTA CASA.
(Africano.)

201. En la tabla de almocárabe, que forman unos arquillos de orígen indudablemente granadino, se lee en caractéres cúficos el conocido mote de los Beni-Nassares:

ولا غالب الا الله

Y NO VENCEDOR SINO ALLÁH.

202. En las enjutas de estos arquillos, escrita de derecha á izquierda y vice-versa, se halla en caractéres cúficos la palabra

يمن

FELICIDAD.

203. Adviértese en el remate la inscripcion del número 198, y en su sitio la del núm. 182.

204. En dos orlas que sirven de arrabaâ al arco que comunica con el *Salon de Cárlos V*, existe la inscripcion del núm. 177, aunque de mayor tamaño.

205. En el remate, encuéntrase la inscripcion del número 203.

206. En el arrabaâ de una puerta que dá paso al *Patio de las Doncellas*, se lee la inscripcion del núm. 196, así como en el remate se halla la del 205.

207. En la orla de la del aximéz, figura la siguiente inscripcion en caractéres africanos:

اليمن و الاقبال و بلوغ الامال

LA DICHA, LA PROSPERIDAD, LA FELICIDAD Y EL CUMPLIMIENTO DE LAS ESPERANZAS.

SALON DEL EMPERADOR CÁRLOS V.

208. En el arrabaâ del arco de entrada, distínguese repetida multitud de veces la inscripcion del núm. 200, tan comun en el *Alcázar:*

في طالع العدّ احد هاذه الدار

EN GRANDEZA Y OSTENTACION [ES] ÚNICA ESTA CASA.
(Africano.)

209. En dos franjas paralelas que rodean el arrabaâ, escrita en menudos caractéres africanos, se dibuja la inscripcion del núm. 204.

210. Las inscripciones del remate, son las mismas del núm. 170.

211. En el almocárabe del grande arco figurado, bajo el cual se abre el que hoy dá paso al presente *Salon*, por la *Antesala* precedente, se lee en caractéres africanos y dentro de unos pequeños medallones, unas veces la frase:

عز لمولانا...

GLORIA Á NUESTRO SEÑOR...

Otras, completando el sentido de las anteriores, se hallan las palabras:

...السلطان

...EL SULTAN.

Otras, finalmente, la oracion:

العزة للّٰه تع

LA GLORIA [CORRESPONDE] Á ALLÁH. ¡ ENSALZADO SEA!

212. En un friso que hay colocado sobre este arco, y debajo del friso general, se encuentra, unas veces de derecha á izquierda y otras de izquierda á derecha, la palabra يمن, en caractéres cúficos.

213. En el centro de unas estrellas que se destacan en el arrocabe, adviértese la fórmula:

الملك الدايم لله

EL IMPERIO PERTÉTUO [DE TODAS LAS COSAS, PERTENECE] Á ALLÁH.

(Africano y Cúfico.)

214. En el friso general, se lee la inscripcion del número 208.

215. En el arrabaâ de los dos aximeces de los lados de la puerta principal, que comunica con el vulgarmente llamado *Patio de las Doncellas*, se hallan las siguientes palabras, parte de la inscripcion del zócalo, núm. 221:

عز لمولانا السلطان...

GLORIA Á NUESTRO SEÑOR EL SULTAN...

(Cúfico.)

216. Las inscripciones del remate en ambos aximeces, son las del núm. 210.

217. Las de las hojas de madera, asimismo en ambos aximeces, son las del núm. 207.

218. En el centro de las estrellas que forma la obra de lacería de las hojas de madera de los referidos aximeces, escrita de derecha á izquierda y vice-versa, se halla, en caractéres cúficos, la palabra الملك.

219. En los catorce remates, colocados sobre las dos siguientes inscripciones, núms. 220 y 221, se encuentran las del núm. 216.

220. En la menuda franja que, inmediata al zócalo de aliceres, rodea la inscripcion del núm. 221, se lee la del núm. 209.

221. En el friso á que sirve de orla la inscripcion anterior, y comprendida en medallones cuyos extremos exornan castillos, leones y escudos de bandas con dragantes, se advierte la siguiente inscripcion, prodigada con frecuencia en los salones del *Alcázar:*

عز لمولانا السلطان ضن بدر ايده الله

¡GLORIA Á NUESTRO SEÑOR EL SULTAN DON PEDRO! ¡PROTÉJALE ALLÁH!

(Cúfico.)

222. En el arrabaâ de la puerta principal, se ostenta la inscripcion núm. 215.

223. En la tabla de almocárabe, colocada bajo la parte superior del arrabaâ, léese la inscripcion del núm. 212.

224. A los lados de las celosías extremas, encuéntrase un trozo de almocárabe con las mismas inscripciones del núm. 211.

225. En el centro de los llamados *babucheros:*

الملك لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH.
(Africano.)

226. En un pequeño friso colocado bajo la parte superior del arrabaâ de los nichos ó *babucheros*, se lee la siguiente inscripcion, en graciosos caractéres cúficos, aprovechada, sin duda alguna, de distinto paraje, pues que en la actualidad se halla incompleta:

السعادة الدايمة الكرامة...

LA FELICIDAD ETERNA; LA GENEROSIDAD...

227. Adviértese en el citado arrabaâ la inscripcion del núm. 77, asimismo en caractéres africanos.

228. Las inscripciones del arco del *albamy* son las señaladas con los núms. 211 y 212.

229. En el friso general del *albamy*, haciendo oficio de arrabaâ por la parte interior del arco y corriendo en dos franjas por todo él, se dibuja la frase:

الحمد لله على نعمه

LOOR Á ALLÁH POR SUS BENEFICIOS.
(Africano.)

230. En los seis remates que se levantan sobre el friso que, en la forma indicada ya en las inscripciones 220 y 221, figuran tambien sobre el zócalo de aliceres del *albamy*, se halla la inscripcion núm. 219.

SALON DE LA MEDIA NARANJA

Ó DE EMBAJADORES (1).

231. Entre las labores que exornan por la parte interior los postigos, hállase en caractéres cúficos, ya escrita

(1) Es este *Salon*, cual comprenderán los lectores, el aposento de mayor importancia de cuantos se conservan en el Palacio del rey don Pedro. Destinado, acaso, como parecen indicar las inscripciones de las Puertas arriba trascritas, á la recepcion de embajadores, es realmente digno de la fama de que goza, así por su grandiosidad como por su deslumbrante riqueza. Forma su planta un cuadrado perfecto, cuyo lado mide 12^m, y cuya elevacion total es de $18^m,40$; y descansando sobre almedinadas pechinas, corona sus muros una magnífica *media naranja*, que dió antiguamente nombre á la presente *tarbea*, y que despierta la admiracion del viajero y del artista, no ménos por la belleza de sus líneas, que por lo complicado de la labor que la avalora, siendo muy superior á la afamada de la *Torre de Comarech* de la Alhambra. La mano de los restauradores de todos tiempos, adulterando la forma primitiva de este aposento, le ha privado por desgracia de su caractér propio, ya interrumpiendo el delicado almocárabe que revestia sus muros, con aquella larga série de retratos en tabla, que son de observar en la tercera de las zonas, en que podemos considerarle, y que representan á los monarcas españoles desde Chindasvinto hasta Felipe III; ya sustituyendo los calados aximeces y celosías que hubieron de dar luz al presente Salon, por los balcones que hoy ostenta; ora dorando sin criterio los preciosos capiteles árabes que soportan los árcos, y ora, finalmente, cual indican las mismas inscripciones, muchas de ellas incompletas, arrancando de allí trozos enteros del primitivo almocárabe,

de derecha á izquierda, ya de izquierda á derecha, la repetida inscripcion:

الملك لله

EL IMPERIO [DE TODAS LAS COSAS PERTENECE] Á ALLÁH,

cuyos términos se ofrecen con frecuencia entrelazados.

232. En los tableros superiores de las grandes hojas de madera, se lee unas veces la frase:

---

para reemplazarle con vaciados de otras estancias, ya que no hagamos individual mencion de las obras practicadas en este departamento desde el año 1490 hasta el de 1612, las cuales se hicieron extensivas á todo el *Alcázar (Arch. general de Simancas,* documentos núm. 1 á 18). Ya en 1843 el Sr. D. Domingo de Álcega, administrador entónces de los Reales Alcázares, pensó quitar las tablas de los reyes, arriba citadas, con el propósito de restablecer en lo posible el carácter del *Salon de Embajadores (Sevilla Pintoresca*, 1.ª parte, pág. 69); pero aún no se ha realizado aquel intento, á pesar del escaso mérito de las referidas pinturas. Respecto de la *media naranja*, no hubieron de limitarse las restauraciones á las fechas citadas arriba, cuando, poco tiempo ántes de 1843, se encontró bajo uno de los rosetones del artesonado, una tabla de pino de Segura, en la cual se leia manuscrita la siguiente inscripcion:

MAESTRO MAYOR DEL REY
DON DIEGO ROIZ ME FIZO
É FIJO DE SANCHO ROIZ, MAESTRO MAYOR
DE LOS ALCÁZARES DEL REY
Y FÍZOSE ESTE RAMO EN EL MES
DE AGOSTO AÑO DEL SEÑOR DE MILL
É QUATROÇIENTOS É BEINTE É SIETE.

Segun consta, además, por el Archivo del *Alcázar*, se reforzó en 1804 la *media naranja* con *alfardas* y *estribos* nuevos, que hizo necesarios la seguridad de tan suntuosa techumbre (*Sevilla Pintoresca*, loco citato).

عز لمولانا السلطان

GLORIA Á NUESTRO SEÑOR EL SULTAN.

(Africano.)

Otras:

اليمن

LA FELICIDAD.

(Cúfico.)

233. En el centro de las estrellas que forman las labores de los referidos tableros, escrita en ambos sentidos y en caractéres cúficos, se encuentra la palabra يمن precedida del artículo, y sobre ella, encerrada en una especie de medallon, se advierte dos veces repetida, aunque en caractéres africanos, la voz

بركة

BENDICION,

regida asimismo por el artículo.

234. Muéstrase en el centro de los nichos, hoy cerrados, á que el vulgo dá generalmente nombre de *babucheros*, la inscripcion del núm. 231, en caractéres africanos.

235. En un pequeño friso ó tabla de almocárabe, situada bajo la parte superior del arrabaâ de los nichos mencionados, léense las frases:

السعدة الدايمة الكرامة...

LA FELICIDAD ETERNA; LA GENEROSIDAD...

(Cúfico.)

236. En el arrabaâ de ambos nichos, se halla tambien en caractéres africanos la inscripcion de los núms. 76 y 227, concebida en estos términos:

يا يّها المجلس الجديد يانك الطالع السّعيد

لازلتب الزّهر خيّر مثّوى جنّى اعاد وهو عيذ

ومن نيل المحب عينا و مان غيظا لك.....

¡OH EXCLARECIDA MORADA NUEVA! FUÉ AUMENTADO EL ESPLENDOR DICHOSO [DE TU FÁBRICA] | CON EL BRILLO PERMANENTE DE LA MEJOR HERMOSURA! ASILO ESCOGIDO [DONDE] SE CELEBRAN LAS FIESTAS! ÉL [ES] AMPARO | Y REGALO DE [TODO] BIEN; MANANTIAL DE BENEFICIOS Y SUSTENTO DEL VALOR! PARA TÍ.....

237. En el arrabaâ del arco de entrada existe tambien la misma inscripcion.

238. Entre los calados de la celosía central, de las tres que hay encima del arco de entrada por el *Patio de las Doncellas*, se hallan escritas de derecha á izquierda y vice-versa las palabras:

الملك

EL IMPERIO,

y en igual forma, pero colocada sobre las anteriores, continúa la oracion:

لله

PARA ALLÁH.

(Cúfico.)

13

239. Existen en el almocárabe que reviste el muro, á los lados del arrabaâ del arco citado, varios medallones, en los cuales se leen las inscripciones siguientes:

I.ª عزّ لمولانا...

GLORIA Á NUESTRO SEÑOR...

II.ª ...السّلطان

...EL SULTAN.

III.ª العزّة لله تع

LA GLORIA PARA ALLÁH. ¡ENSALZADO SEA!
(Africano.)

240. Sobre el zócalo de aliceres y en la misma forma señalada arriba, figuran las inscripciones de los números 220 y 221.

241. Colocado sobre las inscripciones comprendidas en el número precedente, existe un friso general, que haciendo oficio de cenefa, sirve de arrabaâ á los cuatro arcos de esta magnífica *tarbea*, corre por debajo de las celosías ornamentales, á que hace referencia la inscripcion del número 246, y sube hasta la parte superior, donde se desarrolla inmediato á las tablas, en las cuales se hallan escritas las fechas en que nacieron y murieron los reyes de España, cuyos retratos mandó acaso poner allí Felipe III. Encerrada dentro de unos medallones, que forman eslabonados el mencionado friso, adviértese la siguiente frase, profusamente repetida, y escrita en caractéres africanos:

الغبطة المتصلة

LA PROSPERIDAD CONTINUADA.

242. En el arrabaâ de los tres arcos inscritos en otro de grandes proporciones, se encuentra la inscripcion señalada con los núms. 236 y 237.

243. En cinco medallones que hay debajo de las tres celosías de cada arco, figura la inscripcion del núm. 235.

244. En el almocárabe que hay á los lados y por bajo de las mencionadas celosías, se adviertén las inscripciones del núm. 239.

245. En la celosía del centro de los tres arcos que cocomunican con el llamado *Salon del techo de Felipe II*, existe la inscripcion del núm. 238.

246. En las celosías ornamentales que corren á manera de friso por bajo de los balcones, arriba aludidos, léese en una sí y otra no, y en la forma señalada ya en la inscripcion del núm. 91, la oracion:

الله عدة...

ALLÁH [ES] EL REFUGIO...
(Cúfico),

y en un pequeño medallon colocado encima:

...لكل شدة تع

...EN TODA TRIBULACION ¡ ENSALZADO SEA !
(Africano.)

247. En los ángulos del *Salon* y bajo las pechinas que

soportan la grandiosa media naranja, en grandes caractéres cúficos y escrita de derecha á izquierda y vice-versa, hállase la inscripcion:

الملك لله القدرة لله الغبطة

EL IMPERIO PARA ALLÁH; EL PODER PARA ALLÁH. PROSPERIDAD.

248. Encima de los balcones, en iguales caractéres y asimismo de derecha á izquierda y vice-versa:

اليمن الغبطة البركة

LA FELICIDAD, LA PROSPERIDAD, LA BENDICION.

CÁMARA DE LA IZQUIERDA.

249. En el arrabaâ del arco de entrada por el *Salon de Embajadores:*

الملك لله الشكر لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH: LAS GRACIAS PARA ALLÁH.
(Cúfico.)

250. En un friso que corriendo por bajo de las tres celosías que exornan el tímpano del arco figurado, las rodea, y se extiende sobre los tres arcos inscritos:

اليمن و الاقبال

LA FELICIDAD Y LA PROSPERIDAD.
(Africano.)

251. En la tabla de almocárabe, colocada en la parte inferior de la celosía, y encerrada por la inscripcion anterior, hállase en grandes caractéres cúficos la siguiente:

يا دخل بخيم والطف العلم الدايم تحرّ وفى السلامة

¡OH ENTRADA DEL APOSENTO DE MUROS RESPLANDECIENTES Y ELEVADOS! ¡SEÑAL PERPÉTUA DE MAGNIFICENCIA, PERFECCION Y VIRTUD!

252. Entre los calados de la celosía del centro, se lee en la parte inferior, de derecha á izquierda y vice-versa:

الملك...

EL IMPERIO...

En la superior y en igual forma:

...لله

...PARA ALLÁH.
(Cúfico.)

253. En el friso general, se encuentra la inscripcion del núm. 249.

254. En el arrabaâ del aximéz que dá al *Patio de las Doncellas*, figura la repetida oracion:

الحمد لله على نعمه

LOOR Á ALLÁH POR SUS BENEFICIOS.
(Africano.)

255. Las inscripciones del remate, son las comprendidas en el núm. 218.

256. En la tabla ó friso colocado bajo el almocárabe que limita en su parte superior el arrabaâ del aximéz, se encuentran algunas palabras de la inscripcion núm. 254, y la siguiente:

اليمن والاقبال

LA FELICIDAD Y LA PROSPERIDAD.

(Africano.)

257. En el arrabaâ del arco que comunica con el *Salon* conocido por el nombre de *dorado*, existe la inscripcion núm. 253.

258. Entre la obra de lacería de las hojas de madera del aximéz, escrita en una hoja de derecha á izquierda, y de izquierda á derecha en la otra, se distingue la frase:

الملك لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH.

(Cúfico.)

CÁMARA DE LA DERECHA.

259. En el arrabaâ del arco de entrada por el *Salon de Embajadores*, se lee en caractéres cúficos la leyenda señalada arriba con el núm. 254.

260. En la orla de las enjutas, se halla asimismo la inscripcion del núm. 219.

261. En la celosía del centro, figura la conocida inscripcion الملك لله, en caractéres cúficos.

262. En el arrabaâ de los tres arcos inscritos en el citado con el núm. 259, se lee la vulgar frase:

الملك لله العز لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH; LA GLORIA PARA ALLÁH.
(Cúfico.)

263. En los macizos de las dos columnas, se advierte únicamente el nombre de Dios en esta forma:

الله

¡ALLÁH!
(Cúfico.)

264. En el friso almedinado que hace oficio de arrocabe, se encuentra, en caractéres cúficos, la inscripcion del núm. 261.

265. En el friso general que bajando en dos franjas paralelas á los lados del arco de entrada y del de salida, corre inmediato al arrocabe y al friso de almocárabe, se halla la inscripcion del núm. 219, aunque en mayor tamaño.

266. Las inscripciones del aximéz, son las consignadas en los núm. 254 y 255.

267. En los extremos de la tabla de almocárabe, colocada encima del arco que dá acceso al *Patio de las Muñecas*, se lee muchas veces repetida la palabra بركة.

268. En la tabla de almocárabe mencionada, existe la inscripcion del núm. 107.

269. Bajo dos pequeños arcos ornamentales que hay á los lados de las celosías extremas, que exornan el arco referido, hállanse únicamente las palabras siguientes, resto de la inscripcion del núm. 246:

الله عيذة

ALLÁH [ES] EL REFUGIO.
(Cúfico.)

270. En otros que hay á los lados del arco central:

بركة
(Cúfico.)

271. En el intrados del arco se halla en caractéres asimismo cúficos la inscripcion del núm. 262.

PARTE ALTA.

PATIO DE LAS MUÑECAS.

272. En el friso que corre por bajo de las ventanas, adviértese la siguiente inscripcion, citada en el núm. 254:

الحمد لله على نعمه

LOOR Á ALLÁH POR SUS BENEFICIOS.
(Cúfico.)

273. En la pequeña arquería ornamental de otro friso que corre por bajo de la imposta, se lee en un arco sí y otro no:

الله عيذة...

ALLÁH [ES] EL REFUGIO...
(Cúfico),

completando su sentido las palabras siguientes, comprendidas dentro de una elipse que sobre esta inscripcion se encuentra:

...لكل شدّة تع

...EN TODA TRIBULACION. ¡ ENSALZADO SEA! (1).
(Africano.)

274. En otra pequeña arquería, ornamental como la precedente, inmediata al antepecho (2), se lee el mote de

(1) Esta inscripcion, lo mismo que otras muchas, que seria sumamente enojoso citar, es un vaciado de la Alhambra de Granada. Existe entre el almocárabe de los muros de varios aposentos, y donde principalmente la recordamos, en igual disposicion y figura que la que se ostenta en el *Alcázar* del rey don Pedro, es en el grueso del arco que dá entrada por el *Patio de los Leones* á la *Sala de las Dos Hermanas*. — D. E. Lafuente y Alcántara, sin embargo, entre las inscripciones de este departamento no consigna la presente (*Inscripciones árabes de Granada*, pág. 127).

(2) Véase respecto de esta y de la siguiente inscripcion la nota de los núms. 158 y 159.

los Amires granadinos, escrito en caractéres cúficos, segun muestra el adjunto grabado:



275. En un círculo, dentro de las arquerías mencionadas, se desarrolla una pequeña elipse, en la cual se encuentra comprendida la frase:

الملك لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH.
(Africano.)

276. En las enjutas de estos arquitos, de derecha á izquierda en una, y en otra de izquierda á derecha, se dibuja, no sin complicacion, la palabra:

يمن

FELICIDAD.
(Cúfico.)

277. Entre los calados del antepecho, y en la forma señalada anteriormente, figura la voz

بركة

FELICIDAD,

cuyas sílabas بر, escritas en caractéres africanos, se muestran comprendidas dentro del círculo que forman el ك y ة prolongados.

278. En la orla del antepecho, cortada á trozos, invertida, mezclados sus términos y harto confusa, puede leerse la inscripcion:

وما توفيق الا بالله على توكلت وعلى نيب

NO [HAY] PROTECCION SINO EN ALLÁH, EN QUIEN FIO
Y Á QUIEN VOLVERÉ.
(Africano.)

279. En la imposta de los arcos de la galería superior:

الله عيذة...

ALLÁH ES EL REFUGIO...
(Cúfico.)

...لكل شدّة تع

...EN TODA TRIBULACION. ¡ENSALZADO SEA!
(Africano.)

280. En las fajas horizontales y verticales que exornan los arcos:

اليمن وسلامة

LA DICHA Y LA PAZ.
(Africano.)

281. En el friso de madera ó arrocabe del *Patio*, se lee en gallardos caractéres cúficos primitivos:

اليمن السلامة العزة و الكرامة [لصاحبى]

LA DICHA, LA PAZ, LA GLORIA Y LA GENEROSIDAD [PARA MI DUEÑO].

(Cúfico.)

282. En el retrete contiguo á la *Capilla de Isabel I*, se dibuja en el arrocabe, escrita de derecha á izquierda y vice-versa:

اليمن

LA FELICIDAD.

(Cúfico.)

283. En el arrabaâ de las cuatro puertas que comunican con los Corredores ó galerías del *Patio de las Muñecas*:

الملك لله العلى

EL IMPERIO [Ó DOMINIO DE TODAS LAS COSAS, CORRESPONDE] Á ALLÁH, EL EXCELSO.

(Africano.)

284 y 285. En el friso que corre por bajo del almocárabe, figura la inscripcion del núm. 272, así como en el almocárabe se encuentra la inscripcion del núm. 274.

286. En las enjutas de los arquillos donde está la inscripcion anterior, se lee la del núm. 276.

287 y 288. En el remate y en el arrocabe, hállanse respectivamente las inscripciones núms. 255 y 280.

289. En el techo de estas galerías, desdichadamente cubierto de pintura, se lee, unas veces:

ولا غالب الا الله

Y NO VENCEDOR SINO ALLÁH.

Otras:

الملك لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH.

(Africano) (1).

290. En las fajas horizontales y verticales que exornan los arcos por la parte interior, se advierte la inscripcion del núm. 280.

291. En algunos trozos del antepecho, y entre los calados:

البركة

(Cúfico.)

292. En la orla intérior del antepecho, se encuentra la inscripcion núm. 283.

GABINETE LLAMADO DE MARÍA PADILLA,

Ó DEL PRÍNCIPE.

293. En el arrocabe, compuesto de un friso almedinado:

---

(1) Estas inscripciones parecen persuadir de que la mayor parte de la obra de yesería que cubre los muros del presente *Patio*, son vaciados de la Alhambra granadina.

البركة

LA BENDICION.
(Cúfico.)

294. Por debajo de las celosías que corren por toda la estancia, comprendida en unos medallones, se lee la frase:

الغبطة المتصلة

PROSPERIDAD CONTINUADA.
(Africano.)

295. En otros pequeños medallones que resaltan en el almocárabe de los muros:

العزة لله

LA GLORIA PARA ALLÁH.
(Africano.)

296. En el friso general que corre por encima de las puertas, se halla en caractéres africanos de esmerada traza, la siguiente oracion, repetida con frecuencia en el Palacio:

الحمد لله على نعمه

LOOR Á ALLÁH POR SUS BENEFICIOS.

297. En una faja que corre inmediata al zócalo de aliceres, y rodea la inscripcion del núm. 298:

يا ثقتى يا املى انت الرجآء انت الولى اختم
بخير العملى

¡OH CONFIANZA MIA! ¡OH ESPERANZA MIA! ¡TÚ ERES MI ESPERANZA: TÚ ERES MI PROTECTOR! ¡SELLA CON LA BONDAD MIS OBRAS!

(Africano.)

298. En un friso que se halla rodeado por la inscripcion anterior, formando medallones con las armas del rey don Pedro, se encuentra en caractéres cúficos la siguiente, repetida con frecuencia en los *Salones* del *Alcázar:*

عز لمولانا السلطان ضن بدر ايده الله

¡GLORIA Á NUESTRO SEÑOR EL SULTAN DON PEDRO!
¡PROTÉJALE ALLÁH!

(Cúfico.)

299. En el arrocabe del mirador y en iguales condiciones que la inscripcion señalada con el núm. 87, se lee en caractéres africanos:

عِزٌّ لِمَوْلَانَا آلسُّلْطَانْ ضُنْ بِطْرُ تع

¡GLORIA Á NUESTRO SEÑOR EL SULTAN DON PEDRO!
¡ENSALZADO SEA!

300. En el friso general del mirador, y segun arriba manifestamos, procedente de Granada, figura la inscripcion:

السعد و التوفاق نعم الرفاق

LA FELICIDAD Y LA PROSPERIDAD [SON] BENEFICIOS DEL SUSTENTADOR [DE LAS CRIATURAS] (Alláh).
(Cúfico.)

301 y 302. En el friso inmediato al zócalo de aliceres, se leen las inscripciones de los núms. 297 y 298 (1).

---

303. En el almocárabe de los arcos de un salon de paso, que se encuentra despues del anterior, se distinguen unas veces las palabras: عز لمولانا—Otras: السلطان— Otras, en fin, la oracion العزة لله تع, escrita, como las frases anteriores, en caractéres africanos.

DORMITORIO DEL REY DON PEDRO.

304. En el friso inmediato al zócalo de aliceres, se lee la inscripcion del núm. 297.

305. En igual forma, se lee la del núm. 298.

---

306. En el arrocabe del *Salon* contiguo, y en el friso de las galerías que dan á la fachada, se lee:

(1) Véanse además las inscripciones señaladas con el núm. 12 entre las *del tiempo de la dominacion muslímica*, págs. 118 y 119.

في طالع العدّ احد هاذه الدار

EN GRANDEZA Y OSTENTACION [ES] ÚNICA ESTA CASA.
(Africano.)

307. En los remates de los balcones que dan á las galerías, figuran las inscripciones del núm. 287.

SALON LLAMADO DE JUSTICIA (1).

Hállase este *Salon*, denominado sin fundamento alguno, *de Justicia*, en el extremo de la izquierda del *Patio de la*

(1) Algunos escritores han creido que este aposento,—donde no ha llegado la mano de los restauradores del *Alcázar*, y se muestra por tanto libre de pinturas y dorados, si bien no lo está de espesas capas de cal que desfiguran sus adornos é inscripciones,—es el único que conserva más el primitivo carácter almohade que perdió el resto del edificio al ser restaurado, segun afirman, por el infortunado hijo de Alfonso XI.—Como observarán nuestros lectores, las adulteraciones que se han llevado á cabo en todos tiempos en el *Alcázar*, impiden por completo formar juicio de este *Salon*; pero sus caractéres artísticos, así como las inscripciones, que en nada se diferencian de las que existen en el *Palacio*, demuestran que fué obra tambien del rey don Pedro, aunque su nombre no consta en ninguna de ellas.— Por lo que se refiere á la suposicion de ser este departamento *Salon de Justicia*, haremos constar, que á ser cierta, lo revelarian en algun modo las mencionadas inscripciones: nada hay, por otra parte, que la justifique, por lo cual, en nuestro sentir, el nombre con que en la actualidad se le designa, es tan gratuito como el del *Patio de las*

Montería, segun se penetra en el *Alcázar*, formando ángulo con el arco que dá paso al anchuroso *Patio* en que se levanta el magnífico *Palacio* del rey don Pedro. Es su planta perfectamente rectangular, y mide 12ᵐ,60 de largo por 9ᵐ,25 de ancho. Adornan sus muros en la zona inferior una série de arcos ornamentales, adintelados y separados entre sí 0ᵐ,87, los cuales desde el pavimento á la clave miden 4ᵐ,61 de alto por 2ᵐ,12 de ancho; en el muro frontero á la puerta moderna, que dá hoy entrada á este aposento, existe un arco angrelado, tabicado al presente, que debió comunicar con algunos otros departamentos del *Alcázar*, ya destruidos; ofrécese profusamente enriquecido de delicado almocárabe, contando 3ᵐ,3 de alto por 2ᵐ,46 de ancho. El espesor del muro en esta parte es de 1ᵐ,0, y se halla completamente revestido de vistosa alharaca, franjas con inscripciones y grecas, ostentando un zócalo de azulejos de 1ᵐ,51 de alto, sobre el cual, aunque algun tanto destrozadas, subsisten todavía varias franjas con inscripciones en la imposta, las cuales miden reunidas 1ᵐ,11 asimismo de alto.

Rodean á manera de arrabaâ los referidos arcos adintelados, otras fajas con una sola inscripcion; y despues de la segunda zona, completamente desprovista de adorno› corre un friso con otra inscripcion en caractéres cúficos,

---

Doncellas, *Trono del Tributo*, *Dormitorio de los Reyes Moros*, etc., etc., y tan peregrino como lo son las *manchas de sangre* de don Fadrique, que segun el vulgo, permanecen indelebles en el *Salon de Embajadores*, y las de la de los Abencerrajes en el *Cuarto de los Leones* de la Alhambra.

sobre el cual se desarrolla una arquería de pura ornamentacion, que contiene al revés y al derecho una sola palabra, en iguales caractéres que los del friso anterior; algunas de las pequeñas columnas de yesería que parecen sostener la arquería mencionada, se ven interrumpidas por lós escudos de Leon y Castilla, ya bastante estropeados, todo lo cual constituye la tercera zona.

Componen la cuarta una série de calados aximeces (que en número de siete coronan cada uno de los múros), de los cuales cuatro se hallan cerrados y tres dan paso á la luz; sírvenles de orla varias franjas y tarjetones que contienen dos inscripciones distintas, en caractéres cúficos, que son los que generalmente existen en esta *Sala*.

Las inscripciones que en ella se conservan son las siguientes:

308. En unos pequeños arcos de estuco, colocados encima del zócalo de azulejos del intrados del arco principal, que se dibuja en el fondo de este aposento, comprendida en cada arco una vez al derecho y otra al revés, se halla á uno y otro lado la leyenda:

الله عيذة

ALLÁH [ES] EL REFUGIO.

(Cúfico.)

309. En las enjutas de estos arcos se lee en caractéres cúficos, y escrita, como la frase anterior, de derecha á izquierda y vice-versa, la palabra:

بركة

FELICIDAD.

310. Bajo una pequeña faja almedinada, se encuentran, de igual forma que la inscripcion precedente y como ella en caractéres cúficos, las palabras:

الغبطة المتصلة

LA PROSPERIDAD CONTINUADA.

311. Encima de la faja referida, se halla la inscripcion del núm. 309.

312. En un friso, que mide $0^m,4$ de ancho, colocado en la imposta, se lee la tan repetida inscripcion del número 297.

313. En otro friso inmediato al feston de este arco, se advierte la misma inscripcion señalada con los núms. 297 y 312.

314. En la orla que hace oficio de arrabaâ en los arcos adintelados que exornan los muros de esta *Sala*, se ostenta, multitud de veces repetida, la conocida oracion:

الحمد لله على نعمه

LOOR Á ALLÁH POR SUS BENEFICIOS.
(Cúfico.)

315. En el friso general que rodea los aximeces, corre por debajo de ellos, limita la tercera zona, y baja por los ángulos del aposento, repetida constantemente, en caractéres cúficos, existe la siguiente inscripcion, no exenta en realidad de interés para el estudio de este monumento del estilo mudejár:

الحمد انعمه بالرمز ذو بدء

LA ALABANZA ENSALCE AL NOBLE SEÑOR [DE ESTA CASA] INCOMPARABLE.

316. Entre los pequeños arcos de estuco de la tercera zona, escrita en unos de derecha á izquierda, y de izquierda á derecha en otros, las sílabas بر, en caractéres africanos, sobre las dos restantes كة, escritas en caractéres cúficos, que se prolongan por sus extremos, para formar un arco, donde se comprenden las primeras, —se lee la palabra:

بركة

FELICIDAD.

317. En los tarjetones inmediatos á la orla del número 315, que rodea los aximeces, dos veces repetida en cada uno, se dibuja la vulgar frase:

الحمد لله على نعمه

LOOR Á ALLÁH POR SUS BENEFICIOS.
(Africano.)

318. Entre los calados del ximéz del centro del muro de la izquierda, se lee en la parte baja, al revés y al derecho, en elegantes y vistosos caractéres cúficos:

اليمن

LA DICHA.

319. En la parte superior de los calados del mismo

aximéz, enlazados los dos ي sobre el ن que se cierra por su parte superior, comprendiendo los dos م, al revés y al derecho se lee asimismo, aunque sin el artículo, la palabra:

يمن

FELICIDAD.

(Cúfico.)

320. En el friso de madera ó arrocabe que recibe el artesonado, se lee muchas veces repetida la misma palabra, tambien en caractéres cúficos.

PABELLON LLAMADO DE CÁRLOS V,

EN LOS JARDINES.

321. Levántase este pequeño aposento, respecto de cuyo destino no están conformes los escritores sevillanos, en los magníficos jardines del *Alcázar;* todo él como revelan, así el artesonado cual los demás adornos del *Renacimiento* que ostenta, es producto del siglo XVI. Contiene sólo una inscripcion de las más vulgares y repetidas en el *Alcázar*, y en todos los edificios mudejares que existen, así en Sevilla, como en Córdoba y Toledo (1). Rodeado

(1) Véanse, con efecto, así las inscripciones posteriores, como las de la *Iglesia de San Bartolomé*, llamada *Mezquita de Almanzor*, en Córdoba, objeto de especial *Monografía*, publicada ya en el tomo IV del *Museo Espa-*

este *Pabellon* de una galería sostenida por columnas de mármol, ofrece, con efecto, en el arrocabe de dicha galería, la siguiente leyenda en caractéres africanos:

الملك الدائم لله العزّ القائم لله

EL IMPERIO PERPÉTUO PARA ALLÁH; LA GLORIA ETERNA PARA ALLÁH.

ñol de Antigüedades; por lo que á Toledo se refiere, conservamos en nuestro poder un trozo de madera, encontrado por nuestro querido hermano don Ramiro, Arquitecto pensionado en la Academia de Bellas Artes de Roma y Arquitecto Municipal á la sazon, de la antigua córte de los Beni-dhi-n-Nun, al efectuar el derribo de una casa antigua, en el cual se halla varias veces repetida en caractéres cúficos, la siguiente inscripcion de igual naturaleza que la del *Pabellon de Cárlos V*, si bien no consta del mismo número de palabras:

الملك لله العزة لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH; LA GLORIA PARA ALLÁH.

II

CASA DE PILATOS,

PROPIEDAD DE LOS EXCMOS. DUQUES DE MEDINACELI.

PATIO.

1. En el arrocabe de las galerías del *Patio*, por la parte interior y la exterior, y en los machones de los arcos, se encuentra la siguiente inscripcion, de uso tan general en los edificios mudejares:

الملك الدايم لله العز القايم لله

EL IMPERIO PERPÉTUO PARA ALLÁH ; LA GLORIA ETERNA PARA ALLÁH.

(Africano.)

2. En el arrabaâ de una ventana que, ostentando muy preciada reja del *Renacimiento*, hay en la galería de la izquierda, y corresponde al salon destinado á *Oficina de*

verano en este edificio, se advierten en caractéres cúficos las repetidas frases:

الملك لله العز لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH; LA GLORIA PARA ALLÁH.

3. En la pequeña arquería de la tabla de almocárabe colocada bajo la parte superior del arrabaâ, se lee, unas veces:

الملك لله

Otras, escrita de derecha á izquierda y vice-versa:

اليمن

(Cúfico.)

4. Entre los calados de la celosía del centro, de las tres que existen:

الهدة لله

LA PROTECCION [PROVIENE] DE ALLÁH.

(Cúfico.)

5. En los machones y entre las celosías, se lee la inscripcion del núm. 2, si bien se halla escrita en caractéres africanos.

6. En unos medallones que resaltan entre los adornos del *Renacimiento* del friso vertical que hay á los lados del *Salon del centro*, se lee la inscripcion anterior.

7. En una tabla de almocárabe que hay encima del

arco que dá entrada al mencionado *Salon*, en grandes caractéres cúficos, parece leerse:

...لمولانا السيدانا ضن بضر تعالى

...PARA NUESTRO SEÑOR Y DUEÑO DON PEDRO. ¡ENSALZADO SEA! (1).

8. En el arrabaâ de los nichos, llamados *babucheros*, aunque groseramente restaurada, puede entenderse la inscripcion:

اليمن والاقبال

LA FELICIDAD Y LA PROSPERIDAD.
(Africano.)

9. En el intrados, en pequeños medallones:

الملك الدايم لله تعالى

EL IMPERIO PERPÉTUO PARA ALLÁH. ¡ENSALZADO SEA!
(Africano.)

SALON DE LOS AZULEJOS,

QUE ANTECEDE Á LA CAPILLA.

10. En el friso general se halla la inscripcion del número 1.

(1) Véase cuanto en las *Consideraciones generales* decimos respecto de la *Casa de Pilatos*.

11. En el almocárabe de las dos ventanas y del arco:

الملك لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH.
(Africano.)

CAPILLA.

12. En un friso que se desarrolla sobre los azulejos:

اليمن والاقبال والامال

LA FELICIDAD, LA PROSPERIDAD Y EL CUMPLIMIENTO DE LAS ESPERANZAS.
(Africano.)

13. Entre el almocárabe que cubre los muros y el techo, se halla profusamente repetida la inscripcion:

العز البركة

LA GLORIA; LA FELICIDAD.
(Africano.)

SALON DE LA DERECHA DEL ANTERIOR Á LA CAPILLA.

14. En las dos franjas del friso general, se encuentra la vulgar leyenda:

الملك الدايم لله العز القايم لله

EL IMPERIO PERPÉTUO PARA ALLÁH; LA GLORIA ETERNA PARA ALLÁH.

(Africano.)

SALON DE LA FUENTE Ó CUADRADO.

15. En el friso general, figura la inscripcion del número precedente.

16. Entre los calados de dos de las cuatro celosías que hay sobre el arco que dá al *Patio*, escrita en caractéres cúficos de derecha á izquierda y vice-versa, se lee la invocacion:

الله

¡ ALLÁH !

17. Entre el almocárabe del arco:

الملك لله العز لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH; LA GLORIA PARA ALLÁH.

(Africano.)

CUARTO LLAMADO DE LA DUQUESA.

18. En el friso general y arrocabe, se advierte la inscripcion del núm. 15.

SALON DESTINADO Á OFICINA DE VERANO.

19. En el friso general y arrocabe, se encuentra asimismo la inscripcion anterior.

SALON DE LA DERECHA DEL PATIO,

DENOMINADO PRETORIO.

20. Hállase en el friso general, escrita en caractéres cúficos, y multitud de veces repetida, la frase:

الغبطة المتصلة

LA PROSPERIDAD CONTINUADA.

21. Al rededor de las tres celosías que hay encima de una ventana que dá al jardincito interior, que se abre detrás de este aposento:

العز القايم لله

LA GLORIA ETERNA PARA ALLÁH.

(Africano.)

22. Entre las labores del almocárabe:

العز لله الملك لله

(Africano.)

23. Á los lados de las dos ventanas laterales que dan al *Patio* referido, se leen bajo un pequeño arco, en caractéres cúficos, las palabras:

الملك لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH.

24. En un pequeño medallon, escrita en caractéres africanos, se halla la repetida frase: العز لله.

25. En otro colocado encima del anterior, y como complementando el sentido de la inscripcion precedente: الملك لله.

26. En una tabla de almocárabe colocada encima de la ventana, parece leerse de derecha á izquierda y vice-versa, en grandes caractéres cúficos, de dibujo extraño y complicado, la frase:

اليمن والاقبال لله

LA FELICIDAD Y LA PROSPERIDAD [PROCEDEN] DE ALLÁH.

27. Entre las labores del almocárabe, figura la inscripcion del núm. 21.

SALA CUADRADA

Á LA IZQUIERDA DEL JARDIN INTERIOR.

28. En el friso general, encuéntrase la inscripcion del núm. 20.

29. Entre las labores del friso que adorna una habitacion contigua, se halla únicamente la palabra ملك, precedida del artículo ال.

ESCALERA.

30. En el arrabaâ del arco de la escalera existe, á manera de inscripcion, la matriz de la señalada con el número 18.

31. Léese así en el arrocabe como en el friso general de la caja de la escalera, la inscripcion del núm. 28.

AZOTEA Y CORREDORES ALTOS.

32. En el friso general sè encuentra la inscripcion del núm 18.

33. En el arrabaâ de una puerta que hay á la izquierda del corredor de entrada:

عافية باقية

SALVACION ETERNA.

(Cúfico.)

34. En el arrabaâ de una ventana:

الملك لله

(Cúfico.)

35. En un friso colocado bajo la parte superior del arrabaâ:

العز لله

LA GLORIA PARA ALLÁH.

(Cúfico.)

36. En otro arco que hay en los corredores:

الملك لله

37. Entre el almocárabe:

العز لله

SALA CUADRADA, SOBRE LA DE LA FUENTE.

38. En el arrocabe y friso general, hállase la tan vulgar inscripcion:

الملك الدايم لله العز القايم لله

EL IMPERIO PERPÉTUO PARA ALLÁH; LA GLORIA ETERNA PARA ALLÁH.

(Africano.)

III.

CASA DE OLEA,

PROPIEDAD DE DOÑA MARÍA OLEA.

Calle de Guzman el Bueno (ántes Botica de las Aguas), núm. 8.

ANTESALA.

1. En el arrabaâ del arco que dá entrada al *Salon* ó *Palacio*, se encuentra la inscripcion:

اليمن الدايم العز القايم

LA DICHA PERPÉTUA; LA GLORIA ETERNA.
(Africano.)

2. En la tabla de almocárabe que hay bajo la parte superior del arrabaâ, se lee dos veces repetida, y en grandes caractéres cúficos la frase:

الغبطة المتصلة

PROSPERIDAD CONTINUADA.

3. En la imposta del arco:

يا ثقتى يا املى انت الرجآء انت الولى اختم
بخير العملى

¡OH CONFIANZA MIA! ¡OH ESPERANZA MIA! ¡TÚ ERES MI ESPERANZA: TÚ ERES MI PROTECTOR! ¡SELLA CON LA BONDAD MIS OBRAS!

(Africano.)

4. Bajo la graciosa arquería de alharaca que hay en el intrados, se halla de derecha á izquierda y vice-versa, escrita en caractéres cúficos, la siguiente leyenda:

اليمن لله

LA DICHA [PROVIENE] DE ALLÁH.

5. En un friso que corre por el intrados, se advierten confundidas las oraciones siguientes:

I.ª الملك لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH.

II.ª عافية باقية

SALVACION ETERNA.

(Cúfico.)

SALON PRINCIPAL Ó PALACIO (1).

6. En el arrabaâ del arco de entrada, léese en gallardos caractéres cúficos, multitud de veces repetida, la inscripcion:

الملك لله الحمد لله الشكر لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH: LA ALABANZA PARA ALLÁH: LAS GRACIAS PARA ALLÁH.

7. En la tabla de almocárabe, colocada bajo la parte superior del citado arrabaâ, y en grandes caractéres asimismo cúficos, se hallan las palabras:

I.ª بركة—BENDICION. II.ª العز—LA GLORIA.

(1) Es este aposento de extremada riqueza, y la naturaleza de los adornos que revisten sus muros, no ménos que las inscripciones mismas, autorizan la sospecha de que hubo de ser contemporáneo de la fábrica del *Alcázar* del rey don Pedro, por más de que carezcamos en absoluto de datos fehacientes para probar nuestra creencia; pero segun notarán los ilustrados lectores, hay tal analogía entre las inscripciones de ambos edificios, que no la juzgamos destituida por completo de fundamento. La llamada *Casa de Olea*, que se ha librado por fortuna de interesadas restauraciones, conserva en realidad su carácter primitivo, y ofrece un ejemplar digno de estima del grado de esplendor que alcanza el estilo mudejár durante la XIV.ª centuria.

8. Bajo unos arquillos que hay encima de las tres celosías que adornan este arco:

بركة لله

BENDICION PARA ALLÁH.

(Cúfico.)

9. Entre las labores del almocárabe, se lee á los lados del arco, unas veces escrita de derecha á izquierda y viceversa, la frase:

العز لله

LA GLORIA PARA ALLÁH.

(Cúfico.)

Otras, y en igual forma:

اليمن

LA FELICIDAD.

Otras:

يمن

Otras:

الملك لله

Y otras, finalmente:

بركة

BENDICION.

10. En el arrocabe y friso general que sirve de arrabaâ

á las celosías altas, existe la siguiente y ya conocida inscripcion:

الملك الدايم لله العز القايم لله

EL IMPERIO PERPÉTUO PARA ALLÁH: LA GLORIA ETERNA PARA ALLÁH.

(Africano.)

11. En el almocárabe de los machones que separan las celosías:

العزة لله

LA GLORIA PARA ALLÁH.

(Africano.)

12. En unos medallones que hay entre las celosías, de derecha á izquierda y vice-versa:

اليمن

LA FELICIDAD.

(Cúfico.)

13. En los medallones ó tarjetones de relieve que hay en la parte superior del muro, resalta la leyenda siguiente, que se halla con frecuencia en el *Alcázar* del rey don Pedro:

ولا غالب الا الله الكاوك الله

Y NO VENCEDOR SINO ALLÁH: EL CREADOR: ALLÁH.

(Africano.)

14. En el arrabaâ de la ventana de la izquierda, se leen en caractéres cúficos las palabras:

اليمن والشاملة العزة الكرامة [لصاحبه]

LA FELICIDAD CUMPLIDA, LA GLORIA, LA GENEROSIDAD [PARA SU DUEÑO].

(Cúfico.)

15. En el almocárabe por bajo de la parte superior del arrabaâ, se distingue únicamente la diccion بركة, en caractéres cúficos.

16. En la franja de la izquierda del arrabaâ de la ventana:

الغبطة المتصلة النعمة الشاملة البركة الكاملة [لصاحبه]

PROSPERIDAD CONTINUADA; FELICIDAD CUMPLIDA; LA DICHA PERFECTA [PARA SU DUEÑO].

(Cúfico).

17. En una franja que, rodeando la inscripcion del núm. 18, corre sobre el lugar donde hubo de existir el zócalo de aliceres, se lee, aunque adulterada, sin duda, por los reparos que ha hecho indispensables la conservacion de la obra de yesería que reviste los muros de este *Palacio*, la siguiente inscripcion, que con frecuencia se halla en los salones y tarbeas del *Alcázar del rey don Pedro* (1):

(1) Véanse las inscripciones del referido *Alcázar*, pág. 123 á 215.

يا ثقتى يا املى انت الرجاء انت الولى اختم بخير العملى

¡OH CONFIANZA MIA! ¡OH ESPERANZA MIA! ¡TÚ ERES MI ESPERANZA! ¡TÚ ERES MI PROTECTOR! ¡SELLA CON LA BONDAD MIS OBRAS!

(Africano.)

18. En el friso á que sirve de orla la inscripcion anterior, escritas en grandes caractéres cúficos, de derecha á izquierda y vice-versa, se advierten estas dos palabras:

الغبطة المصلة

PROSPERIDAD CONTINUADA.

19. En la parte inferior del arrabaâ del arco del muro de la izquierda, se encuentran las siguientes inscripciones, asimismo en caractéres cúficos:

I.ª بركة — II.ª الملك لله

BENDICION. — EL IMPERIO PARA ALLÁH.

20. En el arrabaâ, repetidas muchas veces, hállanse las frases:

الملك لله، الحمد لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH. LA ALABANZA PARA ALLÁH.

(Cúfico.)

21. En la parte superior del mismo arrabaâ, existe en caractéres cúficos, la oracion:

الحمد لله على نعمه

LOOR Á ALLÁH POR SUS BENEFICIOS.

22. En la tabla de almocárabe, colocada bajo la parte superior del arrabaâ mencionado, se leen las siguientes palabras, escritas de derecha á izquierda y vice-versa, en igual clase de caractéres que la inscripcion precedente:

بركة، العز لله

BENDICION. LA GLORIA PARA ALLÁH.

23. En unos pequeños medallones horizontales que se advierten asimismo en el arrabaâ:

الملك لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH.
(Africano.)

24. En el friso que corre sobre el zócalo, despojado hoy de su vistoso atavío de aliceres, á la derecha del arco mencionado, de izquierda á derecha y vice-versa, figura la frase:

اليمن والاقبال لله

LA FELICIDAD Y LA PROSPERIDAD [PROCEDEN] DE ALLÁH.
(Cúfico.)

25. En otro friso que se desarrolla en igual forma sobre el zócalo arriba citado, á los lados de la ventana del muro frontero del arco de entrada, se halla, en grandes caractéres cúficos y muchas veces repetida, la frase قل هو,

cuyo sentido complementan las palabras الحمد لله, colocadas sobre la citada frase, y escritas tambien en caractéres cúficos, aunque de menor tamaño, leyéndose:

قل هو الحمد لله

DÍ: ALABADO [SEA] ALLÁH.

26. Entre el almocárabe del tímpano de la ventana:

الملك لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH.
(Cúfico.)

27. En uno de los tres medallones de resalto que se advierten asimismo en el tímpano de la referida ventana, se lee:

العز لله، البلوغ لله

LA GLORIA PARA ALLÁH: LO VENIDERO [PERTENECE] Á ALLÁH.
(Africano.)

28. En los dos restantes:

العز لله، الملك لله

LA GLORIA PARA ALLÁH: EL IMPERIO [DE TODAS LAS COSAS, PERTENECE] Á ALLÁH.
(Africano.)

29. En el arrabaâ de la mencionada ventana se halla la inscripcion del núm. 17.

30. En la parte superior del arrabaâ, cuyas labores se ofrecen en lastimoso estado, puede leerse, encerrada den-

tro de varios círculos, la palabra بركة en caractéres cúficos.

31. Entre las labores del almocárabe que cubre el muro de la derecha, y á la izquierda del arco, se distinguen las siguientes inscripciones:

I.ª البركة لله

(Cúfico.)

II.ª الملك لله

III.ª الملك لله الحمد لله

(Africano.)

32. En el centro de unas estrellas que resaltan entre la obra de yesería, exornando el muro referido, se lee, unas veces: العزة y otras لله, formando la frase:

العزة لله

(Africano.)

33. En otras que adornan el arrabaâ del arco que se abre en el citado muro, se halla la misma inscripcion completa.

34. En unos arquillos ornamentales que hay á los lados de este arco, hállanse asimismo las oraciones:

الملك لله، الشكر لله

EL IMPERIO PARA ALLÁH : LAS GRACIAS PARA ALLÁH.

(Cúfico.)

35. Encima de la inscripcion anterior, figuran en caractéres africanos las palabras:

العزة لله

LA GLORIA PARA ALLÁH.

36. En unos círculos que hay en las enjutas de este arco, se lee en caractéres africanos:

I.ª لله البقاية

PARA ALLÁH [ES] LA ETERNIDAD.

II.ª البقاية و العزة [لله]

LA ETERNIDAD Y LA GLORIA [PARA ALLÁH].

37. En el almocárabe, al lado de las celosías, que forman parte de la ornamentacion de este aposento, se advierten las frases:

العز لله، الملك لله

LA GLORIA PARA ALLÁH. EL IMPERIO PARA ALLÁH.
(Africano.)

38. Escrita en caractéres cúficos, encuéntrase en el mismo paraje la siguiente:

البركة لله

LA BENDICION PARA ALLÁH.

39. En el intrados del arco referido, bajo unos arquillos que adornan la imposta, escrita de derecha á izquierda y vice-versa, se lee en caractéres cúficos la palabra يمن, precedida del artículo; y encima de ella, en caractéres africanos: الملك لله.

40. En la imposta, dibújase la oracion siguiente, repetida con frecuencia en el *Alcázar* del rey don Pedro:

ولا غالب الا الله اكاوك الله

Y NO VENCEDOR SINO ALLÁH: EL CREADOR: ALLÁH.

(Africano.)

41. En el arrabaâ de este arco, por la parte que dá á un pequeño aposento de salida en que hay dos alacenas:

الهدّة لله الهلك لله

EL AUXILIO [PROVIENE] DE ALLÁH: EL IMPERIO [CORRESPONDE Á] ALLÁH.

(Cúfico.)

42. En la parte inferior del almocárabe que hay á los lados del arco, se lee: en el de la izquierda, escrita en ambos sentidos:

اليمن

(Cúfico.)

En el de la derecha, y en igual disposicion:

الهلك لله

(Cúfico.)

43. Encima de un medallon:

العز القايم لله

LA GLORIA ETERNA PARA ALLÁH.

Las demás inscripciones se reducen á repetir las ya trascritas y su número es escaso.

IV.

PUERTA DEL PERDON

EN LA CATEDRAL.

Fué primitivamente esta *Puerta*, á que se ha dado nombre *del Perdon*, un arco triunfal erigido en 1340, por la devocion de Alfonso XI, para conmemorar el glorioso triunfo alcanzado por las armas cristianas sobre las huestes de granadinos y Beni-Merines en las orillas del Salado. Segun indican así la fecha en que se llevó á cabo su construccion, como los tres arcos que aún subsisten en ella, fué producto del estilo mudejár, cuyo delicado almocárabe cubria de preciosas labores, y quizás de interesantes inscripciones, su faz exterior; «pero habiendo maltratado el »tiempo los primorosos arabescos... encargó el Cabildo »en 1522 al aventajado escultor Bartolomé Lopez que los »restaurára, habiéndose atrevido á sustituir al ornato de »*almocárabe* y *axaraca* el *plateresco*, con bastante gusto y »buen éxito» (1).

Todavía, sin embargo, existen en los medallones de las

(1) *Sevilla Pintoresca*, 1.ª parte, pág. 184.

hojas de hierro que cierran esta *Puerta*, y que se muestran cubiertas de muy espesa capa de pintura verde, dos inscripciones arábigas, escritas en gallardos caractéres cúficos de relieve, de las cuales una sola es legible, si bien con suma dificultad, ofreciendo el siguiente resultado:

الملك لله

EL IMPERIO [DE TODAS LAS COSAS CORRESPONDE] Á ALLÁH (1).

Al rededor de cada una de las hojas se advierte otra inscripcion, tambien en caractéres cúficos, asimismo de resalto, pero que ha desaparecido, por desgracia, bajo la masa de pintura que la oculta.

---

(1) En las magníficas puertas de la *del Perdon* de la Catedral de Córdoba, reedificadas, segun en ellas mismas consta, el año de 1589, son de observar los medallones que exornan los tableros, en los cuales, aunque algunas veces invertida, se halla la frase siguiente en caractéres cúficos:

الملك لله وكله

EL IMPERIO [DE LOS CIELOS Y DE LA TIERRA CORRESPONDE] Á ALLÁH, TODO ENTERO.

Esta inscripcion, así como cuantas hemos citado de la antigua córte de Al-Andálus, forman parte del libro que con título de *Inscripciones árabes de Córdoba*, espera ocasion propicia para ver la luz pública.

V.

EX-CONVENTO DE MADRE DE DIOS

CALLE MONTAÑA.

APEADERO LLAMADO DE ISABEL LA CATÓLICA.

Entre las ruinas de este edificio mudejár, se conserva un arco,—cuya traslacion al *Museo Provincial* acordó la *Comision de Monumentos*,—revestido todo él de muy delicada obra de yesería; y en dos franjas paralelas que recorren el intrados, dibujando la archivolta, se lee la siguiente inscripcion, única que ostenta, escrita en caractéres africanos de relieve:

اليمن والاقبال و بلوغ الامال [لصاحبه]

LA FELICIDAD Y LA PROSPERIDAD Y EL CUMPLIMIENTO DE LAS ESPERANZAS [PARA SU DUEÑO].

VI.

CASA DEL DUQUE DE OSUNA.

PLAZA DE RODRIGO PONCE DE LEON.

Conserva todavía este edificio, á pesar de las reformas que le han hecho perder modernamente su antiguo carácter, restos de no exíguo interés, que persuaden del arte y del estilo que hubieron de contribuir á la ereccion de su fábrica. Existen aquellos en las habitaciones destinadas al administrador, observándose en ellas algunas inscripciones arábigas, las cuales atestiguan de que dominó en la construccion de esta *Casa* el estilo mudejár, que tanta riqueza ha dejado por fortuna vinculada en Sevilla.

1. Con efecto: en el friso de una habitacion-pasillo de los aposentos mencionados, se leen repetidas muchas veces en caractéres africanos, las frases:

العز القايم لله الملك الدايم لله

LA GLORIA ETERNA PARA ALLÁH. EL IMPERIO PERPÉTUO PARA ALLÁH.

2. En la *Sala* de estrado de la referida casa del admi-

nistrador, á que corresponde el pasillo anteriormente citado,—parte ambos departamentos de una sola *tarbea*, que divide hoy un sencillo tabique,—existe un arco macizado, sobre cuya clave se encuentran cinco *aximecillos* ó celosías de muy elegante traza; y en el arrabaâ', que así como todo el almocárabe, se halla lastimosamente encalado, puede leerse, repetida como la precedente, la inscripcion:

الملك الكاملة لله، العزة القايم لله

EL IMPERIO PERFECTO PARA ALLÁH. LA GLORIA ETERNA PARA ALLÁH.

Los caractéres africanos de esta leyenda son de mayor tamaño que los de la anterior, la cual corre tambien por la *Sala*, interrumpida sólo á causa de los tabiques. Entre las labores del almocárabe, hubieron sin duda de existir otras inscripciones, acaso de igual naturaleza que las ya insertas, las cuales, por desgracia, han desaparecido bajo la cal que ha borrado las referidas labores, y cubre hoy los muros de esta estancia.

VII.

CASA DEL DUQUE DE ALBA,

LLAMADA VULGARMENTE LAS DUEÑAS.

Más completo que el edificio precedente, hállase dedicado el antiguo *Palacio* de los Duques de Alba á casa de vecindad, conservando todavía en su primitiva disposicion la magnífica *al-facbía* ó patio, cuyo pavimento exorna muy vistosa labor de azulejo de gusto mudejár, la cual rodea en gracioso dibujo la característica fuente de mármol blanco que se levanta en el centro. Sobre los arcos de las galerías altas y bajas, existen aún las franjas que á manera de arrabaâ rodeaban los arcos mencionados, y que encaladas, por desgracia, sólo ofrecen ya una superficie lisa, en que es de todo punto imposible descubrir caractéres arábigos.

Sin embargo, la parte interior y algunos trozos de la exterior de las galerías altas, se han librado felizmente del mencionado sacrilegio, mostrando en el arrocabe y friso general las dos leyendas, que á continuacion trascribimos, escrita la primera en caractéres africanos, y en caractéres cúficos la segunda:

I.ª العز القايم لله، الملك الدايم لله

LA GLORIA ETERNA PARA ALLÁH. EL IMPERIO PERPÉTUO PARA ALLÁH.

II.ª الملّة لله، الملك لله

LA LEY [PROVIENE] DE ALLÁH. EL IMPERIO PERTENECE Á ALLÁH.

VIII.

ESCUELA NORMAL

(EX-CONVENTO DE SANTA ANA)

Calle de Govantes Bizarron, ántes de Santa Clara.

Restan sólo de la primitiva ornamentacion de este Convento, secularizado recientemente, dos inscripciones arábigas, las cuales se ofrecen en el único arco mudejár que allí subsiste, y dá ingreso al patio principal de este Establecimiento de Enseñanza (1).

Hállase la primera en el arrabaâ del arco referido, es-

(1) La existencia de este peregrino arco, exornado de muy delicada obra de yesería, parece persuadir de que hubo de hallarse adornado todo el edificio, ó por lo ménos sus principales estancias, de la misma labor, que por desgracia ha desaparecido. Pero la irregularidad y la disposicion que al presente conserva la planta del Ex-Convento, convencen de que hubo de ser producto del estilo mudejár, como tantos otros edificios de Sevilla, que á pesar de haber perdido sus adornos primitivos, guardan aún en su planta aquellos privativos caractéres. Recomendamos al propósito la ya citada obra de nuestro querido tio D. Demetrio de los Rios, *Monumentos árabes y mudejares de Sevilla*, donde se hace este especial estudio

crita en caractéres africanos, arrojando el mismo sentido que la inscripcion señalada con el núm. 1 en las de la *Casa del Duque de Alba.*

Muéstrase en la imposta la segunda, escrita en caractéres cúficos y comprendiendo la frase الملك لله, que tan frecuente es en esta clase de edificios, segun habrán observado los lectores (1).

(1) Existe además en un patinillo interior de este edificio, un hermoso capitel árabe, —cuya traslacion al *Museo Provincial* acordó en Febrero de 1874 la *Comision de Monumentos artísticos*, —el cual, cubierto completamente de cal y de yeso, deja ver, sin embargo, algunas letras de la inscripcion cúfica que le exorna. La circunstancia de hallarse en la disposicion indicada, nos privó del placer de ensayar su traduccion, imposible de todo punto entónces.

IX.

CASA DEL CONDE DE PEÑAFLOR,

PLAZA DE VILLASIS, NÚM. 5.

En la parte de esta *Casa*, destinada á almacenes, existe como en el *Ex-Convento de Santa Ana*, un solo arco, desdichadamente encalado, pero en cuyo arrabaâ puede leerse todavía, aunque no sin dificultad, la repetida inscripcion:

الملك الدايم لله، العز القايم لله

en caractéres africanos.

X.

CASA DE LA CONDESA DE MEJORADA

(HOY COLEGIO DE SAN RAMON)

CALLE DE BUSTOS TAVERA, NÚMERO 8.

1. En el intrados de un arco que dá paso, en el piso principal, al aposento destinado á comedor, y dentro de varios medallones, se lee repetida y en la disposicion en que la ofrecemos, la frase:

العزة لله، البقا[ء لله]

LA GLORIA PARA ALLÁH; LA ETER[NIDAD PARA ALLÁH].
(Africano.)

2. En el friso del mismo comedor, se advierte, así como en *Casa del Conde de Peñaflor*, la ya conocida:

الملك الدايم لله، العز القايم لله

(Africano.)

XI.

ACADEMIAS

DE

MEDICINA Y SEVILLANA DE BUENAS LETRAS

CALLE DE LAS ARMAS, NÚMERO 10.

Las inscripciones que se conservan, así en un trozo del corredor alto, como en parte de la galería del piso bajo de este edificio, aunque por desdicha encaladas, pueden interpretarse en la misma forma que la que existe en la *Casa del Conde de Peñaflor*, citada arriba, y la segunda que se advierte en el comedor de la *Casa de la Condesa de Mejorada*.

CONCLUSION.

Como habrán, sin duda, advertido los discretos lectores, hemos procurado recoger y consignar de propósito, localizándolas, cuantas inscripciones arábigas existen en los edificios mudejares de Sevilla, áun á riesgo de hacer enojosa la lectura del presente ensayo. La exposicion circunstanciada y minuciosa de las referidas inscripciones,—restos tradicionales de aquellos encomiásticos poemas que exornaron los muros de los magníficos alcázares de la *An-Noria* y de la *Ar-Rusafa*, de *Medina-Az-Zahrá* y de *Medina-Az-Zahira* en Córdoba; de *Bib-ar-Ragel* y de *Seracbib* en Sevilla y Silves, y resplandecen aún en las magníficas *tarbeas* y labrados aposentos de la *Alhambra* de Granada, como enriquecieron asimismo los restos de la suntuosa *Mezquita* de los Abd-er-Rahmanes,—sobre poner de manifiesto la influencia que habian de ejercer y ejercieron en realidad sobre los artífices mudejares de todos tiempos, las fórmulas laudatorias consagradas especialmente por los mahometanos, para la dedicacion de edificios, de objetos de moviliario y de joyas y preseas, y demostrar al par la frecuencia con que los mencionados artífices mudejares

emplearon durante la Edad-Media, así en los productos de las artes como en los de la industria, frases análogas á cuantas se advierten en el *Alcázar del rey don Pedro* y en los demás edificios mudejares de Córdoba y Sevilla, de Toledo y áun de Granada,—viene al propio tiempo á producir la fructuosa enseñanza, á que aspiramos con el presente estudio, de que no son siempre las inscripciones arábigas, cual hasta nuestros mismos dias se ha creido por algunos escritores, testimonio de mayor excepcion respecto de la procedencia mahometana de los edificios y objetos en que se ostentan.

I.

Conveniente juzgamos, al efecto, para exclarecer debidamente estos puntos, no obstante las manifestaciones que, con igual propósito, hicimos arriba, al mencionar cuanto prescribian las *Ordenanzas de Sevilla* respecto á los *correeros de hilo de oro*, en órden á las *cintas de cadera* (1),—el consignar en este paraje, por lo que á la primera de nuestras afirmaciones se refiere, las inscripciones que exornan varias *arquetas de plata*, que se conservan en los Salones del *Museo Arqueológico Nacional* y en la justamente celebrada *Cámara Santa* de la Catedral de Oviedo,—y las que se leen tambien en algunos miembros arquitectónicos.

(1) Véanse las *Consideraciones generales*, pág. 61, nota.

Es la primera de las dos arquetas que se custodian en aquel Establecimiento científico, de forma elíptica y de pequeñas dimensiones. Esmaltada toda ella de singulares labores y dibujos, adórnala en la parte superior una orla ó cenefa, inmediata á la tapa que la cierra, y en ella se ofrece la siguiente inscripcion, en graciosos caractéres cúficos, esmaltados en negro, como las demás labores que la enriquecen:

بركة دايمة و نعمة شاملة وكرامة متصلة و غبظة و اقبال
بلوغ امال صلا حاجو ال لعبد شاكر *

BENDICION PERPÉTUA, FELICIDAD CUMPLIDA, GENEROSIDAD SIN LÍMITES Y LA DICHA, LA PROSPERIDAD, LA VENTURA, EL CUMPLIMIENTO DE LAS ESPERANZAS Y LA BENDICION DEL GLORIFICADO (Alláh) [SON] DONES PRECIOSOS PARA ABDU-XAKAR.

De mayores proporciones y de distinta forma que la anterior, es la segunda de las mencionadas *arquetas*, la cual se custodia con la precedente, en el referido *Museo Arqueológico Nacional.* Ofrécense en ella dos orlas distintas, colocada la una en la tapa, que afecta la figura de un poliedro de cinco caras, mientras la otra se muestra en el cuerpo de la *arqueta*. Contienen ambas en caractéres cúficos, gallardamente dibujados y esmaltados en negro, las dos siguientes análogas inscripciones:

I.ª En la orla inferior del cuerpo:

سلامة دايمة وعافية شاملة ونعمة كاملة وسعدة باقية و.....

عافية..... لصاحبه بركة من الله بامه ❋

SALUD PERPÉTUA, GLORIA CUMPLIDA, FELICIDAD PERFECTA, DICHA PERMANENTE..... SALVACION..... PARA SU DUEÑO. LA BENDICION DE ALLÁH [SEA] CON LOS SUYOS.

II.ª En la orla de la tapa:

وسلامة دايمة وعافية شاملة ونعمة كاملة وبركة بامه ❋

QUE PAZ PERPÉTUA, GLORIA CUMPLIDA, FELICIDAD PERFECTA Y BENDICION [SEAN] CON LOS SUYOS.

Consérvase, segun arriba indicamos, en la *Cámara Santa de Oviedo* la tercera,—cuyo diseño fué publicado, en muy estimable cromolitografía, en la magna obra de los *Monumentos arquitectónicos de España*,—ostentando en la tapa, que afecta, cual la de la *arqueta* anterior, la figura de un poliedro de cinco caras, la leyenda siguiente, escrita en caractéres asimismo cúficos:

ببركة باقية ونعمة كاملة وعافية شاملة وسلامة دايمة

وسعادة وعزة فغة عافية وسلامة دايمة.....

BENDICION CONSTANTE, FELICIDAD PERFECTA, GLORIA CUMPLIDA, SALUD PERPÉTUA, DICHA Y GLORIA DILATADAS, ALEGRÍA Y SALUD PERPÉTUA.....

En un magnífico capitel regalado al *Museo Arqueológico*

Nacional por el Obispo y Cabildo de Segovia (1), existe una inscripcion,—traducida por Conde y publicada por D. Andrés Gomez de Somorrostro en su obra titulada *El acueducto y otras antigüedades de Segovia* (2), la cual inserta con algunas variantes el académico D. Pascual Gayangos en el *Memorial Histórico Español* (3). Podríamos citar tambien la quicialera descubierta en el convento de los Santos Mártires Acisclo y Vitoria, de Córdoba, que contiene repetida muchas veces la frase اليمن, y fué dada á conocer por el Sr. Gayangos (*Memorial Hist. Esp.*, tomo VI),—y algunas inscripciones de la Alhambra, que pasaban casi íntegras ó con muy ligeras variantes, á ser patrimonio de los artífices mudejares, cual persuaden las inscripciones del *Alcázar del rey don Pedro,* que llevan los núms. 2, 21, 22, 44, etc.; pero basta con cuanto llevamos expuesto para producir la enseñanza que apetecemos.

II.

Persuaden con toda eficacia de la verdad de nuestra afirmacion, acerca de la frecuencia con que los artistas mudejares emplearon durante la Edad-Media, en todas las esferas del arte y de la industria, ántes y despues de la

(1) Segun Gomez de Somorrostro afirma, «estaba colocado [este capitel] sobre una columna de jaspe de varios colores, en una casa de la »Canongía nueva, en el año de 1818.»

(2) Pág. 234.

(3) T. VI, pág. 325.

construccion del *Alcázar de Sevilla*, frases análogas á cuantas se encuentran en este edificio, los siguientes ejemplos, cuyo testimonio no puede en realidad ponerse en duda.

Ministran el primero, los *Restos de los trajes del Infante don Felipe y de su esposa doña Inés, hijo y nuera del Rey don Fernando III el Santo*, que se conservan, á dicha, en el *Museo Arqueológico Nacional*, y en los cuales son de notar tres distintas inscripciones arábigas.

Hállase la primera en un pequeño trozo de tela (ricomás), tejida con seda y oro (acaso parte del traje de doña Inés); comprendidos los caractéres cúficos, en que está escrita, dentro de una franja, cuyo fondo se encuentra ya por extremo descolorido, pero que muestra aún estar tejidos con oro los mencionados caractéres,—parece leerse, de derecha á izquierda y vice-versa, la siguiente palabra:



LA PUREZA.

Ofrécese la segunda en otro fragmento, cuyo primitivo destino es hoy imposible de discernir, y hállase comprendida en una pequeña orla, sobre cuyo fondo de seda azul, resaltan vivamente los caractéres africanos de la inscripcion, tejidos con torzal grana, leyéndose claramente la frase:

الملك لله

EL IMPERIO [PERTENECE] Á ALLÁH.

Ocupa la tercera otra franja de mayores proporciones

que la anterior, pero cuyo fondo es tambien azul, así como son grana los caractéres africanos que componen la fórmula:

الحمد لله

LOOR Á ALLÁH,

repetida, cual las otras, muchas veces.

Proporciónanos el segundo, el magnífio *Códice* miniado *de los Cantares et Loores de Sancta María*, conocido bajo el título de *Las Cantigas del Rey Sabio*, y custodiado hoy en la Biblioteca de la Academia Española, en el cual encontramos no escasos testimonios así de la influencia mudejár como de la significacion é importancia decorativas que alcanzan durante el siglo XIII las inscripciones arábigas, segun se ha hecho constar ántes de ahora (1).

Hállase, con efecto, en los *frontales* del altar de la Vírgen, «pintadas en las miniaturas que ilustan las *Cantigas LVI.ª y CXXV.ª*,» las siguientes inscripciones, traducidas por nuestro antiguo catedrático de árabe en la Universidad de Granada, Sr. D. Francisco Javier Simonet:

I.ª ملاك و ملك

ÁNGEL Y REY.

---

(1) Amador de los Rios, *La pintura en pergamino en España hasta fines del siglo XIII; Ensayo artístico-arqueológico*, inserto en el t. III del *Museo Español de Antigüedades* (pág. 1 á 41).

II.ª لا اله الا الله

NO [HAY MÁS] DIOS QUE ALLÁH (1).

Repítese la segunda en otros varios frontales, y principalmente en los de las miniaturas de la *Cantiga CLXXXVII.ª*; «y vénse las siguientes (escribe nuestro muy amado Padre) »en un *brocal de pozo*, trazado en la ilustracion del mila- »gro referido en la LIII.ª, y en las *banderas mahometanas* »que vuelan al aire en los cuadros ilustrativos de la XC.ª»:

I.ª البركة بالله

LA BENDICION [PROCEDE] DE ALLÁH.

II.ª علام الله ó ملاك الله

EL ÁNGEL DE ALLÁH Ó LA BANDERA DE ALLÁH (2).

Ofrécenos ejemplo de no menor eficacia, el magnífico *Tríptico-Relicario* del Monasterio de Piedra, que se conserva en la Academia de la Historia, y en el cual son de observar varias inscripciones arábigas que en caractéres africanos exornan los trajes de muchos de los santos allí

(1) En la orla del *Frontal del ara* en que se canonizó Santo Domingo de Silos, y fué dado á conocer en los *Monumentos arquitectónicos de España*, existe, escrita de izquierda á derecha y en caractéres cúficos, la palabra:

اليمن

LA FELICIDAD.

(2) Amador de los Rios, *La pint. en perg. en Esp. hasta fines del siglo XIII* (t. III del *Museo Esp. de Ant.*, pág. 38).

representados, y por lo que hace á los edificios mudejares, recordaremos entre otros *El Temple*, *Las Ruinas de San Agustin*, el llamado *Taller del Moro* y el antiguo *Palacio de los Condes de Cedillo*, en Toledo (1); la *Torre de Hércules* en Segovia; la apellidada *Casa de las Campanas*, la supuesta *Mezquita de Al-Manzor* (2), y los fragmentos del *Convento de las Dueñas* (hoy Casa-cuartel de la Guardia Civil) y de la casa núm. 16 de la *Plaza de San Nicolás de la Villa*, en Córdoba, en muchas de las cuales se encuentran profusamente repetidas las inscripciones que con tanta frecuencia se observan así en el *Alcázar de Sevilla*, y en la *Casa de Olea*, en *Casa del Duque de Osuna*, como en el edificio de las Academias de Medicina y Sevillana de Buenas Letras.

Lícito nos será para concluir, respecto de esta especie de consagracion tradicional por parte de los alârifes mudejares, de las frases laudatorias, é invocaciones religiosas,—el traer á la memoria que en la fachada posterior del *Convento de Zafra*, que dá á la calle del mismo nombre en Granada, existe una puerta tapiada, sobre cuyo dintel se descubren varias labores en ladrillo, y un trozo de almocárabe, desgraciadamente cubierto de cal, que forma tres recuadros de peregrina obra de tracería, en cuyos intersticios y orla general se leen varias inscripciones, las cuales

---

(1) Amador de los Rios, *Toledo Pintoresca*, II.ª Parte.

(2) Véase en el t. IV del citado *Museo Español de Antigüedades*, la *Monografía* que, acerca de este monumento del estilo mudejár, hemos escrito ántes de ahora.

hemos recogido recientemente. La inscripcion de la orla se encuentra concebida en los siguientes términos:

العزّ القائم لله الملك الدائم لله

LA GLORIA ETERNA PARA ALLÁH: EL IMPERIO PERPÉTUO PARA ALLÁH.

Las del almocárabe:

الملك لله — القدرة لله — العز لله

LA GLORIA PARA ALLÁH. — EL PODER PARA ALLÁH. — EL IMPERIO PARA ALLÁH.

Todas ellas están escritas en caractéres africanos.

La influencia mudejár que, segun muestran algunos de los ejemplos citados, alcanzaba en el siglo XIII tan singular preponderancia, llegaba hasta el mismo siglo XVI dominando todavía en las esferas artístico-industriales, como persuaden, además de las pruebas arriba practicadas, las célebres, por más de un concepto, *Ordenanzas de Sevilla*.



APÉNDICES.

I.

INSCRIPCION ÁRABE DE UNA BASA,

PROPIEDAD DE DON DEMETRIO DE LOS RIOS (1).

En la moldura ó escocia de la indicada basa, labrada en fino mármol blanco, existe la siguiente inscripcion, tallada en caractéres cúficos de relieve, la cual corresponde á las comprendidas bajo la denominacion de *Inscripciones arábigas del tiempo de la dominacion muslímica* (2):

بسم الله، البركة و اليمن و العـزة و العظمة و الكبر بالله الواحد القهار *

EN EL NOMBRE DE ALLÁH, LA BENDICION, LA FELICIDAD, LA GLORIA, LA GRANDEZA Y LA EXCELSITUD [SON ATRIBUTOS] DE ALLÁH, EL ÚNICO, EL OMNIPOTENTE! (3).

---

(1) En los momentos de dar término á la impresion de las INSCRIPCIONES ÁRABES DE SEVILLA, recibimos la presente, cuyo diseño nos ha enviado nuestro querido tio; razon por la cual nos hemos visto precisados á colocarla en este paraje.

(2) Pág. 99 á 119.

(3) Análogas inscripciones poseemos, que forman parte de las *Inscripciones árabes de Córdoba*, las cuales se observan en dos basas, propiedad la una del Sr. D. José Ruiz de Leon *(calle de D. Rodrigo*, núm. 96), y la otra del Sr. Saló, miembro de la *Comision de Monumentos* de aquella provincia.

II.

INSCRIPCIONES ÁRABES DE ÉCIJA.

Permitido habrá de sernos, ántes de dar por terminada nuestra tarea, el que tratándose de las INSCRIPCIONES ÁRABES DE SEVILLA, insertemos en este sitio las que se contienen en las dos lápidas conservadas á dicha en Écija, si bien fuera ya del lugar en que hubieron de ser primitivamente colocadas. Hállanse, con efecto, ambas, aunque lastimosamente deterioradas por los efectos de la intempérie,—que hace hoy sumamente difícil la inteligencia de la primera,—en la torre de la Iglesia de Santa Cruz de aquella ciudád, y escritas en gallardos caractéres cúficos de resalto, ofrecen el siguiente resultado:

I.ª

بسم الله الرحمن الرحيم
امر امير المومنين اعزه
الله عبد الرحمن بن محمد

ببنيان هذه السّقاية جلبوات
الله عزّ وعاز كريم مانّه
فتم ذالك بعون الله على
يدي موليه و عامله أمية
بن محمّد بن سهيد في
شهر المحرّم سنة ثمان
[وثـ]ـلثون و ثلث مائة

EN EL NOMBRE DE ALLÁH, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO. | MANDÓ AMIR-AL-MUMENIN (GLORIFÍQUELE | ALLÁH) ABD-ER-RAHMAN-BEN-MOHÁMMAD, | CONSTRUIR ESTA AS-SEQUIA, IMPLORANDO [LA GRACIA] | DE ALLÁH, GLORIOSO ENTRE LOS GLORIOSOS, GENEROSO POR SUS BENEFICIOS. | Y SE TERMINÓ ESTO CON LA AYUDA DE ALLÁH, BAJO | LA AUTORIDAD DE SU LIBERTO Y AMIL OMEYA- | -BEN-MOHÁMMAD-BEN-SOMAYD, EN | EL MES DE MOHARRAM DEL AÑO NUEVE | Y TREINTA Y TRESCIENTOS (339 H.-950 J. C.).

II.ª

بسم الله الرحمن الرحيم
امرت ببنيان هذه السّقاية السّيد...

...ة اعزها الله الوالدة ام امير
المومنين المويد بالله هشام
بن الحكم اطال الله بقاه رجا
منها نثوٮ بالله الجزيل و اجزة
العظيم فتمت بعون الله بايده
علي يدي صانعيها صاحب الشرطة
و قضى اهل كورة اشتجة و قرمو...
...نة و اعيالها احمد بن عبد الله بن موس
وذلك من شهر ربيع الاخر سنة سبع و ستين
وثلث مائة

EN EL NOMBRE DE ALLÁH, EL CLEMENTE, EL MISERICORDIOSO. | MANDÓ CONSTRUIR ESTA AS-SEQUIA LA SEÑO... | ...RA (GLORIFÍQUELA ALLÁH) MADRE DEL PRÍNCIPE | DEL OS CREYENTES AL-MUYYED-BIL-LÁH HIXÉM | BEN-AL-HAKEM (PERPETÚE ALLÁH SUS DIAS), ESPERANDO | POR ELLA LOS PREMIOS DE ALLÁH CON ABUNDANCIA, Y MERCEDES | GRANDES; Y SE TERMINÓ CON EL AUXILIO DE ALLÁH Y CON SU AYUDA, | BAJO LA DIRECCION DE SU ARQUITECTO Y SSAHIB-AX-XORTHA | Y CADHY DE LA GENTE DE LAS CORAS DE ASTICHA (ÉCIJA) Y CARMO... | ...NA. LA HIZO AHMED-BEN-ABDIL-LÁH-BEN-MUSA. | Y ESTO [FUÉ] EN EL

MES DE RABIÉ-AL-AHAR (POSTRERA) DEL AÑO SIETE Y SESENTA Y TRESCIENTOS (367 H.-979 J. C.) (1).

---

(1) Fueron ambas publicadas en la *Historia de la dominacion de los árabes en España*, escrita por el académico D. José Antonio Conde, quien las dió á conocer entre los grabados que ilustran el tomo I de la indicada obra (Ed. de 1820), aunque sin reducirlas á caractéres usuales, cuàl ahora nosotros lo hemos practicado por vez primera. Los lectores que lo desearen, pueden consultar el mencionado volúmen I, donde van insertas las traducciones, que son, con algunas variantes, las que reproducimos en el texto.

III.

INSCRIPCIONES LATINAS DEL ALCÁZAR DEL REY DON PEDRO.

Existen en varios parajes del suntuoso *Alcázar* mandado labrar por el infortunado hijo de Alfonso XI, demás de las inscripciones arábigas que hemos sumariamente reproducido, tres leyendas latinas en caractéres monacales, á las que aludia, deplorando la ignorancia de los restauradores de 1856, el antiguo catedrático de la Universidad de Sevilla, D. Leon Carbonero y Sol, en el discurso que *Sobre la lengua y las letras árabes*, leyó en 1860, ante la Academia Sevillana de Buenas Letras (1).

Adorna la primera la orla de los postigos de las magníficas puertas del *Salon de Embajadores* por su faz interior, con el comienzo del Evangelio de San Juan, que dá principio en el de la derecha y continúa en el de la izquierda, en esta forma:

---

(1) *Revista de Ciencias, Literatura y Artes*, t. VI, pág. 217.—Véase la pág. 89 de las *Consideraciones generales*, que preceden á las *Inscripciones*, donde insertamos á la letra la nota á que nos referimos.

IN : PRINCIPIO : ERAD VERBUM : ED VERBUM : APUD DEUM : ET DEUS ERAT VERBUM : HOC ERAD IN PRINCIPIO APUD : DEUM : HOMNIA : PER IBSO : FACTA SUT : AC : SINE IBSO : FACTUM EST NIHIL : QUOD FACTUM EST : IN IBSO : VITA ERAD ET VITA.....

.....ERAT LUX : HOMINUM : ET LUX IN TENEBRIS LUCET : TENEBRE : EAM : NON : COMPREHENDERUNT : FUIT HOMO MISUS A DEO : CUI NOMEN ERAD JOHANNES : IC VENIT : IN TESTIMONIUM : UT TESTIMONIUM PERHIBERED CELUM IN DEO (1).

Ofrécese la segunda en los largueros de las puertas indicadas, tambien por su faz interior, y á pesar del lastimoso estado en que se encuentra, aún pueden entenderse los siguientes pasajes del Salmo LIII, aunque con algunas variantes:

SALVUM : ME : FAC : ET : IN : VIRTUTE : TUA : JUDICA : ME : DEUS : EXAUDI : ORATIONEM : MEAM : AURIBUS : PERCIPE : VERBA ORIS MEI : QUONIAM : ALIENI INSURREXERUNT : AD :: E:::::::: ET : FORTES : QUESIERUNT : ANIMAM : MEAM : ET : NON PROPUSUERUNT : DEUM : ANTE : CONSPECTUM : SUUM : == ECCE : ENIM : DEUS : AJUBAT : ME : ET : DOMINUS : SUCEBTOR : EST : ANIME : ME : AVERTE : MALA : INIMICIS : MEIS : AT : IN : VERITATE : TUA : DISPERDE : ILLOS : :::::::: SACRIFICABO : TIBI : ET : CONFITEBOR : NOMINI : TUO : DOMINE : QUONIAM :::::::: EST (2).

Rodea, á manera de arrabaâ, cual indicamos arriba (3),

(1) Amador de los Rios, *Sevilla Pintoresca*, 1.ª Parte, pág. 70.

(2) *Sevilla Pintoresca*, 1.ª Parte, pág. 71.

(3) Véase la inscripcion de la Puerta del *Salon de Cárlos V.*

la tercera, finalmente, el arco que dá ingreso por el llamado *Patio de las Doncellas*, al *Salon* denominado *del Emperador Cárlos V*. Escrita, como las anteriores, en caractéres de relieve, parece formar parte de una oracion que se atribuye á San Buenaventura, inserta en los devocionarios que usan los sacerdotes para prepararse y dar gracias á Dios ántes y despues de la misa, y en la cual, segun advirtió ántes de ahora el autor de la *Sevilla Pintoresca*, tantas veces citado, se hubieron de cometer graves errores. La inscripcion, sin embargo, tal como se encuentra en el *Alcázar*, se halla concebida en los siguientes términos:

† **ANIMA : CRISTE : SANTIFICAME : CORPUS : CRISTE : SALVA ME : QUIA TU : EST : CRISTUS : LIBERA ME : CRISTE : LAVA ME : PASOS : CRISTE : CONFORTA ME : IHESUS : AUDE ME : NON : PERMIT : SEPARARE : TE : APOSTOLI MALICNO : DEFENDEME : †** (1).

La oracion á que aludimos dice así:

«Anima Christi sanctissima, sanctifica me: Corpus »Christi sanctissimum, salva me: Sanguis Christi pretio»sissima, inebria me: aqua lateris Chisti purissima, innun»da me: sudor vultus Christi virtuosissime, sana me: pas»sio Christi piisima, conforta me. ¡O bone Iesu!... Cus»todi me. Intra vulnera tua absconde me. In hora mortis »meae, voca me. Iube me venire ad te et pone me juxta »te: ut cum angelis et archangelis tuis laudem te per infi»nita soeculorum soecula.»

---

(1) *Sevilla Pintoresca*, pág. 64.

ÍNDICE.

	PÁGS.
ADVERTENCIA.	5
CARTA-PRÓLOGO.	9
CONSIDERACIONES GENERALES.	
I.	19
II.	44
III.	61
INSCRIPCIONES.	
I. — INSCRIPCIONES ARÁBIGAS DEL TIEMPO DE LA DOMINACION MUSLÍMICA.	99
I.	101
II.	103
III.	106
IV.	108
V.	110
VI.	112
VII.	113
VIII.	114
IX.	115
X.	117
XI.	118
XII.	118
II. — INSCRIPCIONES ARÁBIGAS DE LOS EDIFICIOS MUDEJARES.	121
I. Alcázar.	123
— Fachada.	123
— Vestíbulo.	126
— Antesala.	129
— Corredor que conduce al Patio de las Doncellas.	130
— Patio principal, vulgarmente llamado Patio de las Doncellas.	132
— Salon de la derecha, llamado vulgarmente Dormitorio de los Reyes Moros.	152
— Sala cuadrada, que precede al Patio de las Muñecas.	159
— Patio de las Muñecas.	161
— Sala, llamada de los Príncipes.	166
— Antesala dicha de las Armas de los Reyes Católicos.	173
— Salon del techo de Felipe II.	177
— Sala contigua al llamado Comedor.	182
— Salon dorado.	182
— Antesala del Salon de Cárlos V.	184

PÁGS.

— Salon del Emperador Cárlos V. 186
— Salon de la media naranja ó de Embajadores. . . . 190
— Cámara de la izquierda. . . 196
— Cámara de la derecha. . . . 198
— Parte alta.—Patio de las Muñecas. 200
— Gabinete llamado de María Padilla ó del Príncipe. . 205
— Dormitorio del Rey don Pedro. 208
— Salon llamado de Justicia. 209
— Pabellon de Cárlos V, en los jardines. 214
II. Casa de Pilatos. 216
— Patio. 216
— Salon de los azulejos, que antecede á la Capilla. . . 218
— Capilla. 219
— Salon de la derecha del anterior á la Capilla. . . . 219
— Salon de la fuente, ó cuadrado. 220
— Cuarto llamado de la Duquesa. 220
— Salon destinado á oficina de verano. 221
— Salon de la derecha del Patio, denominado Pretorio. 221
— Sala cuadrada, á la izquierda del jardin interior. . . 222
— Escalera. 223
— Azotea y corredores altos. . 223

PÁGS.

— Sala cuadrada sobre la de la fuente. 224
III. Casa de Olea. 225
— Antesala. 225
— Salon principal ó palacio. . 227
IV. Puerta del Perdon en la Catedral. 237
V. Ex-Convento de Madre de Dios (Apeadero llamado de Isabel la Católica). . . 239
VI. Casa del Duque de Osuna. 240
VII. Casa del Duque de Alba, vulgarmente llamada las Dueñas. 242
VIII. Escuela Normal (Ex-Convento de Santa Ana). 244
IX. Casa del Conde de Peñaflor. 246
X. Casa de la Condesa de Mejorada. 247
XI. Academias de Medicina y Sevillana de Buenas Letras. 248
CONCLUSION. 249
APÉNDICES. 259
I.—INSCRIPCION ÁRABE DE UNA BASA, PROPIEDAD DE DON DEMETRIO DE LOS RIOS. . 261
II.—INSCRIPCIONES ÁRABES DE ÉCIJA. 262
III.—INSCRIPCIONES LATINAS DEL ALCÁZAR DEL REY DON PEDRO. 266

ERRATAS.

PÁGINA.	LÍNEA.	DICE.	DEBE DECIR.
35	9	creacion	ereccion
77	13	العدّ	العدّ
90	19	árbes	árabes
107	1.ª	الجزيل	لجزيل
128	17	المدّ	المدّة
134	Entre las líneas 18 y 19, falta la palabra		(Cúfico.)
145	última	1364	1366
149	20	*prencipal*	*principal*
154	3	بهّا	يهّا
157	14	ia	la
175	1	debabo	debajo
193	14	la	esta
194	6	السّلظان	السّلطان

OBRAS DEL MISMO AUTOR.

Un Juego de Ajedrez, leyenda árabe-granadina (edicion agotada).

MONOGRAFÍAS

PUBLICADAS

EN EL MUSEO ESPAÑOL DE ANTIGÜEDADES.

Lámpara de Abú-Abdil-láh Mohámmad III de Granada, apellidada vulgarmente Lámpara de Orán (t. ii).

Retablo de loza del convento de San Pablo en Búrgos (t. iii).

Puerta árabe recientemente descubierta en uno de los alhamyes del Salon de las Dos Hermanas en la Alhambra (t. iii).

Brocales de pozo árabes y mudejares (t. iii).

La Iglesia de San Bartolomé, del Hospital del Cardenal en Córdoba, llamada vulgarmente Mezquita de Al-Manzor (t. iv).

Leon de bronce encontrado en tierra de Palencia (arte mahometano) (t. v).

PRÓXIMAS Á PUBLICARSE.

El Alcázar de Alhambra, Coleccion de leyendas históricas árabe-granadinas, que comprende el reinado de la dinastía Nasrita.

Inscripciones árabes de Córdoba.

IMP. DE T. FORTANET, CALLE DE LA LIBERTAD, NÚM. 29.



OBRAS DEL MISMO AUTOR.

Un Juego de Ajedrez, leyenda árabe-granadina (edicion agotada).

MONOGRAFÍAS

PUBLICADAS

EN EL MUSEO ESPAÑOL DE ANTIGÜEDADES.

Lámpara de Abú-Abdil-láh Mohámmad III de Granada, apellidada vulgarmente Lámpara de Orán (t. II).

Retablo de loza del convento de San Pablo en Búrgos (t. III).

Puerta árabe recientemente descubierta en uno de los ajimeces del Salon de las Dos Hermanas en la Alhambra (t. III).

Brocales de pozo árabes y mudejares (t. III).

La Iglesia de San Bartolomé, del Hospital del Cardenal en Córdoba, llamada vulgarmente Mezquita de Al-Manzor (t. IV).

Leon de bronce encontrado en tierra de Palencia (arte mahometano) (t. V).

PRÓXIMAS Á PUBLICARSE.

El Alcázar de Alhambra, Coleccion de leyendas históricas árabe-granadinas, que comprende el reinado de la dinastía Nassrita.

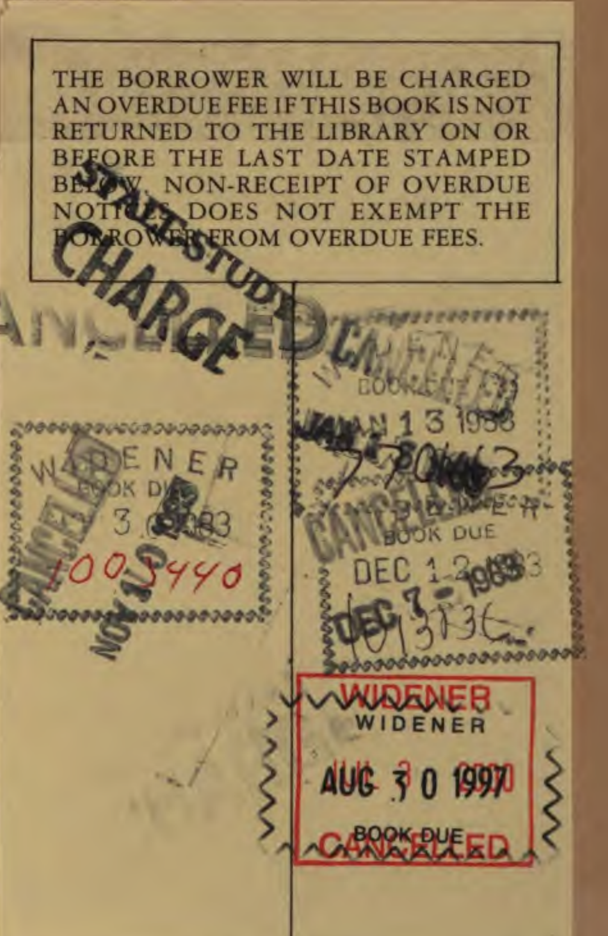
Inscripciones árabes de Córdoba.

IMP. DE T. FORTANET, CALLE DE LA LIBERTAD, NÚM. [illegible]


3 2044 018 172 007


THE BORROWER WILL BE CHARGED AN OVERDUE FEE IF THIS BOOK IS NOT RETURNED TO THE LIBRARY ON OR BEFORE THE LAST DATE STAMPED BELOW. NON-RECEIPT OF OVERDUE NOTICES DOES NOT EXEMPT THE BORROWER FROM OVERDUE FEES.
CHARGE
CANCELLED
WIDENER
BOOK DUE
DEC 12 1983
WIDENER
BOOK DUE
AUG 30 1997

3 2044 018 172 007


THE BORROWER WILL BE CHARGED AN OVERDUE FEE IF THIS BOOK IS NOT RETURNED TO THE LIBRARY ON OR BEFORE THE LAST DATE STAMPED BELOW. NON-RECEIPT OF OVERDUE NOTICES DOES NOT EXEMPT THE BORROWER FROM OVERDUE FEES.

CANCELLED

CHARGE

WIDENER
BOOK DUE
DEC 1 2 1983

WIDENER
AUG 3 0 1997
BOOK DUE
CANCELLED

